



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Contribución al estudio contrastivo español-francés de cuatro marcadores discursivos con la base léxica 'fin-' (esp. *en fin* y *por fin*; fr. *enfin* y *(en)fin*)

Autora

Carmen Ramos Téllez

Directora

María Antonia Martín Zorraquino

Facultad de Filosofía y Letras
2018

INTRODUCCIÓN

Las unidades estudiadas en este trabajo pertenecen a la clase de los marcadores discursivos (MD): una clase de signos que está recibiendo especial atención, con referencia a la lengua española, desde los últimos treinta años, por lo que su estudio es relativamente reciente (aunque podemos situar los comienzos de la investigación sobre su estatuto en trabajos referidos a lenguas como el alemán, el francés o el inglés, en los primeros años setenta del siglo pasado, cuando empezaron a desarrollarse la *Partikelforschung* alemana, la lingüística del texto, o la pragmática lingüística: véanse, por ejemplo, Weydt 1969; Gülich 1970; Halliday y Hasan 1976, etc.).

Los MD son palabras invariables pertenecientes a diversas clases (adverbios, conjunciones, interjecciones, etc.) y también constituyen unidades lexicalizadas, fijadas, formadas a partir de palabras pertenecientes a las clases tradicionales, pudiendo estar constituidas por una o más palabras: locuciones adverbiales (por ej., *a lo mejor*; *sin embargo*, etc.), locuciones conjuntivas (*así que*, *de modo que*, etc.); locuciones interjectivas (por ej., *¡menos mal!*, etc.). En ocasiones, nos encontramos incluso con unidades fraseológicas (por ej. *al fin y al cabo*, que viene a ser una locución adverbial). Ciertamente, no todos los autores se muestran de acuerdo sobre la definición de MD, ni sobre sus tipos o clases.

Los objetivos de este estudio son precisamente describir y explicar las propiedades lingüísticas de cuatro marcadores del discurso (MD) que coinciden en la base léxica de su formación (esp. *fin*; fr. *fin*, ambas derivadas del latín *f ī n e m*). De estos cuatro elementos, dos pertenecen al español (*en fin* y *por fin*) y dos, al francés (*enfin* -en registro escrito- y *(en)fin* -en el registro oral-, pues, aunque coinciden en el significante, sus propiedades semántico-pragmáticas, o instruccionales, son muy distintas en uno y otro registro), que actúan como MD, de acuerdo con sus propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas. Asimismo es también objetivo de nuestra investigación comparar las citadas unidades de una y otra lenguas para establecer las analogías existentes entre ellas en sus contextos de aparición (las afinidades que muestran), pero también las diferencias de comportamiento que ofrecen.

En lo que se refiere al español, los estudios sobre los MD se han multiplicado en los últimos veinte años (véase Martín Zorraquino y Montolío Durán, coords., 1998; Portolés 1998; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999; Loureda Lamas y Acín Lázaro, coords., 2010, etc.). Aun existiendo estudios previos como el de Gili Gaya (1961), que se refiere a elementos afines a

los MD en su *Curso Superior de Sintaxis Española* (Gili Gaya, 1961), donde los denomina *enlaces extraoracionales* (cf. capítulo XXIV), o las páginas de Alcina y Blecua (1975) sobre los *ordenadores del discurso*, o, sobre todo, la obra de Catalina Fuentes (1987), debe destacarse que gran parte de la bibliografía consultada ha sido editada durante la última década del siglo XX y las dos primeras del XXI, especialmente en lo que respecta a los artículos y monografías especializadas en MD. Asimismo, para el francés, son particularmente relevantes las aportaciones de los autores de la Teoría de la Argumentación, como, por ejemplo, O. Ducrot *et al.* (1980) y Anscombe y Ducrot ([1983]1994), y la de los autores de la Escuela de Ginebra, como Roulet (1985) o Rossari (1994), además, por supuesto de los estudios pioneros ya citados, como el de Gülich (1970), por ejemplo.

Teniendo esto en cuenta, en este trabajo vamos a tratar de esclarecer, no sólo las funciones y significados de los signos acotados, que ya han recibido atención en otros trabajos, sino que, ya que se estudian dos marcadores en español y dos en francés¹, vamos a intentar determinar: a) cuáles de estas unidades son equivalentes entre sí y en qué contextos; b) cuáles son las diferencias que muestran; c) qué tipos de usos se da a estas expresiones en ambas lenguas, tanto en el registro escrito como en el oral.

Como en cualquier trabajo sobre los MD, se presentan algunas dificultades, que han tratado de subsanarse. Destacamos, sobre todo, una. Es el hecho de que, como se refleja en el trabajo, la terminología para los elementos a los que nos referimos no está fijada, pues los gramáticos aún no están de acuerdo en lo tocante a la clasificación de estas unidades. Parece ser que en español, el término preferido por los autores es el de *marcadores discursivos* o *marcadores del discurso*, mientras que en francés, resulta más común o utilizado el de *connecteurs*. Nosotros hemos decidido emplear el término marcador(es) o marcador(es) discursivo(s) o marcador(es) del discurso, abreviado(s) como MD.

Los *corpora* que se han elegido para realizar este trabajo han sido, para el español, el *Corpus de Referencia del Español Actual*, de la Real Academia Española, tanto para los ejemplos de lengua escrita como para los ejemplos de lengua oral. Y nos hemos atenido a la forma de transcripción utilizada dentro de dicho corpus para los textos seleccionados. Para el francés, se han

1 Los dos MD del francés provienen del mismo marcador, *enfin*. Sin embargo, se ha preferido separarlos debido a las diferencias de ambos, tanto en el uso como en las funciones, en el registro escrito y en el registro oral, y también al desgaste fónico sufrido por el marcador en el segundo registro, no siendo posible identificar la primera sílaba del compuesto, razón por la que, en adelante, aparecerá como *(en)fin*.

utilizado los *corpora Frantext* y el corpus de ejemplos de la revista *Sciences Humaines*; y para la lengua hablada se ha utilizado el *Corpus de Langues Parlées en Interaction*, que consiste en una serie de grabaciones en situaciones reales. Naturalmente, los *corpora* de ambas lenguas no cubren el mismo periodo cronológico, ni los mismos géneros, ni presentan la misma distribución diatópica. Por ello, hemos procurado hacer una selección equiparable en ambos idiomas. En el caso del *CREA*, hemos intentado centrarnos en ejemplos provenientes de la década de los 90 y de principios del siglo XXI, procedentes de España, y del registro oral y escrito. En cuanto a los ejemplos del francés, los hemos seleccionado de una época semejante, provenientes de Francia y, como ya se ha indicado, procedentes tanto del habla escrita como de la oral².

Para la reproducción de intervenciones en francés oral no hemos hallado una transcripción gráfica. De modo que, en todos los casos, hemos escuchado las grabaciones, y estas se han transcrito de acuerdo con el método seguido por Blanche-Benveniste (2000), que se considera solvente para el francés y, además, muy fácil de interpretar por el lector. Dicho método marca cómo se ha producido una intervención: por ejemplo, si se ha interrumpido o no el discurso de otra persona para intervenir en la conversación. Asimismo, en los casos en los que dos personas hablan a la vez, si resulta inteligible, se transcriben ambos discursos: el de la persona que estaba hablando y el de la persona que de repente interrumpe y que se coloca justo debajo de las palabras con las que su discurso se solapa. Si no resulta inteligible, se especifica que hay dos personas hablando a la vez. Siempre refiriéndonos a fragmentos dialogados, se asigna la letra A a la persona que interviene primero y la letra B a la que interviene después, y así sucesivamente, se van otorgando letras del abecedario por orden de intervención.

Para la elaboración de este trabajo ha sido necesario contar con una base bibliográfica, que como se ha dicho antes, es bastante reciente. Han tenido especial relevancia las clasificaciones propuestas en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, concretamente la del capítulo 63 de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), para la lengua española, y la clasificación propuesta en la *Grammaire méthodique du français* (1994) para las unidades francesas. También han sido útiles los diccionarios disponibles en ambas lenguas, que en muchos casos contienen una breve definición de las unidades estudiadas tras las acepciones que definen las palabras *fin* (esp.) y *fin* (fr.). Dichas definiciones han servido de base para el análisis de las propiedades semánticas de los MD estudiados, análisis que se ha incluido en el capítulo III del presente trabajo.

2 Para las referencias precisas de los *corpora* mencionados, véase el apartado de Bibliografía, al final del presente estudio.

Precisando mejor el contenido del presente estudio, debemos decir ahora que, en cuanto a la distribución de la materia tratada, se ha querido ofrecer, antes de comenzar con el análisis de los MD escogidos, una caracterización de los sustantivos que se hallan en la base de la constitución de los mismos, para así comprender mejor su comportamiento, caracterización que se ofrece en el capítulo I.

El capítulo II se dedica al comportamiento sintáctico de las cuatro unidades estudiadas; es decir, a la descripción de las propiedades morfosintácticas y distribucionales de las mismas.

En el capítulo III, como se ha adelantado, se ofrece un análisis de los significados y sentidos de dichas locuciones.

Y, por último, en el capítulo IV, se detallan las funciones pragmáticas de los cuatro marcadores analizados.

El trabajo se cierra con las Conclusiones a las que hemos llegado en nuestro estudio. En dichas Conclusiones tratamos especialmente de sintetizar el análisis contrastivo llevado a cabo entre los signos del francés y del español acotados. Por supuesto, tras las conclusiones, hemos incluido todas las referencias bibliográficas que hemos incluido a lo largo de nuestra investigación.

Por último, me gustaría expresar mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado a realizar este trabajo: en primer lugar, a mi tutora, doña María Antonia Martín Zorraquino, por guiarme durante la elaboración del mismo; a mis compañeras de trabajo, que me han ayudado en la búsqueda de materiales y bibliografía; y por último, a mi pareja y a mis familiares, quienes me han proporcionado no sólo apoyo moral, sino también me han ofrecido una visión de mi trabajo desde una perspectiva más alejada del mismo, que siempre reconforta, o descansa, lo que resulta de gran ayuda.

CAPÍTULO I: FIN (esp.) Y FIN (fr.) COMO SUSTANTIVOS BASE DE MARCADORES DISCURSIVOS EN ESPAÑOL Y EN FRANCÉS

En este estudio, como se ha indicado en la Introducción, nos proponemos analizar cuatro unidades que pueden ser clasificadas como MD en dos lenguas diferentes, el español y el francés, que, sin embargo, proceden de la misma etimología latina: *en fin* y *por fin* en español, y *enfin* y *(en)fin*, en francés. Algunos de estos signos se usan con más frecuencia en la conversación espontánea (esp. *en fin* y fr. *(en)fin*), lo que no quiere decir que sea el único registro en el que aparecen, ya que también las encontramos en el discurso planificado, sobre todo en el registro escrito.

Ciertamente, la base léxica '*fin*-' (derivada del latín, *vid. infra*) da lugar a otros marcadores en ambos idiomas (por ej., esp. *al fin* y *al cabo*, *finalmente*, *a fin de cuentas*, etc.; fr. *en fin de compte*, *finalement*, *à la fin*, etc.), pero, dadas las características del presente trabajo, se hace necesario acotar sus objetivos y, por tanto, centrarlo en un número menor de elementos, por lo que nos hemos limitado a los que hemos mencionado desde el título del trabajo.

Según hemos anunciado también en la Introducción, tratamos de ofrecer un estudio comparativo de los elementos citados para las dos lenguas (el francés y el español). Se trata de signos que están próximos, tanto desde el punto de vista gramatical, como semántico, pero que, como queremos mostrar, no son totalmente equivalentes, a pesar de la afinidad que existe entre ellos, en particular, y, en general, entre ambas lenguas.

En efecto, el francés y el español son dos lenguas que derivan del latín, dos lenguas románicas, y que, por tanto, comparten mucho vocabulario, expresiones y estructuras sintácticas. Esto facilita mucho el aprendizaje del español por el alumnado francófono y viceversa, pero también puede dificultarlo, pues hay construcciones lingüísticas y palabras concretas que no tienen el mismo sentido en una y otra lenguas a pesar de su aparente identidad.

Teniendo en cuenta todas estas premisas, y habiendo escogido algunas de las expresiones cuya base son los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.), sería conveniente recordar las propiedades morfológicas, sintácticas y semánticas de una y otra palabras, ya que pertenecen a dos lenguas distintas.

1. Análisis comparativo de los sustantivos *fin* (esp) y *fin* (fr)

1.1. Propiedades fónicas

Los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.), como ya se ha dicho, parecen coincidir en el significante, ya que ambas palabras derivan de la forma latina *fīnīs*, *fīnīs*, en ac. *fīnē* m; sin embargo, a pesar de su aparente coincidencia formal y de la proximidad de las dos lenguas de las que forman parte, ambos signos se diferencian entre sí más de lo que tal vez cabría esperar.

El significante respectivo muestra una primera diferencia importante, pues la vocal lat. *ī*, da lugar en español a una vocal de localización anterior (o timbre agudo) y de cierre mínimo sin nasalización, mientras que, en francés, dicha vocal latina, en contacto con una consonante nasal, da lugar a una vocal nasalizada, nasalización que constituye un rasgo pertinente del subsistema fonológico vocálico francés (por ej. /fẽ/, *fin* 'fin'; frente a /fi/, de *je fis* 'hice'). La respectiva fisonomía fónica implica, pues, un primer distanciamiento entre ambas palabras, aparentemente iguales desde el punto de vista gráfico: *fin* en español se representa fonológicamente como /fin/, mientras que en francés, siendo la nasalización rasgo pertinente, se refleja como /fẽ/.

1.2. Propiedades morfológicas

Ambos términos no sólo se diferencian fonológicamente, sino también desde el punto de vista morfológico, dado que ambos sustantivos manifiestan distintos géneros en una y otra lengua. El sustantivo español es de género masculino, y, por tanto, los determinantes y adjetivos que lo acompañan en el grupo nominal deben concordar con él en dicho género:

1) No te lo tomes así, no es el *fin del mundo*³.

2) El trágico y alevoso *fin de doña Carlota Pereira* me tiene indignadísimo⁴.

Como podemos ver en estos ejemplos en español, al preceder al sustantivo masculino *fin*, el artículo determinado adopta la forma masculina singular correspondiente: *el*. Y en el segundo ejemplo, los adjetivos *trágico* y *alevoso* llevan asimismo la forma del masculino singular, al ir el

3 Expresión del habla corriente en español. Significa, referido a un suceso, que este no es tan grave como el interlocutor de la persona que formula esta frase (*no es el fin del mundo*) lo ha descrito previamente. Se utiliza para consolar a una persona y para restarle importancia al suceso ocurrido.

4 Díaz Nosty (1983: 235).

sustantivo en singular.

El sustantivo correspondiente francés (*fin*), en cambio, pertenece al género femenino:

3) Rien du tout! C'est la *fin des haricots*!⁵

En este caso, al ser femenino el sustantivo francés *fin*, el artículo definido que lo precede se presenta en francés en la forma del femenino singular *la*, que es como el artículo determinado femenino singular español.

También en cuanto al número, observamos diferencias en los sustantivos de una y otra lenguas. En español, el plural de *fin* se forma añadiendo *-es*, al terminar en consonante:

4) Los *fines de semana* se van siempre al pueblo⁶.

Mientras que en francés, la marca de plural se realiza añadiendo simplemente una *-s*:

5) *Fin de journée* comme toutes nos *fins de journée* ici : - La causerie au coin du feu, intime⁷.

En este caso, el sustantivo femenino en francés manifiesta la marca del plural con una *-s* al final, *fins*, y concuerda con el adjetivo indefinido de cantidad *toutes*, en su forma de femenino plural.

1.3. Comportamiento sintáctico

En cuanto al comportamiento sintáctico de estas dos palabras, las dos son sustantivos comunes en ambas lenguas, y, como sustantivos que son, parecen actuar en los respectivos idiomas de la misma forma, es decir, como núcleo del grupo nominal, que puede funcionar como sujeto de la oración (como en los ejemplos 2 y 3), como un atributo ecuativo (en el caso del

5 Expresión del habla corriente en francés. Significa que es el fin de todo [en la definición de *haricot*], que evoca una destrucción general [en la definición de *fin*]. Consultado en el *Trésor de la Langue Française Informatisé*, en la entrada correspondiente a [*haricot* sust. masc.] el 30/05/2016. En adelante, se citará por *Trésor*.

6 El presente ejemplo ha sido creado a partir de nuestra propia competencia lingüística como hablante de español, que es nuestra lengua materna. También hemos elaborado ejemplos propios en francés, lengua de la que somos profesora. Nos referimos en adelante a este tipo de ejemplos, creados personalmente, con los términos 'Elaboración propia'.

7 *Trésor* (s.v. *fin* sust. fem.) (BARB. D'AUREV., *Mémor.* 3, 1856, p. 72), consultado el 12/08/2015 (para este ejemplo).

ejemplo 1), como complemento directo (ejemplos 6 y 7) o como complemento circunstancial de tiempo (ejemplos 4 y 9), o de lugar (ejemplo 8), términos todos ellos incluidos en el marco de la oración, en interdependencia con el verbo (es el caso del sujeto) o como modificadores del núcleo predicativo verbal:

6) Il attendait impatientement la *fin de la démonstration*⁸.

7) Todos en el pueblo esperaban el *fin de fiestas*⁹.

8) La flecha que sale de este cuadro de acción también nos conduce al *fin del diagrama*¹⁰.

9) Elle sort se promener avec son chien en *fin de journée*¹¹.

Así pues, en ambas lenguas, los dos signos que nos ocupan son afines en su comportamiento sintáctico.

1.4. Propiedades léxico-semánticas

Una vez presentadas las propiedades morfológicas y sintácticas de las dos palabras, vamos a ocuparnos de los significados y sentidos de ambas, que son en realidad, la base fundamental sobre la que se construyen las unidades que nos proponemos estudiar en el presente trabajo: cuatro marcadores del discurso que contienen el signo *fin* (dos del español, y dos del francés). Las propiedades semánticas son esenciales, pues, como se sabe, los marcadores discursivos son elementos invariables que, de acuerdo con sus propiedades morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas guían las inferencias que se producen en la comunicación (cf. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4057), lo que implica que se postula que los MD a menudo reflejan un proceso de lexicalización (fijación morfológica) y de gramaticalización (paso de un significado conceptual a otro de procesamiento: cf. Sperber y Wilson, 1986; Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, etc.). Dicho significado de procesamiento distingue a los MD de las palabras que presentan un significado más claramente conceptual, pero, a pesar de dicho salto semántico (del significado conceptual al de procesamiento), los MD mantienen algunos rasgos semánticos de tipo conceptual en su significado y, por ello, es esencial para su estudio analizar los rasgos léxicos de las palabras que les sirven de base. Así pues, vamos a analizar la definición precisa de los dos sustantivos que nos ocupan en español y en francés.

8 Orsenna (2004: 63).

9 Elaboración propia.

10 CREA.

11 Elaboración propia.

1.4.1. Sobre el significado del sustantivo español *fin*

Empezaremos con el sustantivo español *fin*. Todos los diccionarios consultados¹² coinciden en que *fin* significa el hecho de llegar al término de algo, acabar algo, llegar a una meta espacial o temporal. Así por ejemplo el diccionario académico nos ofrece la siguiente definición: “1. Término, remate o consumación de algo [...] 2. Límite, confín”¹³. En todas las definiciones aparece esa idea de límite al que se refiere la palabra. *Fin* en español significa, pues, 'término' o 'límite final'.

10) Si seguimos a este ritmo, no llegaremos al *fin de la etapa* a tiempo¹⁴.

Se puede deducir, por tanto, que el sustantivo *fin* implica la terminación, la culminación, la llegada de algo a un punto concreto, y no expresa un periodo en el tiempo de carácter durativo, o un tramo desarrollado en el espacio. Por ello, con este significado, *fin* puede permutarse por 'término', 'límite', 'culminación'. Con este sentido, con el de 'término de algo', también puede significar la muerte de una persona, como se ha visto anteriormente con el ejemplo 2.

El otro significado del sustantivo *fin* en español, es el de 'objetivo', 'finalidad', algo que se intenta conseguir y hacia lo que van dirigidas las acciones y actuaciones de una persona o de una entidad, veamos la tercera acepción del *DRAE*: “Objeto o motivo con que se ejecuta algo.”¹⁵.

11-a) El *fin de esta campaña* es que la gente consuma más frutas y verduras¹⁶.

Con este valor, la palabra *fin* tiene por sinónimos los sustantivos 'objetivo', 'finalidad', y también 'meta'. Con este significado, la palabra *fin* puede llevar el adjetivo adyacente *último*, que no sólo refuerza la idea de finalidad, sino que indica que la meta es esa y no otra, y que el alcance de la acción que denota el verbo acaba en la consecución del objetivo al que se alude:

12 Es decir: el *DRAE*, tanto en la versión electrónica como en la 23.^a edición en papel, publicada en 2014; el *Diccionario de Uso del Español (DUE)* de María Moliner y el *Diccionario del Español Actual (DEA)* de Seco, Andrés y Ramos. Todos ellos citados en la bibliografía. Por cierto, hemos mantenido la abreviatura *DRAE* aunque somos conscientes de que actualmente se recomienda emplear *DLE (Diccionario de la Lengua Española)* tras la labor conjunta llevada a cabo por la Real Academia Española (*RAE*) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (*ASALE*).

13 *DRAE*, (2014: 1030).

14 Elaboración propia.

15 *DRAE*, (2014: 1030).

16 Elaboración propia.

11-b) El *fin último de esta campaña* es que la gente coma más frutas y verduras.

Además, el uso de esta expresión aparece registrado en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (1966/1967)¹⁷ y en el *DRAE*: el *fin último* es el objetivo al que se aspira y al que conducen los medios empleados para su consecución¹⁸.

De aquí se extrae que la palabra *fin*, en cualquiera de sus dos acepciones, significa el término de algo, tanto si esta meta es física (espacial y/o temporal; incluso entendiendo el sentido de *fin* como la muerte de alguien en términos temporales), como si es una meta abstracta (finalidad). *Fin*, en español, significa la llegada a esa meta, la consecución de esa meta, y esto se va a reflejar, como veremos, en las expresiones y locuciones que tienen esta palabra como base léxica.

1.4.2. Sobre el significado del sustantivo francés *fin*

En lo que se refiere al sustantivo francés *fin*, vamos a presentar sus significados apoyándonos igualmente en los diccionarios consultados de la lengua francesa¹⁹. En estos figuran numerosas acepciones, sin contar las expresiones fijas, pues las definiciones profundizan bastante en la significación y los distintos sentidos del vocablo. En mi exposición voy a destacar los significados que se encuentran en los diccionarios (aun con definiciones no totalmente coincidentes, por supuesto) ordenándolos de una forma que intento sea clara.

El primer significado que presentan los diccionarios es el de 'conclusión', 'límite de algo', de un objeto, de una acción, de un proyecto, algo que termina porque acaba totalmente un proceso. Cfr. *Trésor*, *fin*, [subst. fem.] :

12) Je vois [...] la *fin de mon infinissable chapitre*²⁰.

El segundo significado que se constata tras la consulta de los diccionarios es el de 'límite espacial y/o temporal':

17 En adelante, recuérdese, *DUE*.

18 *DUE*, 1364; *DRAE*, (2014: 1030).

19 Los diccionarios aludidos son *Dixel*, *Le petit Larousse illustré*, el *Trésor de la Langue Française*, que citaremos, respectivamente, como *Dixel*, *P. Larousse*, y *Trésor*.

20 *Trésor* (s.v. *fin*, sust.fem.) (FLAUB., *Corresp.*, 1860, p. 374), consultado el 12/08/2015 (para este ejemplo).

13) Le jour arrive à sa *fin*, il n'a rien fait²¹.

La siguiente acepción que se encuentra en los diccionarios es la de 'interrupción de un proceso', 'cese de un estado' (o de un proceso evolutivo), 'fracaso de un proyecto':

14) Va, retire-toi au désert et attends la *fin de ton exil*²².

Estos tres significados aparecen separados como definiciones independientes en el *P.Larousse* y en el *Dixel*²³; sin embargo, se encuentran agrupados bajo una sola y misma acepción en el *Trésor* “Ce qui constitue la limite d'une durée ou de tout élément qui peut être considéré relativement à la durée”²⁴, acepción que aparece marcada con la letra A, y que se encuentra minuciosamente matizada en distintas sub-acepciones ordenadas por medio de números. En realidad, las tres acepciones y las sub-acepciones del *Trésor* se refieren al término, al límite de algo, ya sea en el espacio o en el tiempo. Es, esencialmente, el primer significado del sustantivo *fin* en español.

El otro significado que debe destacarse de *fin* en su función de sustantivo, se refiere a la muerte de una persona, es decir, se utiliza el vocablo *fin* para expresar, precisamente, el término de la vida humana:

15) On espère toujours une *fin* paisible pour ceux que nous aimons²⁵.

Por último, encontramos otra acepción para *fin* que también aparece en todos los diccionarios consultados. Este último significado es el de 'finalidad', 'propósito', 'objetivo' de algo o de alguien: “But qui constitue le terme de quelque chose”²⁶.

16) La parole, moyen et *fin* du philosophe²⁷.

En definitiva, podemos apreciar que, según la información lexicográfica obtenida, *fin* en

21 Ernaux (1983: 31).

22 *Trésor* (s.v. *fin*, sust. fem.) (MÉNARD, *Rev.paiën*, 1876, p.119), consultado el 12/08/2015 (para este ejemplo).

23 Cfr. Bibliografía.

24 *Trésor* (s.v. *fin*, sust. fem.).

25 *Trésor* (s.v. *fin*, sust. fem.) (GREEN, *Journal*, 1941, p. 58), consultado el 12/08/2015 (para este ejemplo).

26 *Trésor* (s.v. *fin*, sust. fem.).

27 *Trésor* (s.v. *fin*, sust. fem.) (VALÉRY, *Variété III*, 1936, p. 170), consultado el 12/08/2015 (para este ejemplo).

francés contiene fundamentalmente tres significados que, respecto del español, vienen a coincidir con los dos significados fundamentales que hemos distinguido para la palabra *fin* en español, si bien los diccionarios del francés destacan especialmente el uso del término como equivalente de 'muerte'. En general, pues, los diccionarios del francés tienden a matizar más meticulosamente las acepciones de las voces que definen, pero, para los dos signos que estudiamos, las definiciones vienen a coincidir sustancialmente.

1.5. Frecuencia y tipos de empleo de ambos sustantivos

Aun siendo muy próximos en sus significados los dos sustantivos *fin* (esp) y *fin* (fr), lo cierto es que presentan algunas diferencias en sus respectivos empleos como podemos deducir, tras consultar los *corpora* citados en la Introducción para ambas lenguas. La frecuencia de uso, en cambio, de ambos términos no parece ser distinta, así como los ámbitos de empleo que reflejan, o los matices que los distinguen y, consecuentemente, el tipo de expresiones a que dan lugar en una y otra lenguas.

1.5.1. Ámbito de usos de *fin* (esp)

Empezaremos determinando qué uso tiene el vocablo español *fin* en la lengua escrita, basándonos en los datos obtenidos tras la consulta del corpus de referencia de la Real Academia Española (*CREA*). De este corpus se ha extraído una muestra de unos 180 ejemplos, en los que se ha analizado el uso del sustantivo español *fin*, con el propósito de determinar en qué ámbitos aparece.

Tras un primer análisis parece que este sustantivo es más empleado con su significado de 'término', 'límite', pues se observa en un 81% de casos, mientras que el significado de 'finalidad', 'objetivo' aparece en un 19% de los ejemplos. Como se puede observar, la diferencia en el uso de uno u otro significado, a primera vista, resulta desproporcionada. Se analizarán ambos significados por separado, empezando por el más frecuente, para determinar las causas de esta distribución en el uso de ambos significados.

1.5.1.1 *Fin* (esp) con significado de 'término', 'límite'.

Hay ciertos aspectos concernientes a este primer significado que conviene tener en cuenta,

sobre todo si asumimos que el uso del sustantivo *fin* como sustantivo y con su significado de 'término', 'límite', sin formar parte de ninguna locución, aparece solamente en un 19% de los ejemplos analizados dentro del total del 81% de nuestros datos.

17-a) Javier Zumalde fue dirigente de ETA en los años 70 y la abandonó tras el *fin del franquismo*²⁸.

En este ejemplo vemos que *fin* lleva un determinante y un sintagma preposicional como complemento especificador. Se trata de un sintagma preposicional modélico: preposición, determinante, sustantivo y complemento especificador (otro sintagma preposicional). Veamos qué ocurre si al primer sintagma se le quita el sintagma preposicional especificador:

17-b) Javier Zumalde fue dirigente de ETA en los años 70 y la abandonó tras el *fin*.

La frase no resulta agramatical porque en español es posible que un elemento nominal aparezca sin especificador. Sin embargo, la interpretación semántica del enunciado cambia. Esto ocurre porque *fin* es un nombre común, que además indica la característica de término de una realidad representada por otro sustantivo, por lo tanto necesita que esa realidad se especifique con el sustantivo correspondiente. Esta necesidad da lugar a la formación de grupos de palabras cuyo núcleo es *fin*, algunas de ellas en vías de fijación y otras, como la siguiente, completamente fijadas.

La expresión *fin de semana* es la que resulta más frecuente con una gran diferencia respecto a las demás. Esta construcción aparece en un 48,8%²⁹ de los ejemplos, lo que constituye casi la mitad de los mismos. En esta construcción, *fin* presenta el significado de 'término', pues *fin de semana* se refiere a los dos últimos días de la semana, sábado y domingo, cuando esta acaba. Tiene la apariencia de un sintagma nominal, pero la construcción se comporta como un sustantivo complejo o un sustantivo compuesto sintagmáticamente:

18-a) Los tenistas caballas tienen una cita este *fin de semana*³⁰.

18-b) Los tenistas caballas tienen una cita este *fin*.

28 CREA.

29 Este porcentaje está calculado sobre el total de ejemplos en los que se ha encontrado el sustantivo *fin*, tanto con el significado de 'término' como con el significado de 'finalidad', en adelante, los porcentajes que se ofrezcan obedecerán a este mismo criterio.

30 CREA.

El ejemplo 18-b ilustra el mismo comportamiento de *fin* que se veía en 17-b, así como la misma carencia semántica.

Ahora vamos a ver un ejemplo de otra construcción frecuente en español, se trata de *fin de mes*. Hemos preferido no hablar de locución, ya que *fin de mes* puede encontrarse también como *final de mes*, por lo que presenta un grado de lexicalización menor que el de *fin de semana*, que hemos identificado como una locución sustantiva o sustantivo compuesto sintagmáticamente.

- 19) Las reservas advierten que hasta *fin de mes*, una vez finalicen las fiestas, se va a producir un descenso considerable de la ocupación en El Castillo y Morro Jable³¹.

La última característica de *fin de semana*, concierne precisamente a su función en la oración. Este compuesto se incluye en la *Nueva Gramática de la lengua española*³² de la Real Academia como una locución nominal³³. Estas locuciones constituyen una sola unidad léxica y si llevan especificación, esta afecta a toda la locución:

- 20) Añade que "el *fin de semana* pasado, antes del partido con el Oviedo, supe que había jugado como comunitario hasta el 15 de diciembre"³⁴.

En este ejemplo se puede ver que el adjetivo *pasado* afecta al conjunto entero, a *fin de semana* y no sólo a *fin*, refiriéndose con ello al sábado y al domingo de la semana inmediatamente anterior.

La siguiente construcción del que hemos identificado un número importante de veces viene a ser una locución verbal con el verbo *poner*: *poner fin a*, que aparece en un 13.2% de los casos de la muestra de ejemplos, y significa 'acabar', 'terminar' algo. En el *DRAE* en línea aparece como sinónima de *dar fin a*, en esta muestra menos frecuente (tan solo se ha encontrado un ejemplo), y ambas son categorizadas como locuciones verbales.

En la *Nueva Gramática* de la *RAE* (edición manual), se especifica que las locuciones son grupos de palabras fijados que desempeñan la función sintáctica de la categoría dominante, en este caso el verbo, y que actúan de manera unitaria en la oración³⁵. Se habla también en esta

31 *CREA*.

32 En adelante, *NGLE*.

33 Cfr. *NGLE*, p. 222.

34 *CREA*.

35 Cfr. *NGLE*, 13.

gramática de las construcciones con verbo de apoyo, que se incluyen dentro del apartado de las locuciones: “se llaman construcciones con verbo de apoyo, ligero o liviano los grupos verbales semilexicalizados constituidos por un verbo [...] y un sustantivo abstracto que lo complementa [...]. Muchos de estos grupos verbales tienen equivalentes aproximados con otros verbos”³⁶. Veamos algunos ejemplos:

21-a) El pacto alcanzado *pone fin a* meses de incertidumbre y controversia entre la organización de Ecclestone y los dueños de este circuito (BRDC)³⁷.

22-a) El Real Madrid *ha puesto fin a* su racha de tres derrotas consecutivas con una contundente victoria ante Estudiantes por 91 - 66³⁸.

En ambos casos, se ve que la locución con *poner fin a* actúa como un verbo singular, pues es el núcleo de la oración. Igualmente, en uno y otro casos se podría sustituir *poner fin a* por otro verbo:

21-b) El pacto alcanzado *termina* con meses de incertidumbre y controversia entre la organización de Ecclestone y los dueños de este circuito (BRDC).

22-b) El Real Madrid *ha acabado* su racha de tres derrotas consecutivas con una contundente victoria ante Estudiantes por 91-66.

Para terminar, hay tres construcciones que contienen la palabra *fin*, pero cuya frecuencia no resulta, en nuestra muestra, tan relevante como para que constituyan sendas variables, pues sus frecuencias son 1,2% en el caso de *tocar a su fin*, un 1,7% en el de *llegar a su fin* y un 2,2% en el caso de *de principio a fin*; por eso hemos decidido incluirlas dentro del ámbito de uso de *fin* como sustantivo, y por tanto dentro de este porcentaje, si bien, se ha creído conveniente mencionarlas:

23) Fue Correa el que lo logró cuando el partido *tocaba a su fin*³⁹.

24) El festejo *había llegado a su fin* y, lo peor, ya había sucedido: NADA⁴⁰.

25) Partido sin historia, donde los del barrio de La Victoria dominaron *de principio a fin* y demostraron ser un equipo férreo y consistente⁴¹.

36 NGLE, 14.

37 CREA.

38 Idem.

39 Idem.

40 Idem.

41 Idem.

1.5.1.2 *Fin* (esp) con significado de 'finalidad', 'objetivo'

En cuanto al uso de *fin* con este segundo significado (atendiendo a la frecuencia de uso), se pueden distinguir claramente tres ámbitos de aparición. Por un lado, tenemos el uso de *fin* como sustantivo y núcleo del grupo nominal, encontrado en un 6,3% de casos, por otro, *con el fin de*, con un uso ligeramente mayor, el 6,9%, al menos en nuestra muestra, y finalmente *a fin de*, con el 5,8% de los casos. Como en el apartado anterior, empezaremos explicando el uso de *fin* como 'objetivo', 'finalidad' sin formar este parte de ninguna locución.

- 26) Le pasó a Pino Zamorano. Se puso el listón alto y consiguió el récord: seis expulsados. El duelo lo acabaron ocho contra ocho, como si el *fin* fuese acabar jugando al fútbol⁴².

Igual que en el uso anterior, se ve cómo el sustantivo *fin* aparece como núcleo de un sintagma nominal formado por un artículo y un sustantivo. La especificación del objetivo se encuentra tras la palabra *fin*, así como en la mayoría de los casos analizados, si bien no queda muy claro el agente que persigue la finalidad mencionada, que se sobreentiende gracias al contexto; así pues, se deduce que prima la especificación del objetivo sobre la del agente.

Seguidamente analizaremos dos construcciones que contienen la palabra *fin*, con este sentido de 'objetivo', 'finalidad', que presentan un cierto grado de fijación. La fijación no es completa, como veremos en algunos de los ejemplos, pero son dos grupos preposicionales que son muy utilizados en la lengua española y que son expresiones sinónimas: *con el fin de*, con un 6,9% de casos y *a fin de*, con un 5,8%.

- 27) *Con el fin de* realizar una mejor distribución del reproductor de DVD y la película, se ha puesto en marcha un servicio de reserva, que será obligatorio para conseguir los productos, a través del teléfono 905 445 440 o enviando un SMS al 5352⁴³.

- 28) Para ello el club ya ha iniciado los contactos *a fin de* poder entrenar durante toda la semana en los campos de tierra de Nueva Segovia, tras consultar con el Patronato Deportivo Municipal.

En el caso de *con el fin de*, es posible encontrar un adjetivo antepuesto al sustantivo *fin*, como en el ejemplo que sigue:

- 29) Ayer terminó El Rastrillo instalado en el pabellón La Pipa de la Casa de Campo, un mercadillo

42 CREA.

43 Idem.

benéfico creado por Nuevo Futuro en 1968 *con el único fin* de conseguir hogares para niños sin uno propio o que, por problemas familiares, conviene alejarles del entorno en el que viven⁴⁴.

1.5.1.3. A modo de síntesis

Una vez vistos los dos grupos de todos los ejemplos precedentes, se puede decir a modo de conclusión, que, al menos en la lengua escrita, el sustantivo esp. *fin* tiene una fuerte tendencia a la aparición en construcciones fijadas o semifijadas, pues si sumamos los porcentajes de todas las manifestaciones en alguna locución, el resultado es que en el 74,7% de los casos, *fin* aparece como el núcleo semántico de alguna locución fijada o en vías de fijación, frente al 25,3% de los casos en los que aparece como un sustantivo independiente. Si tenemos en cuenta las expresiones *tocar a su fin* (1,2%), *llegar a su fin* (1,7%) y *de principio a fin* (2,2%) como estructuras fijadas o en vías de fijación, la proporción queda con un 79,8 % de aparición en construcciones fijadas o semifijadas frente a un 20,2 % de manifestaciones como sustantivo independiente.

Otro fenómeno que conviene destacar es que hay una clara desventaja del uso de *fin* con el significado de 'término', 'límite final' respecto del de 'objetivo', 'finalidad', debido al alto porcentaje del uso de *fin* en el grupo *fin de semana* (48,8%). No obstante, si se eliminan los ejemplos de esta última expresión, expresión muy corriente en la lengua, el porcentaje de uso de estos dos significados se equilibra, dando como resultado un 32,2% para el significado de 'término', 'límite', frente al 19 % de uso del significado de 'objetivo', 'finalidad'. Aun así, se observa una clara ventaja del primer significado.

1.5.1.4 *Fin* (esp) en la lengua hablada

En este apartado, tras haber determinado el uso de la palabra *fin* en la lengua española escrita, se determinará su uso en la lengua española oral, tras la consulta del corpus de referencia de la Real Academia Española (*CREA*) y el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (*COSER*). De estos *corpora* se ha extraído una muestra de 150 ejemplos, en los que se ha analizado el uso del sustantivo español *fin*, con el propósito de determinar en qué ámbitos aparece, y si existen diferencias significativas en su uso en la lengua hablada en comparación con su uso en la lengua escrita.

Después de analizar los ejemplos, se observa que este sustantivo es, de nuevo, más

44 *CREA*

empleado con el significado de 'término', 'límite', pues se observa en un 85,9% de casos, mientras que el significado de 'finalidad', 'objetivo' aparece en un 14,1% de los ejemplos. Esto supone una variación del 5% a favor del primer significado en el uso hablado respecto al uso escrito de *fin*. La diferencia en el uso de uno y otro significado, como hemos visto, se acentúa en el uso oral.

Igual que en el apartado anterior, empezaremos hablando sobre *fin* con su significado de 'término', 'límite', por ser el más abundante. De nuevo, nos encontramos con que *fin* como núcleo del grupo nominal aparece en un porcentaje no muy elevado; en el caso de la lengua escrita aparece en un 19% de los ejemplos, y en la lengua oral ese porcentaje se reduce sensiblemente al 17,5%. Por el contrario, la locución *fin de semana* ve considerablemente aumentada su frecuencia de aparición del 48,8% en la lengua escrita al 61,7% en la lengua oral. En cuanto a las locuciones verbales sinónimas *poner fin a* y *dar fin a*, con unos porcentajes de 4,7 y 2 respectivamente, ven reducida su frecuencia a un 6,7% (si los agrupamos) en la lengua oral frente al 13,2% de aparición en la lengua escrita. Para terminar, de las locuciones *tocar a su fin*, *llegar a su fin* y *de principio a fin*, tan sólo se han hallado dos ejemplos (1,4%) de la segunda, que se han agrupado con los casos de *fin* como núcleo.

El significado de *fin* de 'finalidad', 'objetivo', presenta un porcentaje del 14,1% en su uso oral, lo que representa casi un 5% menos en comparación con el uso escrito. En el caso de *fin* como núcleo del grupo nominal, se observa un uso del 2,7% en la lengua hablada, frente al 6,3% en la escrita. La expresión *con el fin de* presenta en este caso un 10,7% de uso, mientras que en la lengua escrita se observaba un 6,9%. Finalmente, la locución *a fin de*, sinónima de la anterior, presenta un uso del 0,7%, frente al 5,8% en la lengua escrita.

Con todos estos datos, podemos concluir que hay una clara preferencia por la locución sustantiva *fin de semana*, tanto en la lengua escrita como en la lengua oral. Su frecuencia de uso, predominante en ambos ámbitos, hace que sea el uso más frecuente de este sustantivo, que por otra parte, tiende a aparecer en expresiones fijadas. Ello se aprecia en el escaso porcentaje de uso de *fin* en cualquiera de sus dos significados como un sustantivo pleno con función de núcleo del grupo nominal, y el amplio espectro de locuciones más o menos fijadas y más o menos frecuentes en las que aparece. Sin embargo, las expresiones mencionadas en este apartado no presentan un fuerte grado de lexicalización, pues el significado pleno de *fin* todavía puede distinguirse y aislarse; razón por la que las he clasificado según su significado estuviera más próximo de 'término', 'límite' o de 'finalidad', 'objetivo'.

Existen en la lengua otras locuciones que contienen la palabra *fin*, pero en las que esta palabra ha perdido su significado pleno al fijarse la expresión con un significado y un ámbito de uso que se alejan de los de un sustantivo. Estas expresiones son las que veremos en los capítulos sucesivos, tratando de explicar su significado, función y ámbitos de uso.

1.5.2 Ámbitos de uso de *fin* (fr)

A continuación, se verán varios ejemplos con el sustantivo francés *fin*, con los que se tratará de explicar el uso y la frecuencia con que se manifiesta este sustantivo en esta lengua, también comenzando por el canal escrito, basándonos en los ejemplos del corpus *Frantext*, de la revista *Sciences Humaines*, y del corpus *Concordancier corpus français*⁴⁵, de los que se ha extraído una muestra de 220 ejemplos.

Un análisis preliminar muestra que este sustantivo en francés es más utilizado con el significado de 'término', 'límite de algo', con una representación del 85% de casos. El significado de 'finalidad', 'propósito', aparece en un 15% de los casos. A simple vista se puede observar que la diferencia entre el uso del sustantivo con ambos significados es evidente, siendo mucho más común el primero de ellos.

1.5.2.1 *Fin* (fr) con significado de 'término', 'límite de algo'.

En francés, el sustantivo *fin* con el significado de 'término', 'límite de algo', aparece sin formar parte de ninguna locución en un 74,8% de los casos, ya sea tras una preposición:

30-a) Certains pensent que ce site aurait été, après la *fin de l'occupation romaine*, le siège d'un commandement royal⁴⁶.

O tras un adverbio:

31-a) L'infection a touché vingt personnes depuis la *fin juin*⁴⁷.

Parece ser que el sustantivo *fin*, en su significado de 'término', 'límite de algo', necesita

45 En adelante, *Frantext*, *Sciences Humaines* y *Concordancier*.

46 *Concordancier*.

47 *Concordancier*.

llevar un complemento especificador donde se determine qué realidad es la que se presenta como terminada, como es el caso de 30-a y 31-a. A continuación, en 30-b en 31-b, se ha suprimido ese sintagma nominal complemento:

30-b) Certains pensent que ce site aurait été, après la *fin*, le siège d'un commandement royal.

31-b) L'infection a touché vingt personnes depuis la *fin*.

Tanto en 30-b como en 31-b, se observa el sustantivo *fin* sin su especificador, lo que parece remitirnos a un hecho ya mencionado cuya conclusión es asimismo conocida para el interlocutor, y que haría innecesaria una segunda especificación tanto del evento como de su final. Ello pone de manifiesto una diferencia respecto del español, que requiere del complemento especificador mucho más claramente que el francés (cfr. ejemplos 17-b y 18-b); y es que, en español, con ese valor tenemos el signo *final*, como sinónimo parcial de *fin* (lo comentamos más adelante).

Dentro de los casos en los que aparece *fin* como núcleo del grupo nominal tras una preposición, en un 31,4% de casos, *fin* aparece como núcleo de un grupo nominal que forma parte de dos sintagmas preposicionales bastante frecuentes y sinónimos, *en fin de* y *à la fin de*, con un 9,3% de casos y un 22,1% respectivamente:

32) Cela est particulièrement important en *fin d'année scolaire* et pour certains weekends⁴⁸.

33) Le (sic) 45 tours de Marcia Baila paraîtra à la *fin de l'hiver*⁴⁹.

El segundo caso, *à la fin de*, no representa un comportamiento particular, pues se trata de un sintagma preposicional compuesto por una preposición, un artículo y un sustantivo. Tras el sustantivo, en ambos casos, aparece un nuevo sintagma preposicional iniciado por *de*, indicando que se va a introducir el especificador necesario de *fin*. La única diferencia entre ambos sintagmas, que expresan lo mismo, parece ser el artículo que sigue a la preposición en el caso de *à la fin de*, que no aparece en el primer caso, *en fin de*, ya que en ambos casos lo que sigue es un sustantivo especificador, con artículo o sin él.

48 *Concordancier*.

49 *Idem*.

Sí que aparecen tres casos en los que el sintagma *à la fin* parece funcionar de otro modo, pues no aparece la preposición *de* y, consecuentemente, la posición del especificador queda vacía sin que, además, sea necesaria:

- 34) Et les propositions du *Tractatus*? Wittgenstein n'est pas moins intraitable “mes propositions sont des éclaircissements en ceci que celui qui me comprend les reconnaît *à la fin* comme dépourvues de sens, lorsque par leur moyen en passant sur elles il les a surmontées (il doit pour ainsi dire jeter l'échelle après y être monté)”, *Tractatus*⁵⁰.

El funcionamiento en este caso de *à la fin* parece ser más de procesamiento que simbolizador, pues al no especificarse el elemento que llega a su fin, ni antes ni después de la aparición del sintagma, lo que se infiere es que, tras un periodo relativamente prolongado, se llega a la situación deseada.

Finalmente, en un 12,4% de casos, *fin* aparece sin determinante ni preposición porque lo que se está indicando es un periodo determinado, cuyos límites son conocidos y están establecidos, normalmente meses o años, que aparecen tras el sustantivo también sin determinante ni preposición:

- 35) Sortis à la même période, entre *fin mai* et début juin, ils ont été largement couverts par la presse [...] ⁵¹
- 36) *Fin 1997*, elle en emploie plus de 650⁵².

Este comportamiento de un sustantivo aparece explicado en la *Grammaire Méthodique du Français*⁵³ de la siguiente manera:

Les GN⁵⁴ à noyau nominal se réduisent en effet à la forme minimale: [Dét + N]⁵⁵ ou au nom seul s'il s'agit de certains types de noms propres (*Julien, Paris*) ou de noms communs contextuellement employés sans déterminant (*avec courage, avoir raison, page 35*, etc.).

Los dos últimos usos de *fin* que han aparecido en la muestra utilizada, no presentan la estructura del sintagma nominal que sí presentaban los usos anteriores. En estos dos casos (que presentamos a continuación), *fin* aparece junto a un verbo como su objeto directo, un sintagma

50 *Sciences Humaines*.

51 Idem.

52 *Concordancier*.

53 RIEGEL, Martin (*et al.*) (1994: 320). En adelante, *GMF*.

54 Abreviatura de la gramática para “grupo nominal”, *GMF, Conventions et symboles*, XL.

55 [Det + N] es la forma abreviada para “determinante + nombre”, *GMF, Conventions et symboles*, XLI.

verbal que, por consiguiente, indica la conclusión de un proceso. En este punto, es conveniente mencionar que estas estructuras formadas por un verbo y un sustantivo cuyo significado es unitario, aparecen mencionadas en *Le bon usage*, como locuciones, que son definidas como “une suite de mots qui sont séparés par des blancs dans l'écriture et qui forment pourtant une unité lexicale”⁵⁶.

El primer sintagma verbal con el que nos encontramos, el más frecuente de los dos con un porcentaje de aparición del 8,4%, es *mettre fin à*. Esta expresión aparece en el diccionario *Dixel* bajo la entrada *fin*, y lo relaciona con la locución verbal *faire cesser* y con el verbo *terminer*⁵⁷. En los ejemplos 37-a y 37-b se ve que la sustitución no afecta a la estructura de la frase, lo que demuestra que *mettre fin à* es una expresión en vías de fijación, aunque sus dos componentes se puedan aislar y analizar separadamente.

37-a) Saul Kripke a donné une interpretation sceptique de ce que c'est que suivre une règle en arguant que c'est le consensus au sein d'une communauté qui *met fin à* l'indétermination de la règle⁵⁸.

37-b) Saul Kripke a donné une interpretation sceptique de ce que c'est que suivre une règle en arguant que c'est le consensus au sein d'une communauté qui *termine* l'indétermination de la règle.

Por último, y similar al anterior pero cuyo agente es el propio proceso que termina, se encuentra el sintagma verbal *prendre fin*, representado por tres ejemplos que suponen un 1,3% de la muestra consultada. En este caso, en el diccionario *Dixel*⁵⁹, y de nuevo dentro de la acepción de *fin*, se relaciona esta locución con los verbos *cesser* y *se terminer*. Si se hace la sustitución, se observan idénticos resultados que con la locución anterior.

38-a) Le conflit a donc *pris fin* sur la base de dégager un compromis⁶⁰.

38-b) Le conflit a donc *cessé* sur la base de dégager un compromis.

1.5.2.2 *Fin* (fr) con significado de 'finalidad', 'propósito'.

El sustantivo francés *fin* con significado de 'finalidad', 'propósito' aparece en la muestra de ejemplos en un 9,3% de los casos sin formar parte de ninguna expresión fijada o en vías de

56 GREVISSE, Maurice y GOOSSE, André (1936): 202. En adelante, *Usage*.

57 Cfr. *Dixel*, 737.

58 *Sciences Humaines*.

59 Cfr. *Dixel*, 737.

60 *Concordancier*.

fijación. Funciona como un sustantivo núcleo de un grupo nominal, o de un grupo preposicional, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

39) C'est regrettable mais la *fin* justifie les moyens.⁶¹

40) Le tristement célèbre Protocole des Sages de Sion, prétendument attribué à un complot judéo-maçonnique mais fabriqué en fait par la police du tsar, fut exploité par le nazisme à des *fins antisémites meurtrières*.⁶²

Además, en el ejemplo 40 aparece un ejemplo con *fin* utilizado en plural, que en este significado de 'finalidad', 'propósito' es más común, como se especifica en el *Dixel*⁶³.

La palabra francesa *fin* no aparece en ninguna locución verbal con su significado de 'finalidad', 'propósito', sin embargo, sí que aparece en una estructura preposicional, en un 5,7% de los ejemplos, con la preposición *à*. Una estructura tan utilizada que estas dos palabras se han fusionado en una conjunción⁶⁴, aunque todavía es posible asignarles un significado por separado:

41) L'objectif de ces coursiers est la reconnaissance du mot, *afin de* le comprendre et de le prononcer.

Esta construcción aparece seguida de la preposición *de* si lo que sigue es un verbo en infinitivo, como se observa en 41, y si lo que viene a continuación es un verbo en subjuntivo, como en el siguiente ejemplo, la estructura va enlazada a éste con *que*:

42) La parole est tirée *afin que* l'enfant prenne conscience des différences phonologiques entre des sons proches.

En este caso, *afin que* y *afin de*, que es considerada, como ya se ha visto, como una conjunción que “expriment le but positif”⁶⁵, “en y ajoutant l'idée d'une intention”⁶⁶ al ir seguida de subjuntivo, como en 42 y a la cual le corresponde una construcción infinitiva obligatoria con *afin de* “quand l'argument initial du verbe subordonné est le même que celui du verbe principal”⁶⁷, como en el ejemplo 41.

61 *Concordancier*.

62 *Sciences Humaines*.

63 Cfr. *Dixel*, 737.

64 Cfr. *GMF*, 857 y 858.

65 *GMF*, 858.

66 *Idem*, 857.

67 *GMF*, 858.

Una vez vistos todos estos ejemplos, se puede llegar a la conclusión de que, al menos en la lengua escrita, el sustantivo *fin* tiene tendencia a la aparición en estructuras fijadas o semifijadas, pues, si sumamos los porcentajes de todas las manifestaciones en alguna locución, el resultado es que en el 46,8% de los casos, *fin* aparece como el núcleo semántico de alguna locución fijada o en vías de fijación, frente al 53,2% de los casos en los que aparece como un sustantivo independiente, lo que significa prácticamente la mitad de los ejemplos.

Otro fenómeno que conviene observar es que hay una clara desventaja del uso de *fin* con el significado de 'conclusión', 'límite de algo' respecto del de 'finalidad', 'propósito', pues la proporción está en el 85% y el 15% a favor del primer significado. Si se tiene en cuenta que dentro de ese 15% de casos de uso de *fin* con el segundo significado, en más de un tercio de los ejemplos (5,7%) se trata en realidad de una conjunción con base nominal *fin*, el ámbito de uso de este segundo significado se reduce.

1.5.2.3 *Fin* (fr) en la lengua hablada

En este apartado, tras haber determinado el uso de la palabra *fin* en el francés escrito, se determinará su uso en francés oral, tras la consulta de tres *corpora*: *Concordancier*, *Corpus de Langues Parlées en Interaction* y *CNRS/COCOON*⁶⁸. De estos *corpora* se ha extraído una muestra de unos 100 ejemplos, en los que se ha analizado el uso del sustantivo francés *fin*, con la intención de determinar sus ámbitos de aparición, y si se producen diferencias significativas en el uso en la lengua hablada en comparación con el uso en la lengua escrita.

Después de analizar los ejemplos, se observa que este sustantivo es mucho más empleado con el significado de 'conclusión', 'límite de algo', pues se observa en un 79,5% de casos, mientras que el significado de 'finalidad', 'propósito' aparece en un 20,5% de los ejemplos. Esto supone una modificación en la distribución, en un 5% a favor del segundo significado en el uso hablado respecto al uso escrito de *fin*. La diferencia en el uso de uno y otro significado disminuye ligeramente en el uso oral de la palabra.

Igual que en el apartado anterior, empezaremos hablando sobre *fin* con su significado de 'conclusión', 'límite de algo', por ser el más abundante. Parece que *fin* como núcleo del grupo nominal aparece en un porcentaje elevado; en el caso de la lengua escrita aparecía en un 31% de

68 En adelante, *Concordancier*, *CLAPI* y *Cocoon*.

los ejemplos, y en la lengua oral ese porcentaje se reduce de forma prácticamente inapreciable al 29,7%. Por el contrario, el grupo preposicional *à la fin* ve aumentada su frecuencia de aparición del 22,1% en la lengua escrita al 36% en la lengua oral, mientras que *en fin de* se mantiene, aumentando muy poco su frecuencia del 9,3% por escrito al 11,3% en el registro oral. Los casos en los que *fin* aparece formando un grupo nominal de forma autónoma seguido de una expresión temporal muy delimitada en el tiempo se reducen del 12,4% por escrito al 2,5% en la lengua oral. En cuanto a las locuciones verbales sinónimas *mettre fin à* y *prendre fin*, con unos porcentajes de 8,4 y 1,3 respectivamente, no se han encontrado casos en el habla oral, de lo que se puede deducir que son dos locuciones que se reducen al ámbito de la lengua escrita.

El significado de *fin* de 'finalidad', 'propósito', presenta un porcentaje del 20,2% en su uso oral, lo que representa más de un 5% más en comparación con el uso escrito. En el caso de *fin* como núcleo del grupo nominal, se observa un uso del 2,5% en la lengua hablada, frente al 9,3% en la escrita. La conjunción *afin que/afin de* presenta en este caso un 18% de uso, mientras que en la lengua escrita se observaba un 5,7%.

Con todos estos datos, podemos concluir que hay una clara preferencia por el uso de *fin* con el significado de 'conclusión', 'término de algo' tanto en la lengua escrita como en la lengua oral. Su frecuencia de uso, predominante en ambos ámbitos, hace que sea el uso más frecuente de este sustantivo, que por otra parte, tiende a aparecer en expresiones fijadas (en total, un 47,3%). Por otra parte, el porcentaje de la conjunción *afin que (afin de)* ve aumentada su frecuencia en casi un 13%. El porcentaje de uso de *fin* en cualquiera de sus dos significados como un sustantivo pleno aparece en la lengua escrita con función de núcleo del grupo nominal en un 40,3% de casos, mientras que en la oral se reduce a un 32,2%, y el espectro de locuciones más o menos fijadas y más o menos frecuentes en las que aparece aumenta en la lengua oral del 59,7% al 67,8%. Esto permite llegar a la conclusión de que el sustantivo, con ambos significados, es usado con clara preferencia en expresiones fijadas o en vías de fijación. Sin embargo, las expresiones mencionadas en este apartado, salvo en el caso de *afin que (afin de)* no presentan un fuerte grado de lexicalización, pues el significado pleno de *fin* todavía puede distinguirse y aislarse, incluso en la citada excepción; razón por la que las he clasificado según su significado estuviera más próximo de 'conclusión', 'término de algo' o de 'finalidad', 'propósito'.

Existen en la lengua otras locuciones que contienen la palabra *fin*, pero en las que esta palabra ha perdido su significado pleno al fijarse la expresión con un significado y un ámbito de

uso que se alejan de los de un sustantivo. Estas expresiones son las que veremos en los capítulos sucesivos, tratando de explicar su significado, función y ámbitos de uso.

2. Análisis comparativo de los valores uso de *fin* (esp.) y *fin* (fr.)

2.1. Análisis comparativo de uno y otro signos como sintagmas nominales no lexicalizados

Tras explicar detalladamente los ámbitos de uso de *fin* (esp.) y *fin* (fr.), procederé a la comparación de los mismos en una y otra lenguas. Se ha visto que ambos sustantivos tienen significados similares, pues los dos recogen las acepciones de 'término', de un lado, y de 'finalidad', de otro. Comparten las propiedades morfológicas de ser sustantivos y por tanto, de actuar como núcleo en un grupo nominal o de comparecer tras la preposición en un sintagma preposicional.

Sin embargo, el empleo como núcleo de un grupo nominal se restringe al 25% de los ejemplos en la lengua española escrita y a un 20,2% en la lengua oral, mientras que en francés, se mantiene en un 40,3% en la lengua escrita y un 31,7% en la lengua oral, si no tenemos en cuenta los casos en los que aparece en los grupos preposicionales *à la fin de* y *en fin de*, que parecen ser dos tipos de construcción bastante utilizados en francés, tanto en la lengua escrita como en la lengua oral, que juntas representan un 31,4% por escrito y un 47,3% en la lengua oral, y que podrían estar en vías de fijación; de la misma manera que lo está *fin de semana* en español, con un 48% de los ejemplos obtenidos del registro escrito y con un 61,7% en los obtenidos del habla oral.

En estos tres casos, tanto *fin* (esp.) como *fin* (fr.), forman parte de grupos de palabras que pueden ser aisladas y analizables por separado, pero las construcciones aludidas son tan usadas que se han fijado en la lengua. La diferencia en este caso entre el español y el francés es que la locución española *fin de semana* es nominal, y por tanto puede funcionar como núcleo de un grupo nominal mayor y las francesas *à la fin de* y *en fin de* serían locuciones preposicionales, y por tanto dan indicaciones circunstanciales.

Ocurre algo parecido con las locuciones verbales que hemos identificado en ambas lenguas: *poner fin a* y *dar fin a* en español y *mettre fin à* y *prendre fin* en francés. En los ejemplos del registro escrito aparecen en un porcentaje similar: un 13,2% para los españoles y un 9,7% para los franceses, sin embargo, en el corpus oral, estas locuciones francesas son tan escasas que no se

han encontrado ejemplos, mientras que las españolas mantienen un 6,7% de aparición.

En el caso de *con el fin de* y *a fin de* en español, en la lengua escrita se constata un porcentaje del 12,7% si se cuentan ambas locuciones juntas (no olvidemos que son sinónimas), mientras que en francés, *afin que*, que sería la equivalente, obtiene solamente un 5,7% de aparición. En el habla oral, sin embargo, las locuciones españolas mantienen la frecuencia en un 11,4% de casos mientras que la locución conjuntiva francesa aumenta hasta el 18%.

Un caso excepcional resulta el hecho de que *fin* (fr.) aparezca en ocasiones sin ser precedido de artículo ni preposición, seguido de un periodo de tiempo muy bien definido, como años o meses; y que no tiene equivalente sintáctico en español.

En ambas lenguas, como hemos visto, al menos, a partir del análisis de los ejemplos obtenidos, el uso de los sustantivos como el núcleo de un sintagma nominal es escaso, especialmente en el registro oral, que es el más cambiante, debido a un mayor uso del mismo. Lo que se observa es que el sustantivo *fin* (esp) y el sustantivo *fin* (fr) se emplean, en ambas lenguas, en ámbitos que favorecen la fijación, pues como hemos visto en los ejemplos 17 y 18 para el español, y 30 y 31 para el francés, *fin* (esp) y *fin* (fr) son dos sustantivos que necesitan un especificador, tanto en español como en francés, para dar cuenta de la realidad a la que se refieren. Así pues, no resulta sorprendente que en una y otra lenguas estos sustantivos hayan dado numerosas expresiones lexicalizadas o semilexicalizadas, de las que ofrecemos una pequeña muestra de las más frecuentes en el siguiente subapartado.

2.2. Análisis comparativo de las locuciones formadas con *fin* (esp.) y *fin* (fr.)

Revisados los significados fundamentales de *fin* (esp) y de *fin* (fr), vamos a examinar a continuación las locuciones formadas en una y otra lenguas con base en las dos palabras citadas. Este aspecto es importante, porque, como hemos indicado, los MD reflejan a menudo una lexicalización o fijación locucional. La base sustantiva *fin* (/fin/ (esp.) y /fẽ/ (fr.)) da lugar en el uso de ambas lenguas a la creación de expresiones y locuciones que adquieren valores a veces parecidos y a veces divergentes. Dichas locuciones alcanzan significados propios de signos complejos, que los distancian del significado original del sustantivo base, sin que por ello este se pierda del todo.

No pretendemos dar cuenta de todas las construcciones que existen en ambas lenguas con los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.), pues ello desbordaría el propósito de este trabajo, sino que vamos a limitar la exposición a diferenciar las construcciones que muestran un significado conceptual simbolizador de aquellas que revelan un significado de procesamiento en una y otra lenguas. Dentro del conjunto de estas últimas se encuentran los MD que destacamos en el presente trabajo.

Conviene mencionar que para la consulta del corpus en lo tocante al uso de las locuciones y su frecuencia de empleo, se ha restringido la búsqueda al español de España y al francés de la Francia metropolitana, como hemos adelantado en la Introducción, por ser las variedades más representadas en los *corpora* consultados y por ser las variedades más conocidas en Europa. Así pues, lo que vamos a presentar a continuación es el uso de las construcciones aludidas, respectivamente, en el español de España y las del francés en Francia, dentro del conjunto de ejemplos que hemos estudiado.

2.2.1. Las locuciones con *fin* (esp.) y *fin* (fr.) de significado conceptual (simbolizador)

Las locuciones con significado conceptual son aquellas que hacen referencia a un aspecto de la realidad, y son las que nos han ocupado hasta ahora, ya que este capítulo está dedicado al análisis del funcionamiento de los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.), que sirven de base a las unidades que se estudiarán en los capítulos que siguen. A continuación presentaremos una síntesis del análisis comparativo de las locuciones aludidas con significado conceptual.

Las locuciones del tipo que nos ocupa en la lengua española son la nominal *fin de semana*, las verbales *poner fin a* y su sinónima *dar fin a*, más escasa, y las preposicionales *con el fin de* y su sinónima, de nuevo más escasa, *a fin de*.

En el caso de *fin de semana*, al ser una locución nominal se comporta como un sustantivo, y puede oponerse a un sustantivo simple, por ejemplo *fin de semana* puede alternar con *punteo* o *mes*. Como se ha visto en el ejemplo 20, si este signo complejo lleva un adjetivo especificativo, este afecta a todo el compuesto sintagmático, y no sólo al sustantivo *fin*, y, además, concuerda en género y número con este, ya que es el núcleo del grupo nominal. Las locuciones verbales, *poner fin a* y *dar fin a*, tienen asimismo un comportamiento unitario como verbos, y pueden cambiarse por otros verbos con un significado similar, como se indica en los ejemplos 21-b y 22-b, donde se

observa esta sustitución. En cuanto a las locuciones preposicionales, *con el fin de* y *a fin de*, ambas pueden sustituirse por la preposición de finalidad *para*, sin que la interpretación del enunciado varíe.

En estos casos, se trata de signos que pueden ser analizados sintácticamente, pues se pueden aislar sus componentes e interpretarse estos como palabras independientes, e incluso modificar su composición acogiendo algunos elementos. Así, en el ejemplo 29, dentro de la locución preposicional *con el fin de*, se introduce el elemento *único*, dando como resultado el compuesto modificado *con el único fin de*.

Las locuciones de esta clase en lengua francesa que hemos descrito son la verbal *mettre fin à*, la conjuntiva *afin que*, y en menor grado de fijación, *à la fin* y *en fin de*, pues estas dos últimas solamente parecen estar en proceso de fijación, pero no al mismo nivel que la locución verbal o la locución conjuntiva mencionadas.

En el caso de la primera, *mettre fin à*, nos encontramos ante una locución de tipo conceptual similar a la española *poner fin a*, es decir, que puede ser sustituida por un verbo simple cuyo significado coincide con el de la locución, como se veía en los ejemplos 37-b y 38-b, ejemplos en los que *mettre fin à* se cambia por otro verbo sinónimo. En el caso de *afin que*, y de su variante *afin de*, al tratarse de una locución conjuntiva, está completamente fijada, pero todavía conserva la referencia simbolizadora que la clasifica como conjunción que significa 'intención', 'objetivo'. Además, todavía se puede observar el proceso de fijación cuando encontramos *fin* en plural con el significado de 'finalidad', 'objetivo', como en el ejemplo 40.

2.2.2. Las locuciones con *fin* (esp.) y *fin* (fr.) con significado de procesamiento

Las locuciones en las que aparecen *fin* (esp.) y *fin* (fr.) con significado de procesamiento tienen una composición similar a las locuciones de tipo conceptual que venimos revisando; sin embargo, las propiedades semánticas y las funciones sintácticas y pragmáticas de estas últimas son muy diferentes. Las locuciones con significado de procesamiento, como su nombre indica, hacen que el interlocutor procese la información que le llega de una manera o de otra, es decir, lo orientan a través del discurso para que interprete correctamente los enunciados a los que dichas locuciones remiten.

Normalmente, las unidades aludidas suelen tener una base léxica sustantiva, como es el caso de las que se van a estudiar en este trabajo, pero también pueden tener una base léxica verbal (como es el caso de *vale* o *a ver*), adjetiva (por ejemplo *bueno*), o adverbial (como *entonces*) Y, si bien en algunos casos se puede atisbar todavía algo del significado original de su base, en otros casos ese valor semántico se ha perdido por completo o se ha tornado totalmente opaco.

En este apartado, no obstante, nos centraremos precisamente dentro de las unidades aludidas, en los MD, cuya base léxica son los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.). Solamente hemos seleccionado, según hemos indicado en la Introducción, cuatro de ellas dentro de nuestro estudio. Con todo, ahora expondremos las características fundamentales del tipo de locuciones que se ajustan al estatuto de MD.

La primera locución que queremos presentar es *a fin de cuentas*. Aparece en los cuatro diccionarios que se han consultado⁶⁹, como 'en resumen', 'en conclusión', 'en definitiva', y también como sinónimo de otras dos locuciones con *fin* como base léxica, *en fin* y *al fin y al cabo* (DUE).

43) A: ¡Amelia, mujer! ¿Cómo te vas a cortar las uñas con eso?

B: Sí.

A: ¿Sí? Bueno bueno. *A fin de cuentas*, son tus dedos ¿verdad?

B: Sí⁷⁰.

A fin de cuentas entra en la categoría de los llamados MD, y funciona como tal. Siguiendo la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) actúa como un reformulador de distanciamiento, y lo que significa es que el hablante que emite el enunciado reformula su planteamiento inicial desde una nueva perspectiva distanciada de la primitiva, a tenor de la marcha de la interacción comunicativa.

Otra unidad del tipo que nos ocupa es *al fin y al cabo*, formada también con *fin*, y que aparece en los diccionarios como locución adverbial⁷¹ y expresión⁷², y le otorgan el significado de 'afirmación decisiva en cierta contraposición a otra, explícita o no'⁷³.

69 Recuérdese que se trata del DUE, DEA, y DRAE.

70 CREA.

71 Cfr. DRAE, versión electrónica y 23ª edición en papel.

72 Cfr. DUE.

73 Cfr. DEA y DUE.

- 44) Forma mucho [la música], para mí, sí, y se acostumbran a estar juntos [sus hijos] en en esa disciplina siquiera, que es *al fin y al cabo*, pues un placer, no es una obligación⁷⁴.

En este caso, vemos que el significado de la locución *al fin y al cabo* es la de reafirmación, pues resalta lo bueno de la música y también contrapone el placer a la obligación. Entonces, *al fin y al cabo* “fortalece como argumento el miembro en el que se encuentra”⁷⁵ y refuerza la contraposición semántica de esos dos conceptos; también contribuye a recapitular lo dicho en el discurso anterior.

Otro elemento locucional de procesamiento que aparece en el corpus es *en fin*, que en los diccionarios aparece con significado de 'en resumen', 'finalmente', y tras el cual se introduce una conclusión. Veamos los ejemplos:

- 45) A: ¿Qué suelen hacer aquí los niños?

B: Los domingos haciendo bueno huir. No siempre todos, porque primero, no cabemos, ya no cabemos en el coche. Y lo segundo, que la mayor: "¡yo, imposible!, tengo no sé qué historias en el colegio que hacer". El otro: "yo, hoy, nada. Hoy partido" que, *en fin*, ya van escurriéndose los mayores⁷⁶.

En este fragmento de conversación vemos ese carácter reformulador de *en fin*, con el significado de 'en resumen', 'en resumidas cuentas'. En los diccionarios aparece como “expresión”⁷⁷, y como “locución adverbial”⁷⁸, sin embargo, de acuerdo con Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), se trata de un MD reformulador recapitulativo.

En el *Diccionario del Español Actual*, se encuentra otro significado de esta expresión. Se caracteriza como “locución interjectiva” (DEA 2152), y se define como una exclamación que expresa resignación causada por “el fracaso o resultado negativo de algo”⁷⁹.

- 46) Pero lo que pasa es que claro, la investigación es bonita, pero *en fin*, no puede todo el mundo hacerlo⁸⁰.

En este ejemplo se muestra cómo *en fin* puede, en efecto ser utilizada como una exclamación que denota resignación, en este caso ante la constatación de una realidad. Sin

74 CREA,

75 NGLÉ, 4078.

76 Idem.

77 DUE, 1364.

78 DRAE electrónico.

79 DEA, 2152.

80 CREA.

embargo se han encontrado en el corpus ejemplos que muestran otros usos de esta locución, relacionados con los significados que acabamos de ver, pero que se estudiarán en el capítulo siguiente.

Por último, queremos subrayar la locución *por fin*, que en los diccionarios es caracterizada, de nuevo, como locución adverbial, a la que se otorga la expresión de énfasis al llegar al término de una espera⁸¹. Aparece como sinónimo de otro MD, *al fin*, sobre el que, por razones de economía, no nos detendremos.

47) También sabréis que mañana, después de tres semanas de movilizaciones, *por fin* nos va a recibir el Rector; será a las 12,15⁸².

Como se puede apreciar en este ejemplo la situación de espera para reunirse con el rector ha terminado; también, el valor básico de *fin* que tiene esta locución es el de 'término', 'límite', según se aprecia de forma inequívoca. Esta locución adquiere otros matices en el resto de diccionarios, también relacionados con el 'límite de algo'. Veremos que este MD presenta diversos valores de sentido en los capítulos II, III y IV.

Todas las expresiones que se han visto en este apartado no son otras que las que se han encontrado en una búsqueda en el corpus a partir del sustantivo *fin*. La más frecuente de todas ellas, con gran ventaja, es *en fin*, seguida de *por fin*. Esta frecuencia de uso y sobre todo, los distintos empleos que tiene cada una de estas locuciones, han sido determinantes para que en los capítulos siguientes, sean estos dos MD del español los que hayamos sometido a estudio.

Si pasamos ahora a nuestro corpus francés, el primer MD en el que nos detendremos brevemente es *en fin de compte*. Esta unidad es considerada una locución adverbial equivalente a 'finalmente'⁸³, 'en conclusión' 'en definitiva', marcando una cierta contraposición del enunciado que le sigue con lo dicho anteriormente, incluso si la idea está implícita y no explícita.

48) Ce que des siècles lointains ont déposé en nous, réclame ainsi contre une tendance à l'uniformité par la moyenne, qui, si elle devait prévaloir, serait *en fin de compte*, un assez triste aboutissement du progrès des relations humaines⁸⁴.

81 *DRAE* electrónico.

82 *CREA*.

83 SEVILLA MUÑOZ, y CANTERA ORTIZ DE URBINA, (2004: 732).

84 *Sciences Humaines*.

En este ejemplo se ve que se contraponen dos ideas, y se aprecia que la introducida por *en fin de compte* es la que tiene que prevalecer, y no la expresada antes de esta. En esta locución, el sentido del sustantivo *fin* que se observa es el de 'límite' o 'término', ya que la idea expresada al final, aun opuesta a lo anterior, es la que tiene que interpretarse como la definitiva.

Enfin es la siguiente locución que encontramos dentro de nuestro corpus. En el *Dixel*, 638 aparece con sentido de 'en último lugar (en una sucesión)'. Lo encontramos en los *corpora* con este sentido, después de una enumeración, o expresando la idea de término de un proceso:

49) Baltazar Gracian [...], Gongora [...], puis *enfin* Cervantès⁸⁵.

Se puede apreciar en este ejemplo que *enfin* introduce el último elemento de una enumeración. En este sentido de *enfin*, el valor semántico del sustantivo *fin* que prevalece es el de 'término'. Esta locución tiene muchos más significados, y es mucho más polisémica y polifuncional de lo que pudiera parecer en un primer momento. Tiene muchos más sentidos aparte del de cerrar una enumeración, unos sentidos que se examinarán en los capítulos siguientes, así como las funciones sintácticas que cumple. Por ejemplo, en la lengua oral, el marcador *(en)fin* cambia completamente, de ser un marcador que marca el último elemento de una sucesión, a ser un reformulador corrector de la expresión, es decir, al decir *enfin*, el hablante lo que hace es reorganizar su discurso de forma que éste sea más comprensible de lo que iba a ser en la formulación que interrumpe con el marcador:

50) Mon gars était plus serviable que les filles. Ah ouais. Moi mon gars il, *enfin* il faisait la vaisselle, il m'aidait beaucoup!⁸⁶

2.2.3. Afinidades y diferencias entre las locuciones con *fin* (esp.) y *fin* (fr.) analizadas

Tras haber revisado las locuciones que aparecen en los *corpora* cuya base son los sustantivos *fin* (esp.) y *fin* (fr.), no podemos dejar de contrastar dichas construcciones, sobre todo porque el grado de fijación, los significados y ámbitos de uso pueden no ser equivalentes. Es cierto que el sustantivo del que todas provienen, como se ha venido viendo en este capítulo, tiene propiedades morfológicas y semánticas similares, incluso sus ámbitos de uso se asemejan en ambas lenguas. Al exponer los grados de fijación en una misma lengua, se habrán podido apreciar

85 *Frantext*.

86 *Concordancier*.

ya algunas equivalencias entre las locuciones de estos dos idiomas. No obstante, vamos a concretar ahora esas relaciones entre las locuciones de las dos lenguas. Contrastaremos primero las locuciones que presentan significado simbolizador y a continuación las que lo muestran de procesamiento, que serán las que centrarán nuestro análisis en los tres siguientes capítulos del presente trabajo.

De las locuciones simbolizadoras que hemos visto hasta ahora se pueden destacar *fin de semana*, *poner/dar fin a*, y *con el fin de*, *a fin de que* para el español y *à la fin*, *en fin de*, *mettre fin à* y *afin que/de* para el francés. Algunas de estas expresiones son equivalentes entre las dos lenguas, otras de ellas tienen un equivalente que no aparece en este trabajo.

Es el caso de *fin de semana*, que en español es una locución nominal que se refiere a los dos últimos días de la semana, el sábado y el domingo. En francés existe la expresión *fin de semaine*, pero ésta no se refiere necesariamente al sábado y el domingo sino más bien a “el final de la semana”, que puede ser la semana completa o la semana laboral; para el sábado y el domingo los hablantes han preferido el anglicismo *week-end*; y ninguna de estas dos expresiones constituye una unidad fijada o en vías de fijación en lengua francesa. Es también el caso de *à la fin* y *en fin de*, cuyo equivalente en español sería *al final de*.

No ocurre lo mismo entre las locuciones españolas *poner fin a* y *dar fin a*, sinónimas, y la locución francesa *mettre fin à*. En estos casos, observamos un comportamiento similar en ambas lenguas, ya que la estructura es verbo+*fin*+preposición *a/à*, en ambos idiomas sustituibles por un verbo simple sinónimo, y con un argumento tras la locución que representa a la entidad que el significado del verbo hace concluir⁸⁷.

Por último, también se aprecia una equivalencia entre *con el fin de* y su sinónima *a fin de* españolas y *afin que* y su variante *afin de* francesas. Presentan una diferencia en el grado de fijación, ya que las francesas están completamente lexicalizadas y las españolas no⁸⁸; sí coinciden en el significado y en la función sintáctica, ya que las dos introducen una oración subordinada final, que materializa el objetivo de una acción anteriormente mencionada.

En lo que se refiere a las locuciones con significado de procesamiento (que constituyen

87 Cfr. ejemplos 21, 22, 30 y 31 de este trabajo.

88 Cfr. ejemplo 30 de este trabajo.

MD) hemos identificado, para el español, *a fin de cuentas*, *al fin* y *al cabo*, *en fin* y *por fin*. Para el francés, hemos encontrado *en fin de compte*, *enfin* en registro escrito y *(en)fin* en registro oral. Estas unidades presentan asimismo semejanzas y diferencias entre ellas, como vamos a sintetizar a continuación.

La primera afinidad que encontramos es la morfología casi idéntica entre *a fin de cuentas* (esp.) y *en fin de compte* (fr.), sin embargo, eso no significa que sean totalmente equivalentes, ya que aunque ambas se utilizan para presentar el enunciado que las sigue como un resumen o una conclusión de lo anteriormente dicho, *en fin de compte* no tiene el matiz de distanciamiento de la locución española *a fin de cuentas*.

Igualmente, *a fin de cuentas* no tiene el matiz de cierta contraposición con lo dicho anteriormente que sí tiene *en fin de compte*, y que comparte con el marcador español *al fin* y *al cabo*. También comparten las dos el significado de recapitulación, lo que aproxima *en fin de compte* más a *al fin* y *al cabo* que a *a fin de cuentas*. Esto no quiere decir que las dos primeras sean totalmente equivalentes, pues *al fin* y *al cabo* también presenta un rasgo de afirmación decisiva que no tiene *en fin de compte*.

Así pues, estamos ante un “falso amigo”, es decir, dos marcadores discursivos que, pese a poseer la misma estructura sintáctica y estar compuestas por palabras que individualmente son equivalentes en ambas lenguas, las locuciones que con ellas se forman no conforman locuciones totalmente equivalentes en ambas lenguas.

Otra equivalencia, esta vez dentro de la lengua española, la encontramos entre *por fin* y *al fin*. Ambas son utilizadas para marcar el término de una espera prolongada, en la que se obtiene el resultado largamente esperado. Se podrían caracterizar como marcadores de conclusión con un matiz de satisfacción. Ambas locuciones son compatibles con una entonación exclamativa cuando el hablante quiere dar mayor énfasis a lo que ha conseguido. Aun así, no son totalmente equivalentes, ya que no sólo *por fin* es más frecuente, sino que también se puede emplear para indicar el término de una enumeración. Es por estas razones por las que se ha pensado que *por fin* merecía (al menos, en este trabajo) un estudio más detenido.

De las locuciones españolas, nos queda *en fin*, un marcador discursivo reformulador recapitulativo. Comparte la característica de la reformulación con uno de los sentidos del *enfin*

francés, y también comparten ambos signos la posibilidad de aparecer al final de una enumeración, propiedad que también aparece en la locución española *por fin*. Sin embargo, no comparten todo el campo distribucional. Son dos unidades, de nuevo, casi idénticas en su construcción sintáctica, y presentan muchas similitudes en cuanto a sus respectivos significados, pero no son totalmente equivalentes en todos los contextos.

Por eso en este estudio, en los capítulos siguientes, se va a tratar una serie de MD, dos del español y dos del francés, cuyas bases léxicas son *fin* (esp.) y *fin* (fr.); daremos cuenta de todos los matices de cada uno de estos. Serán, en el caso de los MD españoles, las locuciones *en fin* y *por fin* las que se someterán a estudio; de entre los franceses, serán la locución *enfin* y el marcador conversacional *(en)fin*, diferente del que muestra el registro escrito, los que serán analizados. De estas cuatro unidades complejas, se detallarán sus propiedades morfológicas y sintácticas en los contextos en los que aparecen, así como su significado, sentidos y matices pragmáticos en cada caso particular.

CAPÍTULO II: PROPIEDADES MORFOLÓGICAS Y SINTÁCTICAS DE *EN FIN* (ESP.), *POR FIN* (ESP), *ENFIN* (FR. ESCRITO) Y *(EN)FIN* (FR. ORAL)

En este capítulo se va a tratar de esclarecer el comportamiento morfológico y sintáctico de las unidades presentadas en la última parte del capítulo anterior. Estas cuatro locuciones, tanto las españolas como las francesas, son partículas discursivas utilizadas en contextos escritos y orales.

Es bien sabido que la lengua hablada es mucho más inmediata y más espontánea que la escrita, sobre la cual se puede ejercer un mayor control, y por tanto corregir la expresión antes de enviar el mensaje. Al no poder corregir lo que se dice en la conversación hablada, si el emisor piensa que debe corregir su expresión, se ve obligado a reformularla, explicarla o matizarla, pues probablemente ya haya expresado la idea de otra forma.

De esta forma, el comportamiento sintáctico de estas unidades tiene mucho que ver con este contexto, pues aunque también se empleen en el discurso escrito, es el oral el que debe ser tomado muy en cuenta, tanto en español como en francés, y algunas unidades pueden tomar un significado y una función distintas de las que normalmente se les atribuyen. A esto se refiere Pons Bordería (1998) cuando señala que el grupo de lo que él llama *conectores* es dinámico, pues algunos elementos cuya función originaria no es la conexión, pueden llegar a funcionar como conectores⁸⁹.

Otra característica gramatical que tienen estas construcciones es que son invariables. Muchas de ellas están formadas por varias palabras, que no se pueden modificar ni introducir elementos entre sus componentes, pues esto cambiaría por completo no sólo la expresión, sino todo el enunciado. No pueden recibir flexión o declinación ni afijación, y tampoco pueden ser modificados por otras palabras o expresiones.

Sintácticamente se consideran una clase funcional, externa a la oración (la *NGLE*, cap.1, la incluye entre las que denomina categorías transversales), y por tanto, si se elimina el marcador discursivo no se modifica la estructura gramatical del enunciado que le precede o le sigue, sí la función pragmática del mismo, pero de esto nos ocuparemos en el capítulo IV. Simplemente unen enunciados, en palabras de Pons Bordería (1998), son el “índice de una unión entre enunciados, que

89 Cfr. PONS BORDERÍA (1998: 49).

preexiste a la presencia del mismo [conector]”⁹⁰. Este mismo autor también habla de que los marcadores discursivos unen dos enunciados expuestos de forma secuencial, pero también expresa la posibilidad de que estos enunciados no sean consecutivos en el texto, otorgando así un carácter anafórico a estas unidades⁹¹.

2.1 Unidades del español: *en fin*, *por fin*

Primero, se verán las propiedades morfosintácticas y distribucionales de las locuciones españolas *en fin* y *por fin*, en contextos escritos y hablados, para dar cuenta de las posibilidades combinatorias de estas dos partículas discursivas. Para exponerlas, hemos decidido seguir el orden alfabético, aunque empezaremos con *en fin*.

2.1.1 *En fin*

Lo primero que conviene constatar es que morfológicamente es una expresión fijada y por tanto invariable. Como expresión fijada, no se adscribe dentro de un paradigma morfológico (pero refleja una clase adverbial periférica, como veremos más adelante), ni puede recibir afijación flexiva ni derivativa. Tampoco se pueden introducir elementos entre las dos palabras que lo componen, veamos un ejemplo:

51-a) No, en el verano tiene un mes de permiso, lógico: o agosto o julio, pues, se lo pasa allí entero o mitad y mitad, *en fin*, ya esto lo comparte con los demás compañeros⁹².

Ahora observemos qué ocurre si se introduce algún otro elemento entre las dos palabras:

51-b) No, en el verano tiene un mes de permiso, lógico: o agosto o julio, pues, se lo pasa allí entero o mitad y mitad, (*) *en el fin*, ya esto lo comparte con los demás compañeros.

La introducción de un elemento entre las dos palabras que componen esta locución da como resultado un enunciado agramatical; y en cuanto a la categoría del compuesto, éste pasa a ser un complemento preposicional que requiere un complemento preposicional especificador, con significado temporal por el contexto de la frase, como podría ser *en el fin del verano*.

90 Cfr. PONS BORDERÍA (1998: 50).

91 Idem 50.

92 CREA. 51-b y 51-c son modificaciones mías.

Veamos qué ocurre si se pone el sustantivo en plural:

- 51-c) No, en el verano tiene un mes de permiso, lógico: o agosto o julio, pues, se lo pasa allí entero o mitad y mitad, (*) *en fines*, ya esto lo comparte con los demás compañeros.

Ocurre lo mismo que si se introduce un elemento entre los dos componentes, es decir, que el sentido del marcador discursivo y del enunciado que le sigue no se comprende, ya que el marcador discursivo se transforma en un sintagma preposicional que requiere otro sintagma preposicional que especifique una circunstancia de tiempo para que el enunciado que sigue cobre un sentido diferente. Se trata de una expresión fijada, inmovilizada a partir de un sintagma preposicional con el sustantivo inmovilizado en masculino singular.

No obstante, como elemento fijado, sí puede combinarse con otros marcadores discursivos, como *y* o *ni*, y *pero*, ambos presentes en los contextos escrito y oral, y con *bueno* en el oral. Sin embargo, tiende a aparecer sin combinarse en la mayoría de los casos, tanto en la lengua escrita en un 70% de los casos, como en la oral, en un 57,9%. La combinación más frecuente en el contexto escrito, en un 23,5% de los casos es con *y*, como en el ejemplo que sigue:

- 52) Su punto de vista aún perspectivas distintas: la inocencia de la mirada infantil, las emociones encontradas ante descubrimientos que trastocan sus percepciones, el irónico desenfado de algunas situaciones *y, en fin*, la perplejidad de un ser que debe romper amarras con el mundo que creyó suyo⁹³.

Mientras que en el contexto hablado, la combinación más frecuente es con *pero*, en un 23,7% de los casos, como en el siguiente ejemplo:

- 53) Quiero decir que sería por mi parte vano y narcisista considerar que no soy quien soy. Soy yo y basta. *Pero en fin*, tener una cierta imagen pues te ayuda a subir en cierta manera en esta industria⁹⁴.

Una vez vistas las propiedades morfológicas y combinatorias de *en fin*, se van a estudiar sus propiedades sintácticas con ejemplos extraídos de un corpus de lengua española, tomando una muestra de unos 150 ejemplos para así comprender las categorías a las que se ajusta en el discurso. Tomaremos ejemplos de la lengua escrita y de la oral.

Como marcador discursivo, *en fin* carece de función sintáctica en el marco de la

93 CREA.

94 Idem.

predicación oracional. Ahora bien, es una locución adverbial que comenta desde la periferia oracional el enunciado (generalmente una oración) al que remite (entraría, pues, dentro de lo que suele entenderse como adverbios modificadores de la oración o adverbios periféricos: cfr. NGLE, cap. 30). Sí que realiza una función de orientación textual, como corresponde a las palabras y locuciones que son MD, orientando acerca de las inferencias que deben realizarse para la correcta interpretación del enunciado.

Desde el trabajo de Greenbaum (1969) se distinguen, dentro del conjunto de los llamados adverbios y locuciones adverbiales periféricos, los *conjuntivos* (p.ej., en español, *sin embargo, por consiguiente, consecuentemente*, etc.), los *disjuntos de estilo* (p. ej., en español, *francamente, sinceramente, en serio*, etc.), los *disjuntos de modalidad* (p. ej., en español, *afortunadamente, desde luego, por cierto*, etc.) y los *adjuntos enfocantes o subjuntos* (p. ej., en español, *incluso, hasta, sobre todo*, etc.). Las propiedades que distinguen a las diversas clases de adverbios mencionadas consisten fundamentalmente 1) en su disponibilidad o no disponibilidad para combinarse con las modalidades oracionales, 2) en su capacidad para aparecer, o no, como elementos autónomos en un turno de habla, 3) en el hecho de que puedan afectar, o no, a elementos precisos de la oración comentada. Todos los signos adverbiales periféricos no se insertan en la estructura proposicional que comentan, ni se ven afectados por la negación oracional, ni pueden responder a una interrogación parcial. La categoría adverbial que cada tipo de los elementos mencionados refleja conlleva funciones comentadoras periféricas específicas.

Como clase de palabra compleja, creemos que *en fin* (esp.) refleja varios tipos de adverbios periféricos o extraproposicionales.

La primera de dichas categorías adverbiales que encontramos, y la más relevante debido a su elevada frecuencia, es la de *operador disjunto de estilo*, que se atribuye a elementos reformuladores como *en resumen, en suma, en resumidas cuentas, en síntesis*, etc. (metatextuales). Esta categoría adverbial se caracteriza 1) por no insertarse en la estructura proposicional que dichos signos adverbiales comentan; 2) por no admitir negación ni interrogación parcial, sí pudiendo responder a una interrogativa absoluta con *sí* o *no*. Los *disjuntos de estilo* también tienen la posibilidad de comentar a todas las modalidades oracionales (asertiva, imperativa e interrogativa). Preceden al enunciado que comentan (aunque pueden ocupar también una posición intermedia o final), reflejando la forma de comunicación, la manera en la que el hablante emite la información. Este comportamiento lo encontramos en el 62,5% de los casos de lengua escrita,

como en el ejemplo 54, y un 69,7% de los casos en la lengua hablada.

- 54-a) Si se hiciera un estudio de criminalidad oculta, determinando la cifra negra que constituyen los delitos no conocidos y/o no castigados por la Administración de justicia; si se considerara la alta tasa de reincidencia que demuestra la ineficacia rehabilitadora del actual sistema; si, *en fin*, se sometiera a un estudio de coste/ rendimiento la justicia penal española, incluyendo los aspectos policiales y penitenciarios, y todo ello desde las premisas de los derechos fundamentales y libertades públicas de los ciudadanos, se llegaría posiblemente a la conclusión de que hay mucho que cambiar.⁹⁵

En este ejemplo, se ve que *en fin*, aunque inserto en la estructura oracional al situarse tras el nexos condicional *si* y el verbo *se sometiera*, no forma parte de ésta, sin embargo comenta el enunciado que lo sigue y lo dota de una especificación que lo sitúa como la conclusión de lo dicho en los enunciados anteriores, reflejando así esta intención del hablante. Para confirmar nuestra postulación sobre la clase de adverbio periférico que aquí tiene *en fin*, veamos algunos ejemplos procedentes de nuestra competencia lingüística.

- 54-b) Te he prometido que no le regalaré esta pulsera de la abuela a nadie, que la guardaré como un tesoro, que sólo me la pondré yo. *En fin*, ¿qué más quieres que te diga para que me la des?

Según hemos indicado, como *disjunto de estilo*, *en fin* se combina no sólo con la modalidad oracional asertiva sino también con la interrogativa. Y en 54-c, que vamos a ver a continuación, aparece comentando un enunciado imperativo:

- 54-c) Mira, eres un pesado; así que no me preguntes más. Vete a darle la lata a otro. *En fin*, no me vuelvas a pedir que te explique esta lección.

La siguiente clase adverbial que refleja *en fin* es mucho más escasa, cayendo al 23,6% en la lengua escrita y a tan solo el 9,3% en la hablada; muestra el uso de *en fin* como un *conector conjuntivo*, que no es tan común. En estos casos, las locuciones y adverbios periféricos se comportan como elementos de enlace discursivo, afectando así al miembro precedente y al siguiente. Son unidades extrapredicativas que no se pueden negar ni focalizar, no pudiendo constituir un turno de habla por sí mismas, aunque poseen autonomía suprasegmental. Tampoco, al igual que los disjuntos de estilo, modifican el contenido proposicional de los segmentos que unen. Por último, coincidiendo de nuevo con los disjuntos de estilo, pueden combinarse con todas las modalidades oracionales (sería el caso de *sin embargo*, *por consiguiente*, etc.)

95 CREA.

- 55) Pues bien, por todo ello, por la naturaleza de la poesía sanjuanista como obra abierta que invita a ser continuamente recreada (CB prólogo 1), por la exigencia del propio autor que expresamente encarece la relectura de sus escritos (S prólogo 8)y, *en fin*, por la animosa importunación de los amigos, me he atrevido a volar de nuevo con este poema, a sabiendas de que en el vuelo quedaré falto, que también este segundo intento se quedará corto.⁹⁶

En este ejemplo, extraído del corpus de lengua escrita, se puede ver el papel conectivo de *en fin*, que aparece al término de una enumeración, en este caso de las razones que han llevado al hablante a escribir poesía de nuevo, siendo la introducida por *en fin* la que se destaca.

Es cierto, no obstante, que en un ejemplo como el 55 o en otros usos análogos también podría interpretarse que *en fin* es un disjuncto de estilo que viene a alcanzar el valor conectivo contextualmente, cuando se inserta ante el último segmento de una serie.

La última categoría adverbial que presenta este MD, aunque de forma escasa en ambos contextos (en el escrito con un 12,5% y en el oral un 11,8%) es la de *operador disjuncto de modalidad* (como, por ejemplo, en español, *ciertamente, desde luego, etc.*). Este tipo de marcadores suelen provenir de adjetivos, pero no en todas las ocasiones. Expresan la actitud del hablante hacia lo que dice, la evaluación o el grado de seguridad sobre ello. No alteran la oración ni tienen función en ella, y solamente se combinan con enunciados declarativos o asertivos, que normalmente comentan el turno de palabra precedente. Por todas estas características, en la lengua hablada se pueden matizar con la entonación. Un ejemplo es el siguiente, donde el hablante evalúa su propia intervención, dando a entender que desconoce las causas de lo que manifiesta:

- 56) Entonces la mayor parte de mis compañeros, sobre todo compañeras, que lo hacían más las mujeres, tienen la especialidad de Historia, tienen la especialidad de Geografía hecha y tienen incluso la especialidad de Arte. Y después, en los hombres predominaba la especialidad de Historia y la especialidad de Filología. No sé por qué, pero bueno. Pero sí. Eso fue un poquito no sé si fue producto de pandillas o de intereses personales, pero *en fin*, pero bueno.⁹⁷

No obstante lo dicho, confesamos nuestras reticencias a la hora de determinar el estatuto adverbial específico del signo precedente, pues somos conscientes de que guarda cierta relación con la interjección, ya que aparece como un elemento independiente y análogo al *bueno* que sigue. Sabemos, de otro lado, que la interjección refleja, desde el punto de vista semántico, contenidos de modalidad, que vienen a coincidir con el estatuto semántico de los adverbios disjuntos de modalidad.

96 CREA.

97 Idem.

Finalmente, se han observado algunos casos en los que *en fin* parece reflejar la clase adverbial de *operador adjunto enfocante*, con un porcentaje de aparición que no llega al 1,5% en el ámbito escrito, mientras que en el oral se observa en un 9,2% de casos. Son unidades adverbiales procedentes de preposiciones (v. gr., *hasta*), sintagmas preposicionales (v. gr., *sobre todo*), conjunciones (v. gr., *ni*), u otros adverbios (v. gr. *incluso*), todos ellos invariables y que restringen la acción semántica a un constituyente sin cumplir una función sintáctica en la oración, aunque afectan a oraciones y constituyentes enteros. Aparecen antepuestos o pospuestos a lo que modifican. El hablante destaca con estos marcadores algo no habitual, un elemento frente al resto. En el ejemplo que sigue, con *en fin* el hablante destaca un detalle que le parece relevante:

- 57) Leyendo *Noticia de un secuestro* se topa uno con frases, giros, situaciones, incluso leves insinuaciones que se resumen en frases lapidarias, de carácter, que muestran al García Márquez más literario, a ese escritor que ejerce de mago, que sabe decir las cosas más y mejor en el momento preciso, al artista *en fin*.⁹⁸

Destaquemos también, en el caso precedente, que la determinación de la categoría adverbial que asignamos a este tipo de *en fin*, parece también compartir rasgos, al menos desde el punto de vista semántico, tanto con los disjuntos de estilo (ejemplos 54- a, b y c) como con las interjecciones o con los disjuntos actitudinales o de modalidad, por lo que las estadísticas que hemos ofrecido no parecen poder sustentarse de forma objetiva. Lo que sí está claro es que en la mayoría de los ejemplos que hemos analizado, *en fin* comenta habitualmente enunciados asertivos. Por ello, preferimos valorar la frecuencia de los casos analizados más desde el punto de vista semántico y pragmático en relación con las propiedades distribucionales de los signos que nos ocupan.

2.1.2 *Por fin*

Por fin es la siguiente locución que se va a presentar. Como todos los MD, es una expresión fijada y como tal, no puede recibir afijación de ningún tipo ni se pueden introducir otros constituyentes entre sus componentes, como hemos visto con *en fin*, pues su significado cambiaría y se convertiría en un sintagma. Así pues, se van a ver estas propiedades morfológicas con ejemplos extraídos del *CREA*.

- 58-a) ¡¡¡*Por fin* llegan los campamentos!!!⁹⁹

98 *CREA*.

99 Idem. 58-b y 58-c son modificaciones mías.

En este caso, tenemos el marcador discursivo *por fin* en la modalidad exclamativa. Veamos qué ocurre si se introduce un elemento entre los dos constituyentes:

58-b) ¡¡¡**Por el fin* llegan los campamentos!!!

En este caso se ha introducido el artículo determinado, formándose así un sintagma preposicional. La oración resultante es agramatical porque el sintagma preposicional actúa como complemento circunstancial de lugar o de tiempo, y para que pudiera ser interpretado como complemento circunstancial de causa, habría que anclar ese *fin* a alguna realidad, *fin de semana*, *fin de año*, *del curso*, y además, añadir una pausa tras el sintagma preposicional, para que pudiera seguir siendo compatible con la modalidad exclamativa. En este caso, se podría interpretar que ese fin de periodo sería la causa de la llegada de los campamentos: ¡¡¡*Por el fin de curso* llegan los campamentos!!! Veamos lo que ocurre si en vez de introducir un elemento entre los dos constituyentes, se somete el sustantivo a un proceso de sufijación flexiva:

58-c) ¡¡¡**Por fines* llegan los campamentos!!!

Sucede lo mismo que en los ejemplos anteriores, habría que reinterpretar el sintagma preposicional como algún tipo de complemento, y en este caso, añadir un adjetivo, una pausa tras el complemento circunstancial de causa, y eliminar la modalidad exclamativa para que la oración fuera gramatical, por ejemplo: *Por fines solidarios* llegan los campamentos. Por todo esto podemos determinar que la expresión *por fin* es una construcción completamente invariable, con significado unitario, cuyas propiedades sintácticas veremos a continuación.

Como ocurría con *en fin*, sí es posible combinar *por fin* con otros elementos del discurso, aunque la tendencia general de este marcador es aparecer solo, como hace en un 72% de las ocasiones en el contexto escrito y en un 75,5% de los ejemplos en el contexto oral. Las dos únicas combinaciones relevantes de este marcador son con las conjunciones *y* y *cuando* en el contexto escrito, ambas representadas en un 13% de los ejemplos en el contexto escrito y la primera con un 12,7% en el oral. El resto de combinaciones no llegan al 5% de frecuencia, como ocurre con *cuando* en el contexto oral, *pero* en ambos contextos y con *o*, *pues* o *ya*, esta última algo más frecuente que las tres anteriores, en el contexto hablado.

59) Han pasado dos años desde que José Saramago fue distinguido con el premio Nobel de Literatura y

por fin ha encontrado la calma suficiente para rematar la novela que se traía entre manos [...] ¹⁰⁰.

En el ejemplo precedente vemos la combinación con *y*, en este caso el ejemplo proviene del contexto escrito, y en el siguiente veremos la combinación con *cuando*, también en el contexto escrito:

- 60) Al día siguiente, los más valientes se apuntaron a ver salir el sol, fue uno de los momentos más tranquilos de la jornada. *Cuando por fin* se levantaron todos, desayunamos en el autoservicio y empezamos los paseos por el barco [...] ¹⁰¹.

Una vez vistas las propiedades morfológicas y combinatorias de *por fin*, se van a estudiar otras propiedades sintácticas con ejemplos tomados de un corpus de lengua española que constituyen una muestra de unos 150 ejemplos para así establecer las clases distribucionales que encarna como locución adverbial. Se verán ejemplos de la lengua escrita y de la oral.

La categoría adverbial periférica más representativa que esta locución muestra a nuestro juicio, es, tanto en el contexto escrito como en el hablado, la de *operador disjunto de estilo*, clase que ya hemos tipificado en el apartado anterior. Ahora bien, la proporción de este valor difiere bastante en ambos ámbitos, pues alcanza un 45,3% de frecuencia en el contexto escrito y cae a un 19,7% en el oral. A continuación se van a ofrecer ejemplos provenientes de contextos escritos y de contextos orales. Veamos un ejemplo:

- 61) Los agentes, que valoran especialmente el trabajo en equipo, han actuado en muchos casos como mediadores y han logrado que ciudadanos con viejos pleitos resolvieran sus disputas, como una enferma de asma que *por fin* consiguió, gracias a la Guardia Urbana, que el propietario de una mimosa la podara para evitarle problemas ¹⁰².

En este ejemplo podemos ver que *por fin* no forma parte de la estructura oracional y afecta únicamente al enunciado que lo sigue, introduciéndolo en el discurso. Así, el operador refleja la intención del hablante de destacar que la información que transmite era largamente esperada.

Esta locución se ajusta al estatuto de otras clases adverbiales periféricas, que se han encontrado en un porcentaje menor que para esta primera. La siguiente categoría relevante que refleja es la de *operador disjunto de modalidad*, sobre todo en el contexto hablado, con un 27,3% de aparición, mientras que en el contexto escrito lo hace en un 6,7%. Por ello, el ejemplo que vamos a ofrecer proviene del primer ámbito:

100 CREA.

101 Idem.

102 Idem.

- 62) Y dices que en efecto, que tiene una gran espontaneidad, efecto ante las cámaras de televisión, pero, sin embargo, está siempre dispuesto a acudir al programa que presenta Isabel Preysler, si es que *por fin* lo presenta¹⁰³.

En este ejemplo el hablante da una visión personal del enunciado asertivo que transmite, mostrando incertidumbre hacia ello y valorándolo como algo no del todo seguro. Digamos, con todo, que es difícil determinar si estamos en el caso precedente ante un disjuncto de modalidad o ante un disjuncto de estilo, o, especialmente, ante una interjección.

La siguiente categoría adverbial que ofrece en los dos ámbitos parece ser la de *conector conjuntivo*, presente en el contexto escrito en un 13,3% de los casos y en el hablado en un 12,1%, lo que revela un uso bastante similar de esta categoría en uno y otro contextos.

- 63) En nuestras Tertulias-Coloquio se dan cita varias intenciones coincidentes. De una parte, la de la Asociación, en cuanto a conseguir el crecimiento, promoción y conocimiento de la Fiesta; de otra, la de nuestros socios, preocupados y ávidos de ampliar su saber como aficionados, y *por fin*, la aportación de nuestros invitados, cuyo nivel e importancia consiguen, casi siempre, enseñarnos algo desconocido o no apreciado hasta entonces¹⁰⁴.

Cuando adquiere este valor discursivo, *por fin* suele introducir el último elemento de una enumeración, por lo que el MD parece servir de conector entre el discurso previo y el enunciado que sigue, que es el de cierre, pero, como hemos dicho al comentar el ejemplo 55, tal vez dicho valor conectivo viene a ser un efecto contextual, por lo que estaríamos de nuevo ante un disjuncto de estilo.

La última clase de palabra a la que *por fin* puede inscribirse, aparece únicamente en el contexto hablado, con un porcentaje en este ámbito del 9,1%, y es la de *interjección*. Este tipo de marcadores, para serlo, no deben aparecer de forma aislada sino insertos en el discurso, a modo de explicación o valoración de un marco de relaciones, donde rematizan la idea previamente expresada. Aun así, se sitúan en una posición marginal e incidental, por lo que no cumplen función alguna en la predicación oracional, y se combinan ellas (las interjecciones), habitualmente, con la modalidad exclamativa, por lo que pueden ser matizadas por la entonación, e incluso duplicadas y triplicadas, como en el ejemplo que sigue:

- 64) Y el tiempo, sobre todo en las horas en puntas (sic), con el desarrollo de las obras que se están produciendo ya, en cinco líneas de la, en, del Metro madrileño ¡*Por fin por fin por fin!* Tentais

103 CREA.

104 Idem.

parado el Metro, en la ciudad de Madrid, en un segundo plan de extensión hasta llegar a ciento cincuenta kilómetros de Metro que no están en nuestra ciudad [...] ¹⁰⁵.

En este caso, no sólo vemos *por fin* triplicado sino que también se aprecia esa rematización del enunciado al que precede, que añade una especificación a lo expuesto anteriormente.

La última categoría adverbial a la que puede adscribirse el marcador *por fin* es la de *locución adverbial adjunta enfocante*, en un porcentaje nada despreciable en ambos casos: 34,7% en el contexto escrito y 31,8% en el contexto oral, convirtiéndose en este último en la función más relevante. De este contexto extraemos el ejemplo que ilustra esta función, aunque de nuevo, debemos confesar las dudas que nos surgen al determinar el tipo de locución adverbial que estamos proponiendo, pues bien podríamos estar ante una interjección (todo depende de si estamos ante la focalización, por parte de *por fin*, del elemento al que precede, o bien *por fin* destaca toda la fuerza ilocutiva del enunciado que comenta).

65) Pues bien, ayer, en la tercera jornada, hubo *por fin* espectáculo ¹⁰⁶.

Como hemos indicado para *en fin*, prescindimos también para *por fin* de cualquier recapitulación de tipo estadístico.

2.2 Unidades del francés : *Enfin* (escrito) y *(en)fin* (oral)

A continuación, se verán las propiedades discursivas de las locuciones francesas *enfin* (escrito) y *(en)fin* (oral), en sus respectivos contextos (hablado y escrito), para dar cuenta de las posibilidades morfológicas y combinatorias de estas dos partículas discursivas. Se empezará por la partícula que aparece en la lengua escrita y se terminará con la partícula que aparece en la lengua oral.

2.2.1 *Enfin* (escrito)

El marcador discursivo (o conector, como llaman a esta clase de palabras en la *Grammaire méthodique du français*), *enfin* en lengua escrita es una expresión fijada y como tal, no puede recibir afijación de ningún tipo ni se pueden introducir otros constituyentes entre sus

105 CREA.

106 Idem.

componentes, ni antes ni después, pues su significado cambiaría y ya no constituiría una expresión unitaria, sino que se convertiría en un sintagma.

Enfin tiene como base el sustantivo femenino *fin*; lo que ha ocurrido en este caso es que el grupo preposicional *en fin* que veíamos en el capítulo anterior, se ha fusionado gráficamente y constituye una sola palabra; conviviendo en la lengua con el sintagma sin fijar en el que no nos vamos a detener, pues ya lo hemos visto en el capítulo anterior¹⁰⁷.

Lo que en este capítulo nos va a ocupar es determinar la función y la posición sintácticas de este MD, para lo que contamos con una muestra de unos 150 ejemplos que nos ha servido para determinar el comportamiento sintáctico de esta partícula. Estos corpora son la revista *Sciences Humaines*, a la que se ha accedido a través del corpus *Frantext*, y el *Concordancier*.

Lo primero que cabe señalar es que en el caso de *enfin* (escrito), al ser clasificado como un *connecteur*, según la *GMF*¹⁰⁸, no tiene una función sintáctica, y esta afirmación es la que se ha comprobado al analizar los ejemplos. Para clasificar sus funciones discursivas, se ha decidido seguir el mismo criterio que con los marcadores del español *en fin* y *por fin*, por considerarse válido también para la lengua francesa.

Igual que los marcadores anteriores, la tendencia es a aparecer solo, sin combinarse con ningún otro tipo de unidad, en un 92,1% de los casos, mientras que en un 7,9% de ellos se presenta precedido de *et*, como en el ejemplo que sigue:

- 66) La conquête de tout nouveau territoire passe par trois phases, explique Guy Pignolet, du Centre National d'Études Spatiales (CNES): l'observation (pour la curiosité, la science et la gloire), puis la prise de position stratégique (on surveille, on retransmet des signaux), *et, enfin*, l'exploitation (on s'installe). Dans l'espace, la seconde phase se termine¹⁰⁹.

Como las clases adverbiales están ya explicadas en apartados anteriores, me limitaré en el presente a mencionarlas en relación al marcador que nos ocupa. La más frecuente, a nuestro juicio, que presenta *enfin* (escrito) es la de *operador disjuncto de estilo*, con un 39,2% de casos, y de la que a continuación pongo un ejemplo:

- 67) Lorsque M. Bolloré regarde le groupe Bouygues, le dossier a déjà été étudié de près par des

107 Cfr. ejemplos 32 y 33.

108 Cfr *GMF*, 1044.

109 *Concordancier*.

groupes comme Suez ou Pinault. Le groupe familial n'est pas contrôlé (la famille possède alors 16% du capital) et semble affaibli autant par les affaires judiciaires que par la crise du BTP. On dit Martin Bouigues ébranlé par ses différentes mises en examen, et plus préoccupé par ses intérêts patrimoniaux que par la conduite du groupe. *Enfin*, la dissension semble régner dans la famille¹¹⁰.

La siguiente categoría adverbial relevante, que en este caso se da en un 32,4% de los ejemplos, es la de *conector conjuntivo*. Es ajustado a esta categoría como nuestro MD se presenta en combinación con la conjunción *et*¹¹¹:

- 68) Braley pratique un piano racé jusque dans les 32 Variations sur un thème original en tu mineur avec une parfaite égalité des deux mains et cette articulation “legato-staccato” dont il a le secret. Il prendra ensuite congé, en homme du monde, avec la sonate “les Adieux”, où, là encore, on pourra admirer une remarquable économie de moyens. Ce sera *enfin* à une Romance de Rachmaninov pour “six mains sur un clavier” donnée en bis qu'il appartiendra de réunir trois artistes qui ont si bien servi celui dont l'esprit, n'en doutons pas, chatait ce soir au-dessus des eaux¹¹².

Adscribimos a continuación al signo que nos ocupa, respecto de la frecuencia que arroja, al tipo de *locución adjunta enfocante*, lo que sucede en un 23% de los ejemplos, de los que mostramos uno a continuación:

- 69) J'attends beaucoup de cette loi, car, à partir de là, les entreprises pourront *enfin* retirer des bénéfices de leurs investissements dans le football et donc investir encore plus¹¹³.

En este caso, se ve cómo *enfin* se introduce en la perífrasis *pouvoir+infinitivo* para poner el foco en la acción que indica el infinitivo, que es considerada importante para quien emite el mensaje. Con todo, tal vez, podríamos considerar también el ejemplo precedente representativo de un disjuncto de estilo o de una interjección.

La última categoría adverbial a la que adscribimos este *enfin* (escrito) en el discurso se presenta en una proporción mucho más escasa que para los tipos anteriores. Se trata de la categoría de *operador disjuncto de modalidad*, y aparece en un 5,4% de los casos, y que, aun tratándose de la lengua escrita, se ve, como en el ejemplo que se proporciona a continuación, que son situaciones en las que se observa cierta influencia del contexto hablado:

- 70) “Bravo pour *Choses vues en Algérie*. Voilà du journalisme. Homme de lettres, M. Lévy donne à ce qu'il est toute sa vérité”, nous dit Olivier de Sacy (Gagny). “*Enfin* un intellectuel parisien, connu de tous, quitte un temps son confort pour plonger dans l'Algérie au quotidien”, souligne Simone

110 *Concordancier*.

111 Cfr. ejemplo 66.

112 *Concordancier*.

113 *Idem*.

Cros (Béziers), qui tient à préciser qu'elle est "loin d'être une inconditionnelle de BHL"¹¹⁴.

En este caso, se trata de un discurso referido, reproducido por el hablante, que sin embargo se ha adaptado al contexto escrito, y por ello, teniendo en cuenta los introductores como *bravo* o *voilà*, tal vez estaríamos ante una interjección más que ante un disjuncto de modalidad.

Dadas las dudas que nos surgen ante la categorización precisa del MD comentado, prescindimos también en este caso de cualquier síntesis de tipo estadístico sobre las clases de palabras (adverbios periféricos o interjección) que presenta *enfin* (escrito). Nos parece mucho más relevante e interesante la frecuencia de las funciones pragmáticas que los MD analizados ejercen.

2.2.2. (*En*)*fin* (oral)

Este marcador, en un principio, puede ser considerado como la versión oral del anterior. En ejemplos como el anterior, el hecho de que aparezca el marcador *enfin* (escrito) en un contexto próximo de la lengua hablada, puede llevar a pensar que se trata del mismo marcador, y en cierto modo lo es, ya que ambos comparten el significante, no así la distribución en el texto ni, como veremos en los dos capítulos que siguen, las funciones semánticas ni pragmáticas. Para ilustrar las funciones de (*en*)*fin* (oral), en el caso de este capítulo, su clasificación sintáctica, ya que no es una clase de palabra con función sintáctica oracional, se han utilizado dos *corpora*: el *Cocoon* que ya conocemos, y el *CLAPI* (*Corpus de Langues Parlées en Interaction*). Para ello se ha extraído una muestra de 150 ejemplos, que se han analizado con los resultados que exponemos a continuación.

Antes de pasar a los ejemplos propiamente orales, recordemos el último ejemplo de *enfin* (escrito), al principio de esta misma página, donde, aun presentándose en un canal escrito, al recrear la lengua hablada, los componentes y la estructura de la oración se presentan de forma distinta, tratando de reproducir un discurso tal como se produciría en una conversación. Sin embargo, como se ha dicho tras mostrar ese ejemplo, ese discurso se presenta adaptado al contexto escrito, siguiendo las normas del mismo.

Comenzaremos, como con el resto de marcadores, determinando las posibilidades combinatorias de este elemento. Como los anteriores, lo normal, esto es en el 80,1% de los ejemplos, es que se presente sin combinarse con ninguna otra palabra. En un 10,6% de los casos

114 *Concordancier*.

aparece seguido de *bon*, dando como resultado *(en)fin bon*. En un 9,3%, lo hace precedido de *mais*, resultando *mais bon*:

- 71) C'est vraiment une grosse nuisance pour les riverains et ça, beaucoup de gens s'en plaignent... il y a une association de riverains du Champ-de-Mars, *enfin bon*, c'est tout un cirque¹¹⁵.
- 72) Moi, elle me dit effectivement euh... "moi, j'aimerais bien de temps en temps aller à la campagne", *mais enfin*, quand j'vois (sic) tous les problèmes pour sortir d'Paris (sic), mais... euh... moi elle me dit "oh, non non, mais maintenant je suis tellement habituée à Paris aussi" que je sens qu'elle voudrait pas (sic)¹¹⁶.

En los ejemplos de habla en sí mismos, dada la inmediatez y la rapidez con la que se modifica el discurso, resulta especialmente complicado asignar a una clase adverbial periférica específica a los elementos que enlazan la intervención de cada emisor. Por esta razón, expondremos aquí los ejemplos que han resultado más claros a la hora de proponer la categoría adverbial a la que pertenece *(en)fin* (oral) en cada caso, a nuestro juicio.

El primer tipo de *(en)fin* (oral) que hallamos, siguiendo el orden de frecuencia, es el de *operador disjunto de estilo*, que aparece en un 51,8% de los casos, que como se ve, solamente afecta al miembro que lo sigue (si bien podría ser también una interjección):

- 73) Y avait (sic) qu'une majorité d'bobos (sic) euh... mais euh... de fils de, de bobos mais euh... beaucoup moins euh..., *enfin*, y avait (sic) quand même un mélange dans, dans notre école quoi¹¹⁷.

La siguiente clase en la que, por su relevancia, integramos a *(en)fin* (oral), es la de *adjunto enfocante*, que aparece en un 25,3% de la muestra de ejemplos. En el ejemplo que mostramos, se ve cómo el hablante destaca una parte del enunciado, la precedente, es decir, que a él le parece bien que haya extranjeros en su barrio, para precisar la procedencia del grupo más numeroso después (aunque, ciertamente, también podríamos estar ante una interjección):

- 74) C'est très difficile à dire parce que, encore une fois, on y vivait pas (sic) il y a cinq ans... mais le... euh... je, je sais pas (sic) je trouve, moi, par exemple... alors je sais pas si c'était le cas il y a trente ans, j'ai pas l'impression, je trouve qu'il y a beaucoup d'étrangers dans le quartier, ce que, ce que je trouve plutôt... plutôt bien *enfin*... anglo-saxons beaucoup, euh... euh...¹¹⁸

Nos parece que se dan también casos de *conector conjuntivo*, con un porcentaje de

115 *Cocoon*.

116 Idem.

117 Idem.

118 Idem.

aparición del 16,2%. En este ejemplo (75), *(en)fin* (oral), de alguna manera, actúa de transición entre el enunciado precedente y el siguiente, estableciendo una continuidad en el discurso. Dicho lo cual, consideramos que también podríamos estar ante un disjuncto de estilo que introduce la síntesis de lo que se ha dicho anteriormente:

75) Moi, j'trouve (sic) ça très intéressant, cette ambiance un peu internationale... des personnes, des touristes qui vous demandent leur chemin à tous les coins d'rue (sic) *enfin* ça fait vacances (sic) en même temps quoi¹¹⁹.

La última categoría, la más escasa, sin duda, a la que podemos adscribir a *(en)fin* (oral), es la de *operador disjuncto de modalidad*, con una frecuencia del 6,7%. En el ejemplo que se muestra, la hablante utiliza *(en)fin* (oral) para dejar el enunciado en suspensión, dando a entender una cierta decepción, una valoración negativa de lo que acaba de expresar (somos conscientes de que tal estatuto sintáctico podría ser desempeñado también por una interjección):

76) C'est un grand espace vert assez agréable mais on peut pas (sic) euh... considérer ça comme vraiment s'échapper, *enfin*, vous voyez¹²⁰?

Como hemos indicado para los marcadores discursivos del español que estamos estudiando, prescindimos de toda síntesis estadística también para los signos del francés, porque la asignación de las clases adverbiales o interjectiva de los signos analizados no parecen poder ser sometidas a una discriminación objetiva.

2.3 Afinidades y diferencias morfosintácticas y distribucionales entre los MD estudiados

Tras haber analizado las propiedades morfológicas y combinatorias de estas unidades en el discurso por separado, se va a proceder a hacer una comparación entre las mismas. Como hemos visto, morfológicamente las cuatro se comportan de la misma manera: son unidades fijadas, y en el caso de las francesas, constituyen una sola palabra gráfica a pesar de que su origen sea un sintagma preposicional. En el caso de las españolas, estas se componen de dos palabras separadas por un espacio en blanco, cuyo origen es asimismo un sintagma preposicional, pero que el uso y las preferencias de los hablantes han fijado, y, por ello, han quedado lexicalizadas y, además, ofreciendo una significación más abstracta, de procesamiento, y, por tanto, gramaticalizadas.

119 *Cocoon*.

120 *Idem*.

La primera propiedad que comparten las cuatro es la de combinarse con otras palabras, normalmente conjunciones como *y*, *pero*, *o* (por citar sólo las más frecuentes), en el caso de las españolas y sobre todo en el contexto oral; *et* en el caso de *enfin* (escrito) y *bon* y *mais* en el caso de *(en)fin* (oral). Las españolas tienden más a combinarse, pues tienen unos porcentajes de combinación del 33,8% para *en fin* y del 26% para *por fin*. En el caso de *enfin* (escrito) el porcentaje combinatorio es del 7,9% mientras que para *(en)fin* (oral) es algo mayor, del 19,9%, aunque no llega a la frecuencia de los marcadores del castellano. Con todo, se observa que tanto en español como en francés, se prefiere utilizar estos marcadores sin combinarlos con otros signos conjuntivos, adverbiales o interjectivos.

En cuanto a las clases de palabras adverbiales o interjectiva a las que podemos adscribirlos, lo primero que se observa es que, salvo en el caso de *por fin*, en todos los marcadores predomina la clase de *operador disjunto de estilo*, si bien en un porcentaje variable.

La segunda clase por su frecuencia es la de *adjunto enfocante*, que, dudamos sin embargo, que no pueda englobar también a disjuntos de estilo o a interjecciones.

La clase de *conector conjuntivo* parece también ser asimilable a la de disjunto de estilo, pues suele estar representada por ejemplos en los que los MD que nos ocupan introducen el último elemento de una serie.

La categoría de *operador disjunto de modalidad* podría también ser asignada a todos los marcadores, aunque dudamos de si verdaderamente estamos ante una locución de ese tipo o ante una interjección. Con todo, el único MD de todos los analizados que parece claramente poder comportarse como una interjección es *por fin*, por el tipo de ejemplos en que lo hemos encontrado, destacado entre signos de exclamación.

A modo de conclusión general, se puede decir que estos cuatro marcadores tienden a aparecer sin combinarse con otras unidades de la lengua; también se observa una preferencia por la adscripción a la clase de adverbios disjuntos de estilo, y tal vez a la interjección con tendencia a focalizar algún elemento presente en el enunciado.

CAPÍTULO III: EL SIGNIFICADO Y LOS SENTIDOS DE *EN FIN* (ESP.), *POR FIN* (ESP), *ENFIN* (FR. ESCRITO) Y *(EN)FIN* (FR. ORAL)

Este capítulo se va a dedicar a establecer, primero, las características semánticas generales de los MD que se han acotado; y después se pasará a analizarlos por separado. Como introducción general, se puede decir que son unidades que relacionan semánticamente un enunciado con otro, o una cadena de enunciados con un enunciado. Los MD que estamos estudiando, dado que se ajustan a las propiedades morfosintácticas de los disjuntos de estilo y de las interjecciones, normalmente comentan un enunciado al que remiten, pero, además, según se ha podido apreciar, por su índole semánticamente recapitulativa, en muchas ocasiones introducen sentidos conectivos, poniendo en relación lo que introducen con lo expresado anteriormente. De otro lado, por el carácter interjetivo que presentan en ocasiones (y, sobre todo, en signos como *por fin* y *enfin*, en particular en su registro oral) ofrecen significados relacionados con la modalidad.

Los marcadores discursivos relacionan significados, es decir, el significado de A está relacionado con el de B gracias al marcador. También hacen que los enunciados se interpreten de una u otra manera, dependiendo de los matices de sentido que ese marcador tenga y orientan el discurso según las instrucciones semánticas que cada marcador contenga¹²¹. Así pues, no son unidades del todo desprovistas de significado, aunque se haya producido cierta desemantización en relación a las palabras de la que proceden, los sustantivos *fin* (esp) y *fin* (fr) en el caso de las unidades que nos ocupan.

Es en el contexto oral donde estas partículas cobran importancia, pues es en este ámbito donde adquieren matices que muchas veces van más allá de la reformulación o conclusión de una idea. Como dicen Camacho y Cortés (2005), “todos los marcadores tienen un cierto carácter subjetivo, en cuanto que suponen una elección individual en su uso”¹²². Siguiendo de nuevo a Camacho y Cortés (2005), todos los marcadores, dentro de un cierto límite que viene impuesto por las instrucciones semánticas de cada uno, “puede aparecer en múltiples situaciones contextuales y eso implica, en muchos casos, funciones muy distintas; por otro, que varios marcadores diferentes pueden cumplir la misma función”¹²³.

Como ya se ha esbozado en el primer capítulo de este estudio, los elementos que debemos

121 Cfr. PONS BORDERÍA, (1998: 52).

122 CAMACHO, y CORTÉS, (2005: 150).

123 Idem, 151.

analizar tienen más de un significado, y por supuesto, su empleo cotidiano va más allá de los significados y valores que se otorga en los diccionarios a estas partículas, que por su carácter escrito y por tanto estático, solamente pueden ofrecernos una visión general de una entidad tan viva y cambiante como es la lengua. Ciertamente es que en los diccionarios se ofrecen los significados más recurrentes en el uso que se hace de los marcadores discursivos, pero al observar la utilización de estos, se hace necesaria una caracterización más exhaustiva. Hay que señalar, de otro lado, que, a partir de Santos Ríos (2003), se han elaborado diversos diccionarios de partículas discursivas, que abordan de forma mucho más precisa los rasgos semánticos (el significado y los sentidos) de los MD que nos ocupan. Destacamos los de Fuentes Rodríguez (2009) y Holgado Lage (2017) que, como Santos Ríos (2003), están impresos, así como el coordinado por Briz, Pons y Portolés (2008), *Diccionario de partículas del español (DPDE)*, en línea¹²⁴.

Debemos recordar ahora que, según hemos destacado varias veces en el presente trabajo, los MD presentan no un significado conceptual, simbolizador, sino instruccional, o de procesamiento. Son la Teoría de la Argumentación (Ducrot et al., 1980; Anscombe y Ducrot, [1983] 1994) y la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson, 1986) las que han aportado contribuciones más interesantes y adecuadas para la determinación semántica de los MD, planteando su caracterización a base de rasgos instruccionales. Los diccionarios generales de la lengua no siempre ofrecen una descripción del tipo aludido, pues recurren a menudo a definiciones sinonímicas (González Ruiz, 2010). En cambio, los diccionarios de partículas discursivas sí proponen definiciones basadas en las teorías mencionadas, si bien utilizan un metalenguaje comprensible para los usuarios. En nuestro trabajo, hemos tratado de basar la caracterización semántica de los cuatro MD acotados con base en este último planteamiento.

3.1 Unidades del español: *en fin*, *por fin*

Después de haber analizado las propiedades morfológicas y sintácticas de los marcadores discursivos *en fin* y *por fin*, se concretarán los significados y los sentidos de estos dos marcadores que se han encontrado en el corpus de ejemplos *CREA*. Al igual que en el capítulo anterior, se seguirá el orden alfabético, por lo que empezaremos con *en fin*.

¹²⁴ Prestaremos atención específicamente a Fuentes Rodríguez (2009) y a Briz, Pons y Portolés (coords.) (2008), por ser los más recientes y, por otra parte, por su índole más general que el de Holgado Lage (2017), dedicado a la enseñanza de ELE. Citaremos Briz, Pons y Portolés (2008) como *DPDE*.

3.1.1 *En fin*

Es conveniente hacer un repaso previo a lo que se dice en los diccionarios consultados para este apartado. Empezaremos por la versión electrónica del *DRAE*, que no es otra que la edición del tricentenario de 2014, y que recoge las siguientes acepciones para *en fin*: “1. loc. adv. Finalmente, últimamente. 2. loc. adv. En suma, en resumidas cuentas, en pocas palabras.”.

En el *DUE*, la definición que dan de *en fin* aparece tras las acepciones de *fin*, y se dice lo siguiente “expresión con que se pasa a exponer la conclusión o resumen de lo que se viene diciendo o hablando”¹²⁵.

En el *DEA*, *en fin* aparece en dos acepciones de *fin*: en la primera, las definiciones que se ofrecen son las siguientes: “en resumen”, y “b) Introduce una propuesta de cerrar o rematar un tema”. En la segunda acepción, se dice que “se usa para lamentar resignadamente el fracaso de algo”¹²⁶.

Por otra parte, Fuentes Rodríguez (2009: 131-133) distingue dos tipos de *en fin*: a) conector ordenador discursivo de cierre; b) conector reformulativo de corrección, y en cuanto a las funciones pragmáticas que dichos valores instruccionales actualizan, señala la de cerrar una enumeración, o unir enunciados, oraciones o segmentos menores, para el significado a), y la de corregir o explicar lo anterior para el caso de b).

En cuanto al *DPDE*, hay que señalar que no incluye *en fin* en el conjunto de sus entradas. Sí incorpora *por fin*, como comentaremos más adelante.

Si revisamos críticamente las definiciones mencionadas, nos damos cuenta de que no todos los diccionarios utilizan la misma técnica lexicográfica para caracterizar los MD que nos ocupan. El *DRAE* emplea únicamente definiciones sinonímicas, que remiten a otros MD, por lo que adolece del posible defecto de conducir a una circularidad semántica. Hay que decir, con todo, que las partículas que ofrece como sinónimas de *en fin*, muestran dos tipos de valor significativo para este MD: el de cierre de enumeraciones o de argumentaciones (*finalmente*) y el de recapitulación reformuladora (*en resumen*, etc). Por su parte, el *DUE* y el *DEA* (este no siempre) distinguen

125 *DUE*, 1307.

126 *DEA*, 2172.

ambos tipos de significado, si bien lo exponen de forma instruccional (el *DEA* utiliza una vez la sinonímica). Finalmente, Fuentes Rodríguez (2009) también postula los dos tipos de significado que acabamos de indicar.

En nuestro estudio hemos encontrado estos significados, pero también algunos más, si bien que aun no siendo tan frecuentes como los expuestos arriba, merecen también atención, aunque tal vez estemos ante sentidos contextuales y no propiamente ante clases diferentes de instrucciones semánticas, según comentaremos a continuación. Asimismo, trataremos de proponer en cada caso nuestra propia definición instruccional.

Empezaremos, naturalmente, con los significados más frecuentes. El significado de 'conclusión' en el sentido de 'resolución', 'idea a la que se llega tras un proceso de análisis' que le otorgan Casado Velarde (1993) y Cuenca (2010), y que es el más representado, con un 26% de casos, y con un número parecido de ejemplos en la lengua hablada y la lengua escrita:

- 84) Ya sé que soy un cachorrito precioso y muy simpático: sólo quiero jugar y soy muy gracioso, aunque haga alguna travesura. Ya sé que a los niños de la casa les va a encantar jugar conmigo y cogirme, e incluso tirarme cariñosamente del rabito. Ya sé todo eso, pero no sé si tú sabes que crezco muy deprisa, que pronto me hago grande y que tendrás que sacarme todos los días para hacer mis necesidades, igual que tú que, cuando vayas de viaje, o me llevas contigo o me tendrás que alojar en una residencia, que tendrás que vacunarme todos los años; *en fin*, que tendrás que atenderme si te decides a recibirme como uno de tu familia¹²⁷.

Le sigue el de 'resumen', con un 23.2%, con una clara tendencia a la lengua escrita, aunque tampoco se puede decir que este significado sea escaso en la lengua hablada:

- 85) Si había que hacer un puente, era para todos, entonces se corta lo necesario. daba el calibre de de los robles, es decir, las latas no se podían cortar, no sé si aquí la palabra se utiliza, la lata, , el arbolito fino. Latas nada. Tiene que dar el tuero, que dé el el grueso. el acebo lo deben descogollar, el roble se puede cortar sólo de Pascua Mayor hasta San Martín, *en fin*, reglamentaban el tiempo, el modo, el cómo, la cantidad y así¹²⁸.

En este ejemplo, *en fin* significa 'en resumen', porque el miembro discursivo que introduce es un resumen que abarca y retoma todo lo que se ha dicho anteriormente.

El siguiente significado es el de 'aclaración' con un 17,6% de frecuencia, con una clara inclinación por la lengua hablada, lo que por otra parte es natural, puesto que dada la rapidez y la

127 *CREA*.

128 *Idem*.

fugacidad del discurso oral, un emisor se ve continuamente obligado a aclarar, explicar y reformular su discurso para asegurar la comprensión del mismo por parte de los oyentes:

- 86) Se explota esta arena para obtener feldespato que parece ser que se funde y con ello se vitrifica de blanco los frigoríficos, las lavadoras, *en fin*, es un poco para lo que lo que se utiliza¹²⁹.

En realidad, creemos que estos tres significados reflejan una instrucción general de reformulación recapituladora, siendo lo más interesante que *en fin* introduce, en unos casos, una síntesis de los contenidos expuestos anteriormente y, en otros, lo que *en fin* introduce es una inferencia del hablante a partir de los contenidos precedentes. El segundo tipo estaría reflejado por 84 y 86, mientras que el ejemplo 85 se ajustaría más bien al primero. Es interesante apreciar que la reformulación recapitulativa puede ser meramente aclaratoria, como en 86, pero esta descansa en el valor concluyente, recapitulador, de *en fin*. La prueba es que en todos los casos podríamos sustituir a *en fin* por *o sea*, reformulador esencialmente explicativo, pero que puede servir para introducir conclusiones tanto a partir de contenidos simbolizadores como inferenciales.

Así pues, ofrecemos la siguiente definición instruccional de *en fin*: 'partícula que comenta un segmento discursivo que introduce como la conclusión aclaradora o recapitulativa del hablante a partir de enunciados precedentes con los que dicha conclusión está relacionada conceptualmente o bien refleja una deducción inferida por el locutor'.

En igual proporción, con un 14.1% para ambos, se dan los significados de 'por último', el cual solo ha sido hallado en los ejemplos escritos:

- 87) Los argumentos de Turquía lo son a la defensiva, y todos van orientados a centrar el asunto en otras cuestiones a priori más inmediatas: demostrar que Europa no es un club cristiano de socios exclusivistas, que Turquía está en la base de la construcción identitaria de Europa (cosa que es cierta, aunque sea por el mero hecho de haber sido un referente "a la contra" de esa construcción), que Turquía ha hecho los deberes en materia de derechos humanos, crecimiento económico, atención a las minorías, y, *en fin*, supresión de la pena de muerte o modificación de su código penal y de su Constitución¹³⁰.

Y el de 'cierre', en el sentido de 'el elemento que pone fin a la intervención y/o a la interacción', con un 14,1% igualmente, claramente más favorable a la lengua hablada que a la escrita, ya que permite o bien dejar el enunciado en suspensión, o bien introducir el elemento que lo cierra, que le otorga asimismo Casado Velarde (1993), y como se aprecia en el ejemplo

129 CREA.

130 Idem.

siguiente:

88) Pero ¿qué valor tiene el que en estos momentos bueno, tiene un valor, evidentemente, que yo aporte ese dato, pero vamos a dejar que la investigación determine todos esos hechos. Bueno, pues vamos Pero pero *en fin*, vamos a dejar todos va y si y nosotros, desde luego, lo vamos a dejar¹³¹.

Creemos que los significados consistentes en que *en fin* introduce un último elemento en una enumeración o en una argumentación (ejemplo 87), o un cierre (ejemplo 88) vienen a ser sentidos contextuales derivados del significado reformulador que hemos expuesto.

En principio, no hemos hallado el significado de 'reformulación correctora' citado más arriba (al comentar el texto de Fuentes Rodríguez, 2009), aunque, como expondremos en el capítulo siguiente, tal vez algunos ejemplos en los que hemos identificado una función pragmática de reorientación argumentativa para *en fin* podrían ajustarse a dicho significado.

Finalmente, con un 5% de casos tenemos el significado relacionado con la 'resignación', con un uso casi exclusivamente oral, de igual forma que el de 'aclaración', pero mucho menos representado, y que también identifica el *DEA*, 2152, donde se registra un uso de *en fin* como locución interjectiva, usada para mostrar resignación ante un evento que ha terminado negativamente, o ante el fracaso de algún proyecto¹³². Es posible sustituirlo por *bueno* en la medida en la que este marcador se utiliza para aceptar el enunciado anterior¹³³, que es lo que se hace en este enunciado que introduce *en fin*. Lo que hace *en fin* es otorgarle el significado de resignación ante un proceso que no ha terminado como se esperaba:

89) Mi deseo hoy era rubricar, pero ha sido imposible; *en fin*, todos los días no se puede triunfar¹³⁴.

El tipo de significado que refleja el ejemplo 89 no se ajusta al primero que hemos ofrecido, y que, por cierto, no aparece recogido en Fuentes Rodríguez (2009). A nuestro juicio, constituye un segundo tipo de significado de *en fin* que podríamos definir como: 'partícula que marca la resignación del hablante ante una serie de hechos que no valora positivamente, pero que acepta con dicho sentimiento introduciendo la conclusión resignada en el enunciado que le sigue'. Nos consta, con todo, que a veces dicha conclusión no se aporta y *en fin* aparece con entonación suspensiva (matizable expresivamente) como una interjección de final de enunciado.

131 *CREA*.

132 *DEA*, 2152.

133 Cfr. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4162). En adelante, *GDLE*.

134 *CREA*.

A modo de síntesis, se puede concluir que el significado predominante, tanto por escrito como en la lengua hablada, son el de 'conclusión', en el sentido de 'idea a la que se llega tras una reflexión', o el de 'resumen', en el sentido de 'recapitulación de lo anteriormente expuesto'. Los significados de 'aclaración', en el sentido de 'explicación posterior sobre un enunciado o parte de él', que se da casi exclusivamente en la lengua hablada y los significados equivalentes a 'finalmente' o exponentes de un 'cierre argumental', que presentan el mismo porcentaje, y podrían confundirse como sinónimos, pero aquí hemos preferido separarlos, porque 'finalmente' significa 'en último lugar, por último', y solamente ha sido hallado en la lengua escrita; mientras que al significado de 'cierre' lo hemos considerado como 'elemento que clausura la intervención y/o la interacción' y se presenta en mayor proporción en la lengua hablada, podríamos considerarlos más bien sentidos contextuales del significado que introduce una conclusión inferencial o un resumen (síntesis de contenidos). Finalmente hemos propuesto un segundo significado fundamental, de tipo modal porque se ajusta más al estatuto de una interjección y no de un conector de reformulación, que introduce una expresión de resignación, que, recogido en el *DEA*, pero no en Fuentes Rodríguez (2009), hemos presentado con una definición ajustada a rasgos semánticos instruccionales y que hemos detectado como más frecuente en la lengua hablada.

3.1.2 *Por fin*

Es conveniente, como con el marcador anterior, repasar lo que se dice en los diccionarios consultados para este apartado. Empezaremos por la versión electrónica del *DRAE*, que recoge, s.v. *fin*, la siguiente acepción para *por fin*: “1. loc. adv. U. para expresar con cierto énfasis el término de una situación de espera”.

En el *DUE*, la definición de *por fin* se encuentra dentro de la entrada de *fin*, y en esta ocasión reenvía a la acepción de *al fin*, que dice así: “1 Después de haber esperado mucho o haber pasado por diversas vicisitudes. Se emplea mucho con tono exclamativo como expresión de alivio. 2 En la última parte de cierta acción o suceso. = Al final. 3 Como conclusión, a veces absurda, de lo hablado, ocurrido, etc. = Al final.”¹³⁵

En el *DEA*, igual que *en fin*, *por fin* aparece bajo la entrada de *fin*, con dos acepciones o subentradas; en la primera, junto con *al fin*, la locución es definida de esta forma “indica que la acción se ha realizado después de esperar mucho o de superar muchos obstáculos. Frecuentemente

135 *DUE*, 1307.

con entonación exclamativa y formando oración independiente”; en la segunda, se define así: “Introduce el último elemento de una enumeración”¹³⁶.

Por su parte, Fuentes Rodríguez (2009) distingue dos tipos de *por fin*: el primero lo caracteriza como un conector temporal con los siguientes significados: a) introduce la acción final, b) cierre de enumeración, c) introduce la información relevante tras una serie de enunciados preparatorios. El segundo *por fin* que acota lo presenta como un operador modal, también con tres significados o funciones: a) introduce un hecho esperado y poco frecuente, b) indica el final de una espera, c) modifica el enunciado u oración que presenta.

Por último, en el *DPDE* se define este marcador como introductor de un hecho deseable que pone fin a un proceso o acción esperados.

Como se puede apreciar, el valor recogido en todos los diccionarios es, cada uno con sus matices, el de 'elemento final', ya sea de una enumeración, de un discurso o de un proceso. En ese sentido, como dice Fuentes Rodríguez (2009), no pierde su matiz temporal y conserva en cierto modo el significado original del sustantivo *fin*, del que procede la locución. También coinciden, en mayor o menor medida, en dotarlo de una dimensión modal, aunque, salvo en Fuentes Rodríguez (2009), esta no se menciona de forma explícita, ya que, como ya hemos explicado en el caso de *en fin*, se suelen emplear, sobre todo en los diccionarios generales (*DRAE*, *DUE* y *DEA*), definiciones sinonímicas en lugar de instruccionales. Estos dos valores semánticos vienen a ajustarse con las dos clases categóricas que hemos propuesto, en el capítulo II, para *por fin*: a) una de adverbio disjunto de estilo, o quizás adverbio conjuntivo (es difícil, a menudo, discernir los límites entre una y otra clase adverbiales periféricas), y b) interjección, que presenta como los disjuntos de estilo y los adverbios conjuntivos, amplia versatilidad, pero además está vinculada a la expresión de lo modal.

Los dos valores de significado mencionados se han encontrado para *por fin* en la muestra de ejemplos que hemos analizado. Si bien, como se verá en este apartado, hemos desglosado las instrucciones semánticas que los definen en una serie de sentidos que, siguiendo estas instrucciones, se infieren del contexto en el que aparece la partícula *por fin*. Como en el apartado anterior, con todo, tras haber especificado estos sentidos contextuales, trataremos de proporcionar nuestra definición instruccional.

136 *DEA*, 2172.

De entre estos dos significados que hemos acotado, el más frecuente, con diferencia, es el que introduce un enunciado cuyo contenido se ha realizado tras un largo proceso, como indica tal vez con mayor acierto el *DPDE*. Dicho enunciado, que refleja la culminación de un proceso, puede expresar no solo un resultado positivo sino también negativo, dependiendo de las expectativas del hablante, al menos, estos dos sentidos los hemos identificado en nuestros materiales. Todo el conjunto de datos aludidos para el significado mencionado se manifiesta en un 66,1% de los ejemplos, con un equilibrio visible entre los contextos hablado y escrito. En el ejemplo 90 el enunciado introducido por *por fin* parece expresar un resultado positivo; mientras que en el ejemplo 62 de este mismo trabajo, el sentido del enunciado al que remite *por fin* es más bien negativo (de resignación o de frustración, o dudosamente positivo) desde el punto de vista del hablante

90) Es paradójico pensar que Japón y la Unión Soviética todavía no han firmado la paz de la Segunda Guerra mundial. Dos potencias enfrentadas desde comienzos del siglo veinte, que hoy *por fin* han reconocido el por qué de sus desavenencias¹³⁷.

62) Y dices que en efecto, que tiene una gran espontaneidad, efecto ante las cámaras de televisión, pero, sin embargo, está siempre dispuesto a acudir al programa que presenta Isabel Preysler, si es que *por fin* lo presenta.

Le sigue el sentido, siempre dentro del significado modal, de 'finalmente', con el matiz de 'al final de un periodo o un proceso de actividad' con un porcentaje de aparición del 22,3%, con una clara ventaja a favor de la lengua escrita:

91) ¿Y cómo aprender a vivir si no es gracias a esa enorme y bondadosa niñera que es la literatura, escrita por hombres que buscaban no se sabe bien qué, como el conde León Tolstoi, que abandona el gran mundo, o ese hombrecito cortés y burlón, que gracias a la pluma ha logrado poner un poco de paz y de orden en su numerosa y destartalada familia y ahora tiene, *por fin*, una casa en donde llevar una vida ordenada y escribir, escribir, sin sentir que pasa el tiempo y sintiendo en cambio algo parecido a la vida?¹³⁸

Es en estos dos sentidos donde se aprecia el significado modal de manera más evidente, aunque también se observa la culminación de un proceso que ha tomado, y es aquí donde el hablante deja entrever su perspectiva (que es lo que confiere el significado modal a *por fin*), demasiado tiempo, y que reflejan tanto 90 como 91, si bien en 90 el significado contextual que se infiere es que se trata de una conclusión esperada, mientras que en 91 lo que se deduce es que se trata de un resultado deseado.

137 *CREA*.

138 *Idem*.

Entonces, la definición instruccional que a partir de estos datos podemos proponer para *por fin* (en un primer significado) es la siguiente: 'partícula que comenta un enunciado que presenta como el final esperado (o no) o deseado (o no) de un proceso que, a su juicio, se ha prolongado más de lo debido o necesario; siendo esta expectativa o deseo lo que confiere al MD *por fin* su dimensión modal'.

El siguiente significado, por frecuencia de aparición, que proponemos es el de 'término de un proceso' con un 6,5% de casos, que hemos diferenciado del anterior por tratarse, en este caso, del 'término o continuación esperable de un periodo con una duración determinada o con una estructura establecida', así como por carecer de la dimensión modal del significado anterior; como en el ejemplo que sigue, que, con todo, cabría también ser adscrito al significado precedente si interpretamos la sucesión de los poetas que recitan en él como muy prolongada:

- 92) ¿Qué son las justas? Pues lo que ahora llamaríamos premios literarios, pero hechos ante el público. Salía un poeta y recitaba un poema que acababa de componer. Y luego otro, y otro y, *por fin*, se daba un premio literario. Todavía existen esos premios literarios, hechos al mejor poema sobre la ciudad de Cádiz. Y Cádiz, el ayuntamiento de Cádiz, da un premio. Pues una cosa muy parecida¹³⁹.

En el caso de estos ejemplos, *por fin* puede ser sustituido por *a continuación* o *por último* sin que el sentido del enunciado cambie drásticamente, como se puede apreciar en 92-b:

- 92-b) ¿Qué son las justas? Pues lo que ahora llamaríamos premios literarios, pero hechos ante el público. Salía un poeta y recitaba un poema que acababa de componer. Y luego otro, y otro y, *a continuación / por último*, se daba un premio literario. Todavía existen esos premios literarios, hechos al mejor poema sobre la ciudad de Cádiz. Y Cádiz, el ayuntamiento de Cádiz, da un premio. Pues una cosa muy parecida¹⁴⁰.

Propiamente, el segundo tipo de significado que hemos identificado más arriba para *por fin* se actualiza como introductor del último enunciado relevante en una enumeración (sustituible por 'por último'), y alcanza un 5,1% de frecuencia de aparición:

- 93) En nuestras Tertulias-Coloquio se dan cita varias intenciones coincidentes. De una parte, la de la Asociación, en cuanto a conseguir el crecimiento, promoción y conocimiento de la Fiesta; de otra, la de nuestros socios, preocupados y ávidos de ampliar su saber como aficionados y, *por fin*, la aportación de nuestros invitados, cuyo nivel e importancia consiguen, casi siempre, enseñarnos algo desconocido o no apreciado hasta entonces¹⁴¹.

En este ejemplo, los dos elementos anteriores han sido introducidos con *de una parte* y con

139 CREA.

140 Idem.

141 Idem.

de otra, marcadores discursivos que son estructuradores de la información, según la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999)¹⁴², y el último elemento ha sido introducido con *por fin*, por lo que adquiere el significado de 'por último', 'en último lugar'.

Tanto en los ejemplos 92 como 93, se observa el valor de *por fin* como introductor del último elemento de un procedimiento establecido o de una enumeración cerrada, en estos casos carente del sentido modal evidente que sí se ha visto en la definición instruccional del primer significado de *por fin*. Entonces, podemos proponer la siguiente definición instruccional para el significado de estos dos sentidos de *por fin*: 'partícula que introduce un segmento discursivo que se presenta como el último de una serie, generalmente del mismo tipo. Este significado puede adaptarse contextualmente a dos sentidos: 1) la partícula introduce la última acción de un procedimiento establecido o 2) la partícula introduce la conclusión lógica de un proceso que se desarrolla de forma previsible; conectando en los dos casos el enunciado introducido con un discurso previo'. Si se aplica esta definición a los ejemplos 92 y 93, vemos que 92 se ajusta al sentido 1 que proponemos, mientras que 93 es la representación de la acepción a que hemos propuesto como 2 para el segundo tipo de significado de este MD.

A modo de recapitulación, se puede concluir que el significado más frecuente y más utilizado tanto en el contexto oral como en el escrito es el que introduce un enunciado cuyo contenido se ha realizado tras un largo proceso que va más allá de lo que hubiera sido normalmente esperable. Son sentidos contextuales de este significado que el resultado que introduce *por fin* resulte para el hablante positivo o negativo. Estos dos últimos sentidos se pueden agrupar en la significación instruccional de tipo modal que hemos propuesto, y que constituiría la expresión mayoritaria del uso de *por fin*, mientras que el significado conectivo con la instrucción de introducir el último elemento de una serie, un procedimiento o un evento, y que engloba los dos últimos sentidos propuestos, se presenta en mucha menor proporción. Así pues, se observa una preferencia del uso de *por fin* con significado de, en los términos utilizados en Fuentes Rodríguez (2009), operador modal, uso que está muy por encima del otro significado que ella acota, el de conector temporal.

3.2 Unidades del francés *enfin* (escrito), (*en*)*fin* (oral)

Después de haber analizado las propiedades morfológicas y sintácticas de los marcadores

142 Cfr. *GDLE*, 4081.

discursivos *enfin* (escrito) y *(en)fin* (oral) en el capítulo anterior y las propiedades semánticas de las españolas en este capítulo, se determinarán los significados y los sentidos de los dos marcadores del francés que se han encontrado en los *corpora* de ejemplos *Frantexte* y *Concordancier* para *enfin* (escrito) y *Cocoon* y *CLAPI* para *(en)fin* (oral).

Antes de pasar a mostrar el significado de estas dos unidades, se dará cuenta de las definiciones que se ofrecen en los diccionarios consultados. Se hará al principio de todo el apartado que afecta a las locuciones francesas, ya que en los diccionarios no se distingue entre la partícula escrita y la partícula oral.

Se empezará por el diccionario enciclopédico *Larousse*, donde el MD *enfin* tiene su propia entrada y aparece categorizado como adverbio. La definición dice así: “1. Marque la conclusion, la fin d'une énumération ou d'une attente, l'aboutissement de quelque chose. 2. Introduit une correction, une restriction; *en fait*. [...] 3. Indique une concession; *toutefois*. 4. S'emploie pour exhorter, pour rappeler à la raison.”¹⁴³.

A continuación, expondremos la definición del diccionario enciclopédico *Dixel*, donde *enfin* también aparece categorizado como un adverbio: “1. Au terme d'une longue attente. 2. En dernier lieu (dans une succession). [...] 3. En conclusion. *Enfin bref* (conclusion résignée). 4. Marquant l'impatience [...]. 5. *Plutôt* (pour corriger ce qu'on a dit).”¹⁴⁴.

En el *Trésor de la Langue Française* electrónico, nos encontramos una definición muy exhaustiva con muchas entradas, de las que se recogerá lo más importante. Parece ser que se le reconoce un valor temporal que indica que a) el elemento introducido es el último de una serie, b) se trata de una acción que se desarrolla después de un largo tiempo o una larga espera, y c) se presenta el último elemento de una enumeración. También se le reconoce un valor conversacional, expuesto de manera mucho más exhaustiva que para la acepción anterior, que se puede resumir en a) una instrucción lógica de tipo reformulador o en b) una interjección con una instrucción modal¹⁴⁵.

Por su parte, Waltereit (2007) lo caracteriza como un reformulador, caracterización que aparece también en Beeching (2007), que, citando a Hansen (2005), propone tres tipos de *enfin*:

143 *Larousse*, 368.

144 *Dixel*, 638.

145 Cfr. *Trésor*.

“un sens temporel (le *in fine* latin dont le terme dérive), un sens synthétisant et un sens “réparateur”. C'est ce dernier qui est le plus commun dans les textes quotidiens oraux. *Enfin* permet au locuteur de réparer, reformuler, réajuster, atténuer et hésiter”¹⁴⁶.

De toda la bibliografía consultada sobre esta partícula, es en estas tres últimas obras donde se toma en consideración de forma explícita la oralidad del MD. Al parecer, el MD tiene una dimensión modal e interjectiva que viene dada por su uso en la conversación; un valor reformulador y rectificador del discurso anterior; y un valor temporal que introduce el último elemento de un proceso, ya sea en el espacio, en el tiempo o en el discurso.

Tras lo expuesto, creemos que puede apreciarse que, sobre todo teniendo en cuenta las observaciones recogidas en los diccionarios del francés citados, que *enfin* (fr) reúne significados del español *en fin* y del español *por fin*. La valoración modal mayoritaria en *por fin*, es expresada en francés por *enfin*, pero esta partícula (*enfin*) es también un reformulador que introduce el cierre de una enumeración, o una conclusión, etc, para lo que en español utilizamos mayoritariamente *en fin*, e incluso, *enfin* reúne sentidos modales presentes en el *en fin* español, como veremos (sobre todo en el habla oral, es decir, en (*en*)*fin* oral). Descubrimos, pues, valores modales tanto en el *enfin* escrito como en el (*en*)*fin* oral, pero aquellos relacionados con *por fin* aparecen sobre todo en el *enfin* escrito, mientras que los matices modales registrados para *en fin* se manifiestan en el (*en*)*fin* oral. Por su parte, los valores conectivos de *en fin* y *por fin* equivalen tanto en la lengua hablada como en la escrita a *enfin* escrito y a (*en*)*fin* oral, como trataremos de exponer a continuación.

3.2.1 *Enfin* (escrito)

Dentro de las unidades francesas, se empezará con *enfin* (escrito), como en el capítulo anterior. Como ya se ha visto en los diccionarios, en todas se categoriza la partícula como un adverbio, y de hecho en el capítulo de sintaxis, se veía un ejemplo en el que *enfin* (escrito) tenía una cierta función como marca temporal, sin embargo, es un caso demasiado aislado como para que represente un fenómeno relevante. En este apartado se determinarán los significados y sentidos de *enfin* (escrito) para caracterizar semánticamente la partícula.

El primer significado que aparece en nuestro análisis, por orden de frecuencia, es el de 'por

146 Beeching (2007: 81).

último', es decir, instruccionalmente, el consistente en que *enfin* es 'partícula que introduce el último término de una enumeración'. Este significado aparece en un 27,2% de casos. Y sería representativo de él el ejemplo siguiente:

- 94) Parmi eux figure celui qui s'était opposé, en 97, à l'arrivée de M. Madelin à la tête du PR Gilles de Robien, député de la Somme et maire d'Amiens. On y trouve aussi Jean-Pierre Fourcade, sénateur des Hauts-de-Seine et maire de Boulogne-Billancourt. On y trouve, *enfin*, M. Donnedieu de Vabres, député d'Indre-et-Loire, qui avait affronté, en mars, les attaques de ses collègues de droite au conseil régional du Centre, lorsqu'il avait refusé l'alliance avec le FN¹⁴⁷.

El siguiente significado, siguiendo la frecuencia de aparición, puede ser definido instruccionalmente como 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera', y aparece en nuestra muestra en un 24,3% de casos:

- 95) Mais gageons que le décorticage de l'ADN nous réserve bien des surprises, quand nous comprendrons *enfin* qu'il est plus -et plus complexe- que la somme de ses gènes!¹⁴⁸.

Dentro del grupo de ejemplos representativos de este tipo de significado, debemos destacar un pequeño conjunto, que alcanza un porcentaje reducido (4,3%) en los datos relativos a *enfin* escrito, en los que *enfin* equivale al español *por fin* en su valor interjetivo, pero que parece exclusivo de la lengua hablada (y por tanto, de *(en)fin* oral).

En efecto, este fenómeno se da, *verbi gratia*, en representaciones teatrales cuya base es un texto escrito que imita la lengua hablada y en relatos de ficción al hacer hablar a los personajes entre sí, como en el ejemplo que sigue, donde no se trata del significado de *enfin* como un elemento conectivo, sino como la expresión del término de un periodo que ha llegado a su fin tras una larga espera:

- 96) *Enfin!* Bonjour Jeanne, je commençais à m'inquiéter¹⁴⁹.

El siguiente significado que encontramos, es de tipo conectivo. Y es de 'conclusión', en el sentido de que instruccionalmente puede definirse como 'partícula (*enfin*) con la que el hablante introduce una conclusión'. Parece que este significado resulta próximo al primero que hemos propuesto (cuando *enfin* introduce el último término de una enumeración), pero conlleva una cierta carga inferencial, por eso lo destacamos como un significado más. Se encuentra este

147 *Concordancier*.

148 PELT, Jean-Marie (2003: 115-116).

149 Orsenna (2004 :44).

significado en un 21,4% de los ejemplos:

- 97) D'abord les abonnés fidèles qui sont revenus, un peu plus nombreux. Ensuite d'anciens abonnés, repris par la passion et la promesse de victoires. Viennent après des amateurs occasionnels qui ont vite compris qu'à ces tarifs- là, ils récupéreraiement facilement leur mise même si les abonnements sont nominatifs, ils trouveront bien un moyen d'utiliser leur billet s'ils ne peuvent venir eux-mêmes. Il y a *enfin* de nouvelles recrues encore mal connues d'un club qui compte bien les identifier dès l'automne en commanditant une étude sur son public captif¹⁵⁰.

En este caso, no se puede considerar una enumeración, ya que aunque parece introducir el elemento final de una enumeración, lo que hace el hablante es extraer una conclusión a partir del contenido de los enunciados que acaba de enumerar.

El siguiente significado por orden de frecuencia es el de 'finalmente', que se diferencia del primer significado en que no es tanto el introductor del último elemento de una enumeración ni de una conclusión, sino el de una situación a la que se llega tras un periodo de actividad. Veamos el ejemplo:

- 98) L'information se répand, via le pilote, que des terroristes à bord exigent une rançon de 100 000 dollars et du carburant pour se rendre dans un pays non précisé. Sinon, ils menacent de faire sauter l'appareil. Six heures durant, les agences crépitent et les informations télévisées ouvrent sur les dernières nouvelles du front "au moins" deux pirates se trouvent à bord, annonce le ministère de l'intérieur. Des négociations se déroulent, des sacs contenant l'argent sont préparés. Puis, premier soulagement les pirates ont laissé descendre les femmes et les enfants. *Enfin*, on apprend que "tous les passagers ont été libérés sains et saufs".¹⁵¹.

Somos conscientes de que podría discutirse si el ejemplo 98 refleja un nuevo significado de *enfin*, o si se trata más bien de un sentido contextual a partir del segundo significado que hemos destacado, es decir, el definido como 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera'.

En el siguiente significado encontramos la idea del 'resumen', una síntesis de lo que se ha dicho anteriormente, significado que se encuentra en un 5,6% de los casos de nuestra muestra:

- 99) Les gestes des mains permettent plus facilement de décrire des objets ou des situations que la voix. Ils permettent aussi d'exprimer des catégories générales comme la grandeur ou la hauteur (le pêcheur écarte les mains pour indiquer la taille du poisson...); *enfin*, nombre de sujets parlant accompagnent leur discours de gestes des mains¹⁵².

150 *Concordancier*.

151 *Idem*.

152 *Sciences humaines*.

Nuevamente somos conscientes de que el ejemplo 98 tal vez no constituya el reflejo de un cuarto significado de *enfin*, sino, más bien, un sentido contextual, como hemos indicado para el ejemplo 97, derivado del tercer significado que hemos identificado para *enfin*.

Así pues, y antes de pasar al apartado siguiente, como recapitulación de lo dicho, podemos decir que hemos detectado en nuestros materiales tres significados fundamentales predominantes de forma clara sobre el resto para *enfin* escrito. También hemos descubierto dos significados más que podríamos integrar dentro del segundo o del tercer significados destacados, en función de factores contextuales.

Los tres significados predominantes de *enfin* escrito son, de mayor a menor frecuencia, el significado de 'partícula que introduce el último término de una enumeración'; le sigue el significado de 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera'; tras el que va el significado de 'partícula (*enfin*) con la que el hablante introduce una conclusión'.

3.2.2 (*En*)*fin* (oral)

Para continuar, se explicarán el significado y los sentidos de (*en*)*fin* (oral), que comparte significante con el marcador precedente, pero la diferencia en la distribución de los significados y los ámbitos de uso de uno y otro marcadores, nos han llevado a diferenciarlos como dos unidades distintas, aunque ambas provengan del mismo sintagma preposicional.

Como hemos visto al presentar los significados del “adverbio” *enfin* que se proporcionan en los diccionarios, y tras haber analizado los significados de *enfin* (escrito) y comprobar que hay algunos significados que, o no se presentan, o lo hacen en contextos muy determinados, se impone un segundo análisis desde otro punto de vista: el que consideramos en este trabajo, y que hemos mencionado en el párrafo anterior, que es el de considerar que existe un *enfin* en la lengua escrita y otro distinto en la lengua hablada. Esta diferencia se marca también en la reducción del significante, solo posible y detectada en el (*en*)*fin* oral, a menudo reducido a *fin* en el francés coloquial.

Tras haber hecho esta aclaración, pasaremos a explicar de forma pormenorizada los significados y sentidos de este marcador conversacional.

En un primer momento nos encontramos con el significado más abundante, con un 67,3% de los casos, que puede definirse instruccionalmente como el de 'partícula que indica una aclaración, corrección o concesión de lo dicho anteriormente'. Es este tipo de significado el que ofrecen como 'corrección' o incluso 'concesión' los diccionarios *Larousse* y *Dixel*, según se ha indicado más arriba. Un caso representativo de este significado sería el ejemplo 100:

- 100) Y a (sic) une période fascinante pendant le blitz de Londres etcétera, où les anglais ont été remarquables... d'humour, de sang froid, de voir la fin de du concert avant d'aller se réfugier, les banques tombées autour de mégoule. En tant que la fin du concert avance euh... le truc complètement élégant. Et ça tient *enfin*, ils expliquent ça comme ça, ils disent que ça tient à une phrase de Churchill [...]¹⁵³.

En este caso, la persona que habla utiliza *(en)fin* (oral) para aclarar lo que está diciendo, para corregir su expresión y reformularla de manera más comprensible para el interlocutor (vendría a equivaler, pensamos, al *o sea* español).

En el ejemplo que sigue también se observa que se hace una aclaración, pero corrigiendo la información que se proporciona, incluso contradiciendo la información previamente dada:

- 101) Avec Ozgur c'est pareil on trainait assez vite tous seuls; dans le quartier; sans; sans personne pour nous accompagner moi j'étais pas sou- *enfin* si, moi j'ai l'souvenir qu'on m'accompagnait à l'école quand j'étais petit; mais assez vite... assez vite vers huit neuf ans finalement on était on allait à l'école¹⁵⁴.

El segundo significado que se encuentra es el que conlleva una 'suspensión de la frase'. El hablante ha terminado de decir lo que quería pero no ha construido una oración completa, o no ha concretado la idea todo lo que podría haberla concretado, no ha terminado la explicación, y deja el resto a la interpretación de su interlocutor, para lo cual utiliza *(en)fin* (oral) en la última posición de su enunciado. Este significado podría definirse instruccionalmente para *(en)fin* oral como: 'partícula que cierra una intervención indicando que ésta se deja en suspenso y que puede ser completada por el interlocutor'. Dicho tipo de *(en)fin* se encuentra en el 21,9% de ejemplos de nuestra muestra, como el que se presenta a continuación y parece algo relacionado con el primer significado de reformulación correctiva, solo que en este caso esta no se hace explícita, se deja a la interpretación del interlocutor y tiene, por tanto, pragmáticamente, una función interactiva:

- 102) Là c'est sympa; d'être au milieu des rollers; ça j' fais ça un petit peu de temps en temps avec mon mari; quand il fait beau quelquefois elle vient avec nous mais bon pour l'instant elle a

153 *CLAPI*.

154 *Cocoon*.

plus ses activités; entre son travail ses *enfin*...¹⁵⁵

En un porcentaje mucho más reducido de los ejemplos, *(en)fin* (oral) aparece en un 5,7% de los ejemplos como un marcador de inicio discursivo, mostrando a la vez una continuación con el enunciado anterior. Es un marcador de 'continuación', de 'enlace', que se muestra en los ejemplos que siguen, pero que parece integrarse dentro del primer significado de *(en)fin* oral que hemos detectado, pues sirve para mostrar que el hablante va construyendo su discurso, reformulándolo, aclarándolo, y sería un equivalente al *bueno* español o al *este* español de tipo metadiscursivo. Este ejemplo se asemeja a los incluidos dentro del primer tipo de *(en)fin* porque, en el fondo, esconde la voluntad del hablante de aclarar o corregir su propio discurso:

- 103) Pour nous, *enfin* oui *enfin* oui, tout à fait euh... c'est c'est stable euh... le; je sais pas (sic) je suis pas sûr (sic) que que; c'est très difficile à dire parce que encore une fois on y vivait pas (sic) il y a cinq ans¹⁵⁶.
- 104) Le même patron; je me rappelle pas (sic) de lui y a (sic) trente ans mais *enfin* on a discuté avec lui euh... quand on est revenu ici ça nous arrive de discuter avec lui et lui était (sic) déjà là connaissait le quartier à l'époque où nous on l'a connu¹⁵⁷.

El segundo ejemplo (104) de *(en)fin* (oral) presenta un matiz de concesión, de algo que admite recordar, parecido a lo que se veía en el ejemplo 101, representativo del primer significado de *(en)fin* oral. A su vez, en el ejemplo 105, el que sigue, se aprecia también el significado de 'enlace', 'continuación', pero con el matiz de 'impaciencia' que se explicaba en el *Dixel*:

- 105) a) On verra pour la longueur si, euh... est-ce que vous...
b) ce sera meilleur ce sera meilleur
a) oui, vous me disiez que. J sais pas
(sic), c'était long ou c'était court, non? Allez-y
b) Inintelligible
a) Je crois, oui. Quelque chose, vous me rappelez, quoi... bon, *enfin*, vous verrez maintenant qu'on a lâché la taille, peut être que... ça...¹⁵⁸

En este ejemplo precedente (105) se puede percibir que *(en)fin* refleja la instrucción de corrección o aclaración que hemos distinguido en el primer significado de *(en)fin*, pero también podrá percibirse que anuncia el valor semántico que representa el segundo tipo de significado de *(en)fin* que hemos señalado, pues hace explícito que el locutor espera del interlocutor que este

155 *Cocoon*.

156 *Idem*.

157 *Idem*.

158 *CLAPI*.

interprete su aclaración, lo que expresa propiamente el segundo tipo de significado de *(en)fin*, cuando deja en suspenso su discurso.

Con lo que acabamos de exponer, dejamos claro que *(en)fin* oral sirve igualmente para marcar la construcción vacilante, sobre la marcha, del discurso, lo que indica que refleja también un significado instruccional metadiscursivo, relacionado con la reformulación correctora, pero mucho menos conceptualmente interpretable, lo que viene a convertirlo en una muletilla. Proponemos definir este tipo de *(en)fin* como 'partícula que sirve de apoyo para la elocución del hablante, indicando que este trata de ir construyendo su discurso, autocorrigiéndose'.

En un porcentaje algo más reducido, un 5,1% de los ejemplos, aparece el significado de 'partícula introductora de una conclusión' que mostrábamos en el marcador anterior, *enfin* (escrito), y que se ve en el siguiente ejemplo:

106) a) Non, mais pas forcément travailler, mais euh... mais...

b) fixer des buts

a) Ouais, masi même, c'est pas que ça (sic), mais moins, il faut que les gars, ils disent "ouais, ton plan est dans le cadre, ton plan est bon cadre (sic), t'as pas (sic) oublié cette question, développe plus ça, *enfin*, tu vois? C'est vachement important¹⁵⁹.

Por último, y en un porcentaje aún más reducido (4,3%), y no entre los materiales de *(en)fin* oral, sino de *enfin* escrito, estarían los ejemplos que hemos detectado en piezas teatrales o en fragmentos de lengua escrita que reproducen el habla oral, normalmente de los personajes, en los que *(en)fin* se ajustaría al valor más frecuente del español *por fin* definible instruccionalmente como y del que sería representativo (lo reproducimos de nuevo) el ejemplo 96.

96) *Enfin!* Bonjour Jeanne, je commençais à m'inquiéter¹⁶⁰.

A modo de recapitulación, como en los apartados anteriores, se hará un resumen de los cinco significados que se han hallado en la muestra de ejemplos. Podemos destacar, claramente, que *(en)fin* oral muestra, en los materiales que hemos analizado, el de 'partícula que indica una aclaración, corrección o concesión de lo dicho anteriormente'; son los casos en los que se usa *(en)fin* (oral) para reformular o explicar mejor, en definitiva, hacer una aclaración, del enunciado que se acaba de pronunciar.

159 CLAPI.

160 Orsenna (2004 :44).

El segundo significado que podemos destacar es el de 'partícula que cierra una intervención indicando que ésta se deja en suspenso y que puede ser completada por el interlocutor', en clara desventaja con el anterior, pero aun así abundante en los ejemplos.

Un tercer significado que hemos presentado, con un porcentaje todavía más reducido; y que hemos relacionado con el primero y el segundo significados, es de tipo más bien metadiscursivo, y puede definirse como 'partícula que sirve de apoyo para la elocución del hablante, indicando que este trata de ir construyendo su discurso, autocorrigiéndose'.

El cuarto significado que hemos asignado a *(en)fin* con un porcentaje todavía más reducido, puede definirse como 'partícula introductora de una conclusión'; y, por último, en un porcentaje todavía más escaso, hemos identificado el significado de 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera', presente en un grupo de ejemplos de lengua escrita que imita el habla oral.

3.3 Afinidades y diferencias de índole semántica entre los MD estudiados

Para terminar, ofrecemos una comparación de los valores semánticos de las cuatro unidades discursivas analizadas. Como se ha visto, hay algunos valores que coinciden, pero esas coincidencias no se dan de forma total, ni en los mismos contextos, ni en la misma proporción. Lo que en un marcador es un uso abundante, en otro puede ser un uso moderado y en otro un uso muy escaso. Es, por ejemplo, el significado instruccional de estas partículas como introductoras de una conclusión o resumen: en el caso de *en fin* (esp.) es el valor más abundante, con cerca del 50% de los casos, tanto que se puede distinguir cuándo sirve para concluir y cuándo para resumir; y, asimismo, mientras que en *enfin* (fr. escrito), el valor de este MD es moderado (no llega al 30% de los casos), en el caso de *(en)fin* (fr. oral), el valor es aún más reducido (de apenas un 5%) y en el de *por fin* (esp.), este valor ni siquiera está presente.

Por otra parte, el significado instruccional consistente en la introducción del último enunciado de una enumeración o del cierre de una serie de argumentos está presente en *en fin* (esp.), y *enfin* (fr. escrito) en una proporción intermedia (14,1% y 27% respectivamente), mientras que en *por fin* (esp.) este significado se reduce al 11,6% y en el caso de *(en)fin* (fr. oral), no aparece.

Estos son los dos significados que presentan las mayores afinidades, dentro de las propiedades semánticas de los marcadores y las posibilidades combinatorias de ambas lenguas. A continuación, veremos otros significados no tan compartidos, pero que aun así presentan afinidades considerables.

Es el caso del significado instruccional consistente en introducir una aclaración o corrección reformuladora, que en el caso de *(en)fin* (fr. oral) es el más abundante (con casi el 70% de los ejemplos), mientras que en el caso de *en fin* (esp.) este valor no llega al 20%, y, en el de *enfin* (fr. escrito) y el de *por fin* (esp.), este significado no se presenta.

Con todo, el significado instruccional de introducir un enunciado que refleja la culminación de un largo proceso¹⁶¹ es el más utilizado, con diferencia (88,4% de los casos), en el caso de *por fin* (esp.), significado que comparte con *enfin* (fr. escrito), aunque éste lo refleja, al menos en nuestros materiales, en una proporción mucho menor (41,5% de los ejemplos). Y sí parece también estar reflejado por *(en)fin* (oral), aunque lo hemos detectado en una proporción reducida y solamente en los materiales procedentes de *enfin* escrito, pero cuando este retrata el habla oral en piezas teatrales o en el discurso coloquial de otros géneros, con un 4,3% de los ejemplos.

El último significado compartido es el que marca el 'cierre de la intervención del hablante', y que es compartido por *en fin* (esp.) y por *(en)fin* (fr. oral), en una proporción intermedia, con un 14,1% y un 21,9% respectivamente.

Quedan algunos significados que no son compartidos, sino que muestran una distribución restringida a un solo marcador. Así, el significado metadiscursivo consistente en la instrucción de que el MD indica un enlace o continuación; lo presenta fundamentalmente solo *(en)fin* (fr. oral) en un 5,7% de casos. También es el caso del significado de 'reacción ante un hecho que el hablante no valora positivamente pero que acepta con resignación', en un 5% de los ejemplos de *en fin* (esp.); con este significado de *en fin* (esp.) se deja el enunciado en suspensión, valor que se da también en el marcador francés *(en)fin* (oral).

Como acabamos de mostrar, estas unidades, aun reflejando bastantes afinidades, como en el apartado anterior, no presentan coincidencias. Ninguna de ellas es, semánticamente hablando,

161 En los porcentajes que siguen, hemos incluido los que hemos desglosado bajo el sentido 'finalmente'.

totalmente equivalente a otra, puesto que, aunque todas comparten algún significado, como los de 'conclusión o resumen', o 'introduce el último elemento', los mayoritarios, y los de 'introducir aclaración', 'introducir cierre de la intervención' y 'marcar la culminación de un proceso largo', menos compartidas pero no menos relevantes, no hay ningún significado que todas compartan, como acabamos de ver. Aun así, todas las propiedades adquieren muchísimos matices, y estos no coinciden, ni en la distribución, ni en la proporción.

Con todo, podemos decir que las dos partículas más equivalentes entre ellas son las de *por fin* (esp.) y *enfin* (fr. escrito), pues esta última muestra una equivalencia del 73% con la española *por fin*, si agrupamos los significados de ambas de 'introducir culminación de un proceso largo' y de 'introducción del último elemento en una serie', mientras que lo hace en un 27% con la partícula *en fin* (esp.) en su significado de 'conclusión o resumen'.

La partícula *en fin* (esp.), por su parte, es equivalente en un 49,2%, con su significado de 'conclusión o resumen' a *enfin* (fr. escrito), que lo presenta en una proporción menor (27%), viéndose este significado reducido al 5,1% en el caso de *(en)fin* (fr. oral). Sí muestra *en fin* (esp.) mayor coincidencia con *(en)fin* (fr. oral) en sus usos de 'aclaración', uso mayoritario de esta última y que *en fin* (esp.) presenta en un 17,6% de los ejemplos, y en el de 'cierre de la intervención', que se presenta en un porcentaje similar en ambos MD (28,2% para *en fin* (esp.) y en un 21,9% para *(en)fin* (fr. oral).

CAPÍTULO IV: FUNCIONES PRAGMÁTICAS DE *EN FIN* (ESP.), *POR FIN* (ESP), *ENFIN* (FR. ESCRITO) Y *(EN)FIN* (FR. ORAL)

Habiendo determinado en los dos capítulos anteriores, respectivamente, las propiedades morfosintácticas y distribucionales, y las propiedades semánticas de las cuatro unidades estudiadas, se determinarán en este capítulo las propiedades pragmáticas de todas ellas. Siendo la Pragmática una disciplina que se encarga del estudio del uso del lenguaje en la situación comunicativa correspondiente, estas partículas resultan esenciales para determinar la actitud del hablante ante su propio discurso y ante el interlocutor con el que se comunica, así como para indicar las relaciones que se establecen entre los enunciados que ambos emiten (por ejemplo, de distribución informativa, conexiones de distinto tipo, reformulación de diversa índole, etc.).

En esta disciplina se estudian las condiciones que favorecen u obstaculizan el empleo de ciertos enunciados por parte de un hablante en un contexto determinado y teniendo como receptor a una u otra persona. Por tanto, se tienen muy en cuenta todos los factores extralingüísticos, de los cuales no se puede dar cuenta con una explicación gramatical o semántica¹⁶².

En esta línea, los marcadores discursivos son unidades cuya función es guiar el discurso en función de lo que el emisor quiere expresar. Una de las propiedades pragmáticas de estas unidades es la de establecer una relación entre el enunciado que introducen y el resto del contexto enunciativo, estableciendo también su pertinencia con respecto a lo mencionado anteriormente. Especialmente en el canal oral, estas unidades marcan el progreso de la enunciación, y asignan un valor a un enunciado dentro de la estructura conversacional y argumentativa, estableciendo la relevancia de ese fragmento con respecto al tema que se trata.

Asimismo, sirven para ordenar los enunciados dentro del texto (escrito o hablado), según el criterio del hablante, por tanto, gracias a ellos se puede saber la importancia que da el hablante a uno u otro enunciado, que puede ser distinta de la que le daría el oyente. El hablante pues, transmite a través de estas unidades las instrucciones para que el oyente las decodifique correctamente, pero lo que transmiten son las interpretaciones del hablante¹⁶³.

Esta dimensión pragmática de los marcadores discursivos se verá en estas cuatro unidades

162 Cfr. ESCANDELL VIDAL (1996).

163 Cfr. PONS BORDERÍA (1998: 53-54).

estudiadas a lo largo de este trabajo, de las que ya se conocen las propiedades morfosintácticas y distribucionales, y las características semánticas, a partir de los ejemplos extraídos de los *corpora* ya mencionados. En este capítulo lo que se estudiará son las funciones pragmáticas de las mismas.

4.1 Unidades del español: *en fin*, *por fin*

Se hablará primero de las propiedades pragmáticas de las dos unidades españolas, *en fin* y *por fin*. Se verán ejemplos extraídos del *Corpus de Referencia del Español Actual*, el *CREA*, sobre todo de la lengua hablada, por ser el contexto en el que más aparecen estas unidades y el contexto que está más relacionado con la disciplina de la Pragmática, aunque no por ello se va a dejar de tratar el contexto escrito, en el que también interviene la Pragmática, aunque en menor medida.

4.1.1 *En fin*

Lo primero que conviene resaltar son las distintas clasificaciones de tipo pragmático que se proponen para este marcador discursivo.

Casado Velarde (1993: 36-37) lo incluye como un marcador de cierre discursivo junto a *por fin*, como un marcador de conclusión junto a *a fin de cuentas* y como un marcador de enumeración, de nuevo junto a *por fin*.

Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) lo clasifican en la *GDLE*, 4082¹⁶⁴ como un reformulador recapitulativo junto a *al fin y al cabo*.

En Fuentes Rodríguez (2009), se distinguen dos *en fin*: el primero se caracteriza como un conector ordenador discursivo de cierre y el segundo como un conector reformulativo de corrección¹⁶⁵.

En la *NGLE* (2010: 597) *en fin* aparece como un conector discursivo recapitulativo, junto a *al fin y al cabo* y *a fin de cuentas*.

164 Recuérdese que esta abreviatura es la de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (1999).

165 Cfr. Fuentes Rodríguez (2009:131 y 132).

Por su parte Cuenca (2010: 69) lo clasifica como un conector parentético (así denomina ella a los marcadores discursivos) con un significado general de consecuencia y con un significado específico de conclusión, junto a *al fin* y *al cabo* y *a fin de cuentas*.

De todos estos valores se han encontrado ejemplos en nuestra muestra, que se presentarán aquí de forma sintetizada. Para apreciar las diferencias, en este caso se presentarán al menos dos ejemplos de cada uso: uno perteneciente a la lengua escrita y otro perteneciente a la lengua hablada, para observar si se presentan diferencias o no en uno y otro registros.

La primera función pragmática que encontramos de forma inequívoca para este marcador discursivo es la de una 'conclusión englobadora', es decir, la instrucción que da en estos ejemplos es la de la presentación de la conclusión que abarca todo lo dicho anteriormente, una 'recapitulación', con un porcentaje de aparición del 33,1% de los casos. Esta función pragmática puede relacionarse con el sentido que veíamos en el capítulo anterior de 'introducir una conclusión', que se presenta además en una proporción similar (26%), y que hemos incluido dentro del significado de 'reformulación recapitulativa'. Veamos un ejemplo de lengua escrita y otro de lengua hablada:

107) Hay hoy, sin embargo, zonas enteras del planeta donde lo único que está organizado socialmente es el dolor. Zonas golpeadas por la más ruda carencia de todos los bienes materiales; zonas condenadas a soportar poderes políticos despóticos y satrapías sociales y económicas sin cuento; zonas que no sólo viven en guerra con cualquier posibilidad razonable de alcanzar el bienestar sino peleadas con una naturaleza que maltrata a sus pobladores con la brutalidad de una venganza; zonas, *en fin*, en las que, como escribía el propio Flaubert, las personas no pueden labrarse su destino, pues deben limitarse a soportarlo¹⁶⁶.

108) Hombre, es cierto que yo siempre he vivido entre artistas. O sea, que lo raro hubiera sido acabar de abogado o arquitecto. Desde muy chica he visto este tipo de vida artística en mi casa. Pero, *en fin*, nadie me ha puesto un puñal en el pecho para que yo fuese artista. Un buen día me salió así¹⁶⁷.

En el ejemplo de lengua escrita, la función recapitulativa y conclusiva se muestra de manera mucho más clara que en el ejemplo de lengua hablada. También es cierto que esta función pragmática se presenta en mayor medida en el primer registro.

La siguiente función pragmática que cumple esta locución es la de 'pausa', 'reorientación del discurso', que se presenta en un 19,9% de los casos, y de forma muy clara en el contexto oral,

166 CREA.

167 Idem.

con muy pocos ejemplos en el escrito, y que se puede poner en relación con el sentido de 'aclaración' que aparecía especificado en el capítulo III, con un porcentaje similar (17,6%), y también incluido dentro del significado 'reformulación recapitulativa'.

109) A: Y el invitado especial de esta noche, Antonio Gutiérrez, muy buenas noches, el Secretario General de Comisiones obreras obreras.

B: Buenas noches.

A: Sea usted bienvenido a esta ta a esta tertulia.

B: Muchas gracias.

A: No es usted de los futboleros, ¿no?

B: yo es que no *en fin*, bastantes problemas tenemos. Si me decanto por uno, divido a la filiación de manera en fin más serio y más grave que con cualquier rollo político, ¿no? No es además ¿es de los que va al fútbol o no? Pero, bueno, sí, alguna vez me he escapado¹⁶⁸

110) Desconocemos las calificaciones de Platón en filosofía, y tampoco si Miguel de Cervantes era el número uno en los concursos de redacción de su niñez en Alcalá de Henares. No se nos ha dicho si los niños precoces, Mozart en la música o Arturito Pomar en el ajedrez, alcanzaron la verdadera felicidad, que es una breve sensación de paz con uno mismo y con los demás, adornada con placeres gratos, medianos, llevaderos y que nos hagan perder la cabeza. Dios escribe derecho con renglones torcidos, no todos los suspensos son justos ni todos los sobresalientes excelsos ni, *en fin*, las horas, teniendo todas sesenta minutos, son iguales: qué distinto es el tiempo del condenado a muerte, denso y desgarrador, que el del enamorado para quien el reloj avanza al ritmo del corazón ansioso aún dentro de su natural aturdimiento¹⁶⁹.

En este caso, en ambos ejemplos se puede apreciar la pausa que supone *en fin* y el giro temático que viene después.

Otra función pragmática que tiene *en fin* es la de 'cierre', función que también es más común en la lengua hablada que en la lengua escrita, y que se relaciona con el sentido desglosado en el capítulo anterior de 'marca de cierre' en una proporción parecida (14,1%), incluido dentro del significado 'marca de clausura de la intervención'; por ello, se mostrará primero un ejemplo oral y al seguido, uno escrito, igual que para la función anterior.

111) A: Bueno, esa es la gran frase de aquél gran juez inglés, ¿no? que dijo que para ser juez, primero se ha de ser honrado, imparcial, tener un poco de sentido común y no va mal saber un poco de derecho.

B: Efectivamente. Y no va mal. Y no va mal. Va muy bien pero quiero decir que no no se ajusta necesaria pero *en fin* habrá que hablar mucho de este El tema del jurado es es es apasionante y muy bonito¹⁷⁰.

112) Y aún he visto sugerir a un eminente lingüista, sin mucha convicción, es cierto, pero acogida con calor la sugerencia por una ilustre colega, la posibilidad de formar sacerdotesa (en italiano existe

168 CREA.

169 Idem.

170 Idem.

sacerdotessa equivalente a nuestra sacerdotisa), que entraría en línea con abadesa, priora, alcaldesa y cien más que a cualquiera se le ocurren. Es posibilidad para mí menos convincente que, aunque me convenza poco, la sacerdote, pero, *en fin*, ahí queda¹⁷¹.

La siguiente función que se observa se presenta exclusivamente, al menos en nuestra muestra, en el contexto escrito. Se trata de la función de 'presentar el argumento más importante', normalmente al final, y con un 12% de frecuencia, se puede asociar también con el sentido de 'por último' (14,1%) desglosado del significado 'marca de clausura de la intervención' que se veía en el capítulo III. En este caso, al presentarse en un solo registro, se presentará el correspondiente ejemplo:

- 113) El propio Paco Tábara subraya que con sus obras quiere “llamar la atención sobre la necesidad de reciclar y las ventajas que ello conlleva”. Porque, remacha, el trabajo con material de desecho acumula numerosas virtudes: no cuesta nada obtener la materia prima, es fácil de conseguir dada su abundancia “se tira demasiado”, advierte el maestro, hace realidad el principio ecológico de que “todo lo que recuperemos hoy lo ahorraremos para mañana” y, *en fin*, permite “desarrollar nuestra creatividad y agudizar nuestro ingenio”¹⁷².

Otra función pragmática de *en fin*, que se presenta en un porcentaje más bajo (9,1%), se trata de la 'reformulación', es decir, expresar con otras palabras el discurso que se estaba construyendo. Se puede poner en relación con el significado de 'reformulación recapitulativa' del capítulo anterior. En el caso de esta función, se presenta únicamente en el contexto oral, así que por esta razón se presentará un único ejemplo:

- 114) Y yo he estado observando, hace dos años viajé a Estados Unidos, y cuando voy por Europa y voy por estos países de Occidente el problema que suele tener la Iglesia metido dentro es el mismo que tiene la sociedad: el hedonismo, etcétera, etcétera. El amor al dinero, *en fin*, a las cosas fáciles. Y entonces, claro, eso ni es Evangelio ni es conversión¹⁷³.

El siguiente uso pragmático que se le da a este marcador, más escaso que los anteriores con un 5,6% de frecuencia en los ejemplos, es el de 'introducir el último elemento de una enumeración o de una serie'. Se puede relacionar con el sentido de 'por último', incluido en el significado de 'clausura de la intervención' del capítulo anterior, y se presenta, al menos en nuestra muestra, en el contexto escrito, razón por la cual también en este caso se presentará un solo ejemplo:

- 115) El cuerpo de la obra -a mi juicio lo menos interesante, pues Peter Berger es gran sociólogo de la religión, pero no teólogo- consiste en el repaso de las tres opciones teológicas a su juicio posibles

171 CREA.

172 Idem.

173 Idem.

hoy: la "posibilidad deductiva", es decir, la neoortodoxia o reafirmación de la tradición religiosa; la "posibilidad reductiva" o desmitologización de la fe, ante la presión de la modernidad; y, *en fin*, la "posibilidad inductiva" que, para Berger, consiste en la "vuelta a Schleiermacher", de quien, como hemos visto, procede el sentido peculiar del título de la obra¹⁷⁴.

Por último, *en fin* tiene la propiedad pragmática de dejar el enunciado en suspensión, que aparece en el 3,5% de los ejemplos, del que en nuestra muestra solamente contamos con ejemplos de la lengua hablada. Se podría relacionar con el significado de 'marca de resignación' del capítulo anterior en el sentido en el que también con este significado se deja el enunciado en suspensión, aunque en la función pragmática no se trata siempre de una reacción negativa, como en el ejemplo que sigue:

116) A: ¿Usted no puede fumar delante de él?

B: No. Yo no fumo delante de él.

A: Pero usted ya es mayor, es madre y tiene marido.

B: Sí. Tengo treinta y dos años, lo puedo decir tranquilamente, tengo marido, tengo hija, tengo una profesión, tengo casa propia...

A: Se mantiene usted misma, vamos, no la mantienen, *en fin*...

B: Sí. No, nada de eso, pero él es Y Gitano y no le gusta que yo fume delante de él, y por lo tanto no fumo¹⁷⁵.

Al haber determinado tantos usos pragmáticos, es conveniente hacer una pequeña recapitulación de los mismos. Estas funciones pueden agruparse, atendiendo a la afinidad entre ellas, de la siguiente forma: las funciones de 'conclusión englobadora', 'pausa, reorientación' y 'reformulación', ya que son las que se relacionan con el significado del capítulo III 'reformulación recapitulativa', presentando juntas una proporción similar a la de este significado. De la misma forma se pueden agrupar las funciones de 'marca de cierre', 'introducción del argumento más importante' y 'marca del último elemento', que pueden relacionarse con el significado de 'clausura de la intervención', de nuevo en una proporción similar a este si se agrupan. Queda la función de 'marca de suspensión del enunciado', que, aun pudiendo relacionarse con el significado de 'marca de resignación' en algunas ocasiones, también presenta características de clausura o cierre de la intervención.

4.1.2 *Por fin*

Como para el marcador anterior, se van a ofrecer primero las clasificaciones que se

174 CREA.

175 Idem.

proponen para este marcador discursivo en la bibliografía.

Casado Velarde (1993: 36 - 37) lo clasifica como un marcador de cierre discursivo junto a *en fin*, y como un marcador de enumeración, de nuevo junto a *en fin*.

Martín Zorraquino y Portolés (1999) no lo incluyen en la clasificación que realizan en el capítulo 63 de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Puede caracterizarse pragmáticamente como estructurador de la información, y dentro de esta primera clasificación, se puede determinar como comentador, cuando *por fin* introduce un enunciado que comenta un hecho que culmina un proceso desarrollado desde hace mucho tiempo. Muy a menudo (no siempre), dicho hecho se presenta mediante la inclusión de *por fin* como algo ansiado, lo que tiñe al MD de un sentido modalizador (y consecuentemente, a un empleo interjectivo, autónomo, y acompañado frecuentemente de exclamación).

Puede clasificarse, dentro de la caracterización de estructurador de la información, como ordenador, cuando introduce el elemento final de una enumeración. Por último, con este mismo uso, se puede clasificar también como conector aditivo, en la subclase de los aditivos.

En el *DPDE* (2008: s.v. *por fin*), al definir este MD como presentador de un miembro del discurso “que aparece como un acontecimiento deseable que pone término a un proceso esperado”, parece claro que se considera prototípica su función modalizadora, conectada con la categoría de la interjección.

En Fuentes Rodríguez (2009: 270 – 271) aparece *por fin* en dos entradas: la primera como conector temporal y la segunda como operador modal.

Por último, Cuenca (2010: 69) lo clasifica como un marcador con un significado general de adición y con un significado específico de distribución, junto al adverbio *finalmente*.

De todos estos valores se han encontrado ejemplos en la muestra con la que hemos trabajado. Como para el marcador anterior, se incluirán, en la medida en la que los contextos y las funciones lo permitan, dos ejemplos de cada función pragmática estudiada.

La primera, por ser la más abundante (39,3% de los ejemplos), es la que marca

'consecución de un objetivo', es decir, con *por fin* lo que se infiere es que se ha alcanzado el objetivo que se perseguía. Se puede relacionar con el significado de 'final esperado (o no) o deseado (o no) tras un largo proceso' que se veía en el capítulo precedente, teniendo el sentido de 'final esperado', pues aquí se trata de un objetivo. Para esta función, la distribución entre el contexto escrito y el oral no es muy diferente:

117) El grupo de estupefacientes de Barcelona ha desmantelado una red internacional de narcotraficantes y ha descubierto *por fin* quiénes son los últimos capos de la cocaína asentados en la ciudad¹⁷⁶.

118)"Encontrar un alquiler razonable para tener *por fin* mi casa... Estoy segura que al final lo encontraré, no hay que ser pesimistas. Y arreglar un par de problemas personales. Con eso me doy por satisfecha"¹⁷⁷.

La siguiente función que encontramos para *por fin* es la que indica la 'materialización de una expectativa' (en un 32,8% de casos). Esta función se complementa con la anterior, pues la 'consecución de un objetivo' implica una actitud activa, mientras que de la 'materialización de una expectativa' se deduce un rol pasivo por parte del hablante. Por ello es por lo que también se puede relacionar con el significado de 'final esperado (o no) o deseado (o no) tras un proceso largo', en este caso con el matiz de 'deseo'. Veamos dos ejemplos, uno de la lengua escrita y otro de la lengua hablada:

119) Los agentes, que valoran especialmente el trabajo en equipo, han actuado en muchos casos como mediadores y han logrado que ciudadanos con viejos pleitos resolvieran sus disputas, como una enferma de asma que *por fin* consiguió, gracias a la Guardia Urbana, que el propietario de una mimosa la podara para evitarle problemas¹⁷⁸.

120) Y dices que efecto, que tiene una gran espontaneidad, efecto ante las cámaras de televisión, pero, sin embargo, está siempre dispuesto a acudir al programa que presenta Isabel Preysler, si es que *por fin* lo presenta¹⁷⁹.

Con un porcentaje de aparición algo más modesto, encontramos la función que indica un 'cambio de situación' para quien produce el enunciado, en un 17,9% de las ocasiones, y que se puede relacionar con el significado de 'final esperado (o no) o deseado (o no) tras un largo proceso', ya que en este caso, el cambio de situación puede adquirir un matiz de sorpresa que pone de manifiesto que es algo inesperado o no deseado.

176 CREA.

177 Idem.

178 Idem.

179 Idem.

121) Su obsesión por la seguridad económica le llevó probablemente a acceder *por fin* a las proposiciones matrimoniales de Onassis. Sólo la muerte de su cuñado y protector Bobby Kennedy hizo posible un enlace que hubiera acabado seguramente en divorcio de no mediar la muerte del armador¹⁸⁰.

122) Y después viene una segunda fase la primera fase es la del shock emocional. Y la segunda fase, es la fase de una matización de sentimental, afectiva, de tristeza, más difusa, más tranquila, pausada. En general está ahí, pero no obstante la sigue siendo emoción. Porque porque digamos que la la capacidad de shock, de volver otra vez a pegar el estallido está ahí escondida. De tal forma que, una persona que ha muer que cuando ha muerto el ser querido, ¿verdad?, ha venido el shock, ya *por fin* viene el segundo el segundo momento de más tranquilidad. Y de pronto viene un hermano, un pariente que viene de fuera y tal y cual¹⁸¹.

La cuarta y última función pragmática de este marcador es la de introducir el 'último elemento de una enumeración', normalmente el más destacado (10% de casos), que lo que indica es que es el más relevante para el hablante. Se puede relacionar con el significado de 'marca introductora del último elemento' que proponíamos en el capítulo III, con un porcentaje bastante similar para este último, el 11,6%.

123) Carlos necesita huir de Seki y el mejor sitio parece la pista de baile. Allí, rodeado de la muchachada local, baila poseso con todos sus amigos una desternillante sesión: Gipsy Kings, Eminem, Paulina Rubio, Village People y, *por fin*, el Aserejé -cada una con su coreografía-¹⁸².

124) Otros temas ilustrados, los que podríamos llamar de crítica literaria, donde se hablan de normas y escuelas literarias. Otro sobre sentimientos patrióticos, o en general sobre objetos civiles, formas de la vida civil. Y, *por fin*, aquél que acaso podríamos considerar como poesía ilustrada realista, es decir, aquella poesía que describe la situación de distintas clases sociales¹⁸³.

Tras establecer estos usos pragmáticos, es conveniente hacer una recapitulación de los mismos. Lo primero que conviene aclarar es que *por fin* es una partícula muy utilizada, tanto en el contexto hablado como en el escrito, pues todas las funciones presentan prácticamente la misma distribución entre ambas situaciones comunicativas. Asimismo, se observa que las funciones pragmáticas de este marcador son bastante constantes, apreciándose cuatro, a saber: 'marcar la consecución de un objetivo', y su versión pasiva 'materialización de una expectativa'; así como la más neutra de 'cambio de situación', y, por último, la de 'introducción del último elemento del discurso'. Todas ellas se corresponden de forma bastante clara con los significados y sentidos del capítulo anterior.

180 CREA.

181 Idem.

182 Idem.

183 Idem.

4.2 Unidades del francés: *enfin* (escrito), (*en*)*fin* (oral)

Seguidamente, se hablará de las propiedades pragmáticas de estas unidades del francés, que reflejan usos distintos, respectivamente, en la lengua escrita y en la lengua hablada. Se verán ejemplos extraídos de cuatro *corpora*, que ya hemos citado a lo largo del trabajo y ya en la Introducción.

Se tratarán ambos registros, tanto el escrito como el hablado, con el mismo detenimiento, ya que esto nos permitirá averiguar las diferencias que separan a estas dos partículas aparentemente iguales, y las afinidades que las unen. Empezaremos con un rápido repaso de lo que se dice en las gramáticas sobre estas unidades y las de su clase, y lo haremos al principio de este apartado sobre las locuciones francesas, ya que, al igual que en los diccionarios, en ninguna de las obras consultadas se distingue entre el marcador escrito y el oral.

En la *Grammaire Expliquée du Français*, *enfin* aparece como un conector temporal perteneciente a la clase de los adverbios¹⁸⁴. En la otra gramática francesa consultada la *Grammaire méthodique du français*, *enfin* aparece mencionado como “adverbio de señalización textual”¹⁸⁵ en el capítulo dedicado a los adverbios, y de nuevo, en el capítulo dedicado a los conectores, como un conector enumerativo temporal que indican “el cierre de la serie”¹⁸⁶, como marcador de cierre que introduce “una recapitulación de las proposiciones precedentes que juegan un papel próximo al de los conectores enumerativos conclusivos”¹⁸⁷, y por último, como un elemento que marca “el pasaje de un examen de argumentos contradictorios a la conclusión”¹⁸⁸.

Según Beeching (2007), *enfin* es un MD que presenta tres comportamientos: uno es el carácter temporal derivado de la base léxica de origen de esta unidad; otro es el carácter sintetizador, y otro es el carácter que Beeching llama “reparador”, función que se propone únicamente en esta obra dentro de las que se han consultado y cuya autora reconoce de forma explícita que es la más usual en la lengua hablada¹⁸⁹.

184 *GMF*, 275.

185 *Idem*, 655.

186 *Idem*, 1048.

187 *Idem*, 1051.

188 *Idem*, 1057.

189 Cfr. Beeching (2007: 81).

4.2.1 *Enfin* (escrito)

Tras haber presentado las funciones atribuidas en las gramáticas y artículos, se comprobará y se determinará a través de ejemplos, pertenecientes a una muestra de unos 150, cuáles son las que pertenecen al marcador *enfin* (escrito), igual que en apartados anteriores, por orden de frecuencia de aparición.

La primera función, por orden de frecuencia, es la de 'introducir el último elemento' de una sucesión, ya sea una enumeración o una cadena de hechos. Esta función se presenta en un 30% de los ejemplos de la muestra, y se puede relacionar con la función de “cierre de la serie” mencionada en la *GMF*, así como con el significado del capítulo III de 'marca del último término', con un porcentaje cercano (27,2%). A continuación se muestra un ejemplo de esta función:

- 127) Effectivement, le fait qu'une représentation soit largement présente au sein d'une population ne veut pas dire que tout le monde la partage. Il y a, par exemple, une représentation polémique des médias entre, disons, les “traditionnalistes” et les “postmodernistes”. Les traditionnalistes, très critiques, font constamment des médias un bouc émissaire, alors que les postmodernistes affirment que les médias et surtout les multimédias représentent en quelque sorte le salut. Une autre posture consiste à faire une nette distinction entre bons et mauvais médias. *Enfin*, il y a une dernière catégorie de gens qui se retirent face à ce débat¹⁹⁰.

Entre estos ejemplos, *enfin* (escrito) introduce frecuentemente el 'elemento más importante', que se deja para el final para poder extenderse más en el mismo:

- 128) Mlle Micheline Bardin, dernière venue dans la constellation des étoiles, a, dans Divertissement, dans Petrouchka, dans Guignol et Pandore et dans Salade, accompli des prouesses de technique et de composition. *Enfin*, la rentrée de Mlle Yvette Chauviré dès le début de la saison a renforcé heureusement le groupe des vedettes qui, avec Mlle Darsonval et Vaussard, demeurées seules l'an dernier, sont désormais quatre, nombre que l'activité du corps de ballet justifie pleinement¹⁹¹.

La siguiente función que nos encontramos para este marcador es la de 'conclusión englobadora' (que se veía también para el marcador esp. *en fin*), en un 25,8% de los ejemplos analizados, que puede ponerse en relación con la “recapitulación de proposiciones precedentes” de la que se habla en la *GMF*, y con el significado de 'marca de conclusión o de resumen' del capítulo III, en un porcentaje casi idéntico (27%):

- 129) Sans doute M. Jospin et Mme Aubry ont-ils sincèrement essayé de renouer les fils du dialogue avec le corps médical, là où M. Juppé n'avait laissé qu'incompréhension et hostilité. A ce jeu, le

190 *Sciences humaines*.

191 *Concordancier*.

gouvernement a gagné du temps, pas la confiance des professions de santé. Il a ébranlé la position de la CFDT, qui avait pris la présidence de la CNAM à FO en 96 pour mettre en oeuvre le plan Juppé, et qui affiche aujourd'hui un bilan médiocre. Il a fragilisé le syndicat de généralistes MG-France, ouvert aux réformes, et renforcé les organisations les plus radicales, comme le Syndicat des médecins libéraux. *Enfin*, il a rendu impossible, en raison de la dérive des dépenses, tout véritable allègement de la tutelle de l'Etat sur l'assurance-maladie, et donné des arguments à ceux qui, au sein du CNPF, prônent un désengagement de la "Sécu" et la privatisation du système¹⁹².

Sigue a esta función, por orden de frecuencia, la de 'materialización de una expectativa' que veíamos en el marcador del español *por fin*, representado en la unidad francesa *enfin* (escrito) en un 17,1% de los ejemplos de la muestra, y que se relaciona, como veíamos en *por fin*, con el significado de 'partícula introductora de un final esperado (o no) o deseado (o no) tras un largo proceso':

- 130) En mexicain, le système a un nom le caciquisme, et Jacinto Arias était un cacique du PRI. "Pas un petit militant, précise une intellectuelle bien au fait de la situation locale, mais un élément clé dans la structure du pouvoir politique et l'édifice du parti gouvernemental au Chiapas." Sa vie aurait pu couler sans histoires s'il n'y avait eu l'insurrection zapatiste de 1994. Le 1e janvier de cette année-là, des centaines d'Indiens mal équipés, organisés au sein d'une Armée zapatiste de libération nationale (EZLN) commandée par quelques chefs encagoulés, s'emparèrent de plusieurs villes et villages du Chiapas pour exiger *enfin* un peu de considération¹⁹³.

Las dos funciones siguientes que aparecen para este marcador *enfin* (escrito) son las de 'consecución de un objetivo', representado en un 8,6% de los ejemplos y que puede relacionarse, como la anterior, con el significado de 'marca de un final esperado (o no) o deseado (o no) de un largo proceso':

- 131) "La philosophie est la lutte contre l'ensorcellement de notre entendement par les moyens du langage": elle en doit donc pas construire des théories mais proposer la description des règles des jeux de langage pour nous permettre de sortir *enfin* de ces impasses¹⁹⁴.

En un porcentaje algo mayor que la anterior (14,2%), se presenta la siguiente función, que consiste en presentar el 'argumento más importante' que se veía en *en fin* (esp.), que se puede poner en relación con el significado de 'marca de conclusión o de resumen' del capítulo precedente, y de la que se muestra este ejemplo:

- 132) Au fil des critiques, Chomsky n'a cessé de remanier sa théorie sans jamais véritablement parvenir à cerner cette fameuse grammaire universelle. Toutefois, ses travaux ont profondément renouvelé la linguistique, et ont eu des retombées considérables dans le domaine de la cybernétique et du traitement automatique des langues. *Enfin*, sa réflexion sur l'existence de structures mentales profondes a contribué au déclin du béhaviorisme et, a contrario, au développement fulgurant des

192 *Concordancier*.

193 *Idem*.

194 *Sciences humaines*.

La última función pragmática relevante para este marcador es la que indica que se va a producir un 'cambio de situación', que se relaciona también con el significado de 'final esperado (o no) o deseado (o no) de un largo proceso' y que aparece en un 4,3% de los ejemplos:

- 133) La modernité, explique Jean-Claude Barreau, repose sur trois piliers le progrès, l'esprit critique et la notion d'individu. L'Histoire a connu des civilisations brillantes comme la Grèce ou la Chine qui ignoraient le progrès, leur conception circulaire du temps les détournait du changement, elles avaient tout inventé mais ne se servaient guère de leurs inventions pour favoriser des avancées techniques. L'esprit critique, lui, n'existait ni dans la chrétienté médiévale ni dans l'islam. Quant à la notion d'individu, née à Athènes au Ve siècle avant Jésus-Christ, elle était inconnue jusqu'alors à peu près partout et devait rester étrangère à des sociétés aussi puissantes que l'empire Inca. Les trois conditions sont *enfin* réunies en 1453, lorsque les Turcs s'emparent de Constantinople et que des Grecs s'enfuient en Italie. Une fusion culturelle s'opère alors, permettant la Renaissance¹⁹⁶.

Para terminar este apartado, se hará una rápida síntesis con las funciones pragmáticas de este marcador. Se pueden observar seis funciones según su frecuencia. Las dos más frecuentes son las de 'conclusión englobadora' y 'marca del último elemento enumerado o argumentado', con más del 25% de casos para cada una. Les sigue la función de 'marcar la materialización de una expectativa' con más de un 15%, que en aparición se sitúa entre el primer grupo y el segundo, que incluye las funciones de 'consecución de un objetivo y 'argumento más importante', esta última en una proporción cercana al 15%. Finalmente, la función más escasa es la de 'marcar un cambio de situación', con menos de un 5% de ejemplos.

Estas seis funciones se pueden agrupar en tres categorías, según los significados propuestos en el capítulo III con los que coinciden: el primer grupo lo conforman las funciones que coinciden con el significado de 'final esperado (o no) o deseado (o no) de un largo proceso', que serían las funciones de 'materialización de una expectativa', 'consecución de un objetivo' y 'cambio de situación', con un porcentaje total del 30% que estaría un poco alejado del 45,8% del significado al que se asocian. El siguiente grupo estaría conformado por las funciones de 'marca de la conclusión englobadora' y 'introducción del argumento más importante', con un porcentaje total del 40% y que pueden relacionarse con los significados de 'conclusión' o 'resumen', con un porcentaje total algo alejado del anterior (27%). Finalmente, la función que mejor se ajusta a su significado correspondiente es la de 'introducir el último elemento', con un porcentaje del 30% y que viene a coincidir con el significado de 'introducción del último elemento', con una frecuencia

195 *Sciences Humaines*.

196 *Concordancier*.

del 27,2%.

4.2.2 *(En)fin* (oral)

Por último, se examinarán las funciones pragmáticas de *(en)fin* (oral) tras haber analizado sus propiedades distribucionales y semánticas en los dos capítulos precedentes. Como hemos podido apreciar, este marcador comparte significante con el marcador precedente, pero muestra claramente un comportamiento lingüístico diferente.

La primera función con la que nos encontramos al analizar los ejemplos obtenidos con este MD, es, claramente, la de 'pausa, reorientación', que se veía en el marcador anterior en los ejemplos que imitaban la lengua hablada. En el caso del marcador oral se encuentra en un 74,8% de los ejemplos de nuestra muestra. Es esta función la que puede ponerse en relación con la "reparadora" propuesta por Beeching en su artículo. Es una función claramente metadiscursiva. También se puede relacionar con el significado de 'aclaración' propuesto en el capítulo III, que cuenta con un 67,3% de los ejemplos, un porcentaje similar al de la función pragmática:

- 134) Non euh non mais j'me sens moi j'me sens assez parisien; et en même temps *enfin* moi j'avais la chance mes parents avaient une maison à la campagne et quand j'allais à la campagne euh j'disais que j'venais; de cet endroit-là c'était dans l'Aveyron et j'me j'me disais Aveyronnais mais en même temps euh au final j'me sens; vraiment parisien¹⁹⁷.

La función de 'marca de cierre' tan escasamente representada en el estudio del marcador anterior y también observada en el caso de *en fin* (esp.), se presenta para este MD en un 11% de los ejemplos e indica que el enunciado que introduce termina y, a su vez, comienza otro distinto. No supone una reorientación del discurso porque no aporta información en la misma dirección. Se podría poner en relación con el significado de 'marca de cierre suspensivo', ya que supone la introducción de un cierre, aunque no se deje la frase en suspenso. También se puede relacionar con el uso metadiscursivo de *(en)fin* que se proponía en el capítulo III:

- 135) Bon maintenant y a quelques activités culturelles mais *enfin*, rien du tout quoi; or effectivement euh; dès dès le début euh; qu'on était à Bois-Colombes on fréquentait des salles parisiennes¹⁹⁸.

En un 10,6% de casos, el marcador indica que se va a 'ampliar la información dada' hasta el momento. No es una reorientación, pues en ésta no se aporta información nueva sino que se

197 *Cocoon*.

198 *Idem*.

reformula la que se iba proporcionar en un principio. Esta función consiste en aportar un detalle que no estaba previsto. Como la anterior, se puede relacionar, en este caso de forma más clara, con el significado metadiscursivo de *(en)fin*, incluso con el de 'aclaración', ya que el discurso sigue en la misma línea, como se ve en el ejemplo a continuación:

136) *Moi j'ai j'ai alors j'ai pas d'voiture euh à mon nom; mais euh j'suis enfin ma mère conduit plus et donc je prends sa voiture beaucoup ouais depuis j'habite à Romainville surtout*¹⁹⁹.

La última función se presenta en un porcentaje bastante escaso, tan solo llega al 3,6%, y es la función de 'conclusión englobadora', tan común en el marcador francés escrito y en el marcador del español *en fin*, y que se puede relacionar con el significado de 'marca de conclusión' propuesto para este marcador en el capítulo precedente.

137) *C'était vraiment des rues commerçantes euh de de des primeurs le boucher le charcutier enfin y avait vraiment tout*²⁰⁰.

Como para las unidades anteriores, se va a presentar una recapitulación de este, por otra parte, reducido apartado. Lo primero que se observa es que hay una función que tiene un claro predominio en el uso de este marcador, que es la función de 'pausa, reorientación'. De esta forma, se constata lo que Beeching (2007) expone en su artículo: que este tipo de empleo es “le plus commun dans les textes quotidiens oraux. *Enfin* permet au locuteur de réparer, reformuler, réajuster, atténuer et hésiter”²⁰¹, una función que solamente se da en el contexto oral y en el contexto escrito que imita al oral. De las otras tres funciones la de 'marca de cierre' y la de 'introducción de una ampliación de la información' serían las relevantes, mientras que la de 'marca de conclusión englobadora' perdería importancia dada su baja frecuencia de aparición.

Todas estas funciones tienen una correspondencia más o menos clara con los significados propuestos en el capítulo III, la de 'pausa, reorientación' con el significado de 'aclaración', pudiendo ajustarse a este significado también la función de 'ampliación de la información', aunque también se ajusta al significado 'metadiscursivo'. La otra función que tiene una correspondencia clara es la de 'conclusión englobadora', que se corresponde con el significado de 'conclusión' del capítulo anterior. La función de 'cierre' se corresponde claramente con el significado de 'cierre suspensivo', y podría también corresponder, siempre dependiendo del contexto, con el significado

199 *Cocoon*.

200 *Idem*.

201 Beeching (2007: 81).

'metadiscursivo' si el enunciado queda en suspenso y se deja la continuación implícita.

4.3 Afinidades y diferencias pragmáticas entre los cuatro marcadores estudiados.

Para concluir, ofrecemos una comparación de las funciones pragmáticas de estas cuatro unidades discursivas. Como se ha visto, hay algunas funciones que coinciden, pero esas coincidencias no se dan de forma total, ni en los mismos contextos, ni en la misma proporción, igual que veíamos en los capítulos anteriores sobre la sintaxis y la semántica de los MD analizados. Lo que en un marcador puede resultar un uso abundante, en otro puede mostrar un uso moderado y en otro un uso muy escaso. Es, por ejemplo, el caso de la función de 'conclusión englobadora', que en el caso de *en fin* (esp) es la predominante (con un 33% de los ejemplos), mientras que en el caso de *enfin* (fr. escrito) este uso se queda en el 25%, en el caso de *(en)fin* (fr. oral), este uso es escaso (con un 3,6%) y en el caso de *por fin* (esp.) esta función no se presenta.

Es también el caso de la función de 'introducción del cierre de una intervención', muy relacionada con la de 'marcar el último elemento, bien de una enumeración, bien de una argumentación', pues con el último elemento se suele cerrar el discurso: en este caso, llamémosla, "macrofunción" de 'cierre discursivo o introducción del último elemento', estaría presente en los cuatro marcadores, aunque en proporciones distintas. En el caso de *en fin* (esp.), se presentaría en un porcentaje del 22%, si se agrupan las dos, en el caso de *por fin* (esp.) la función que introduce el 'último elemento' se presenta en un 10% de los ejemplos, en el caso de *enfin* (fr. escrito) lo hace en un 30%, mientras que en el caso de *(en)fin* (fr. oral) la frecuencia para la función de 'cierre' es del 11%. Como se ve, para esta "macrofunción", incluso agrupando las dos, la proporción es variable.

Las funciones siguientes no son compartidas por todos los marcadores, de hecho, se ha decidido agrupar algunas por su similitud entre ellas. El primer grupo que comentaremos es el que se ha revelado más abundante, y es el caso de las funciones relacionadas con el 'final esperado (o no) o deseado (o no) tras un largo proceso', que son las de 'cambio de situación', 'consecución de un objetivo' y 'materialización de una expectativa', presentes tanto en *por fin* (esp.) como en *enfin* (fr. escrito), también en una proporción variable. Si agrupamos estas tres funciones, el porcentaje que encontramos para la partícula española es del 90%, mientras que para la francesa, este se queda en el 30%.

La siguiente función relevante compartida, en este caso, por *en fin* (esp.) y *(en)fin* (fr. oral), son las relacionadas con los significados 'reformulador recapitulativo' y 'aclaratorio' del capítulo III, y que en el caso de la partícula francesa se representan con las funciones de 'pausa, reorientación' y 'ampliación de la información', cuyo porcentaje global asciende al 85,4%. Para la partícula del español, sin embargo, esta “macrofunción” está representada por las funciones de 'pausa, reorientación' y la de 'reformulación', cuyo porcentaje global se queda en un 29%.

La última función que queda por sintetizar consiste en 'introducir el argumento más importante', presente en *en fin* (esp.) y en *enfin* (fr. escrito), en un porcentaje similar para ambas partículas, 12% y 14,2% respectivamente.

Como hemos visto, en lo que todas las partículas estudiadas coinciden es en presentar un cierre discursivo que puede consistir en el cierre de la intervención con un enunciado conclusivo o con el último elemento de una serie, pudiendo *en fin* (esp.) y *enfin* (fr. escrito) introducir el más relevante al cierre de la intervención del hablante. *En fin* (esp.) y *(en)fin* (fr. oral) ofrecen la posibilidad de rectificar el discurso, de reorientar, de reformular, aunque no en la misma medida. Por último, *por fin* (esp.) y *enfin* (fr. escrito) pueden introducir el término esperado (o no) o deseado (o no) de un largo proceso, aunque también en distinta proporción.

De todo lo expuesto aquí, se concluye que, pragmáticamente, *enfin* (fr. escrito) aparece en ámbitos en los que pueden aparecer las dos partículas del español, y a su vez, *en fin* (esp.) puede hacer lo propio en los ámbitos de las dos partículas del francés. Por supuesto, como decíamos al principio de esta recapitulación, no con la misma frecuencia ni mostrando equivalencias totales.

CONCLUSIONES

Una vez terminado el estudio de estas cuatro unidades, se van a presentar las conclusiones a las que se ha llegado mediante la revisión y el análisis de los ejemplos tomados de los *corpora* citados. Este análisis, así como las conclusiones particulares de cada capítulo, han mostrado que estas unidades, aun estando morfológicamente fijadas, poseen valores que están lejos de ser uniformes.

Seguidamente, expondremos los patrones de comportamiento de cada unidad por separado, que son, a nuestro juicio, los siguientes:

En lo que respecta a *en fin* (esp.), parece tener una frecuencia combinatoria escasa, pues solamente se encuentra junto a otras partículas discursivas (*y/o/pero/bueno*, etc) en el 33,8% de los casos. En cuanto a su clase morfosintáctica, se trata de una locución adverbial periférica, predominantemente del tipo disjunto de estilo (en el 66,2% de los ejemplos analizados). Su significado principal es el de 'introducir una conclusión o un resumen' de lo anteriormente expuesto, presentando los de 'marca de aclaración' e 'introducción de un último elemento' en mucha menor medida. En cuanto a sus funciones pragmáticas, la más común es la de 'reformulador recapitulativo, introducción de una conclusión englobadora', seguida de cerca por la de 'marca metadiscursiva de pausa, reorientación o reformulación correctora', y también en un porcentaje relevante, presenta las de 'marca de cierre, con o sin suspensión, del discurso'.

En cuanto a *por fin* (esp), presenta una posibilidad combinatoria similar al marcador anterior, con un 26% de ejemplos en los que aparece combinado con alguna de las partículas discursivas citadas. En lo referente a su categorización morfosintáctica, hemos apreciado que se comporta como una locución adverbial periférica y también como una interjección tanto en los registros hablado y escrito, si bien es más frecuente en el registro oral como interjección. En cuanto locución adverbial periférica se ajusta a las propiedades de un disjunto de estilo y a la de adjunto enfocante con un porcentaje similar (en torno a un 33% para ambas funciones), aunque nos hemos mostrado un poco escépticos sobre la diferencia entre ambos tipos de marcas adverbiales. Según hemos indicado, la categorización de este MD presenta diferencias en función de los registros en que aparece: en el registro escrito predomina la clase de disjunto de estilo, pues se presenta en un 45,3%, mientras que en el hablado este porcentaje desciende hasta el 19,7%; mientras que la proporción de los casos en que *por fin* presenta un valor modalizador va de un

6,7% en el registro escrito a un 27,3% en el registro hablado, pero que resulta en un porcentaje global del 16,3%. El significado que destaca, con mucha diferencia, para *por fin*, es el de 'partícula que introduce el resultado que culmina un proceso largo, deseado o no', seguido por el de 'la introducción del último elemento enumerativo o argumentativo del discurso', pero en un porcentaje mucho menor. En cuanto a las propiedades pragmáticas, las funciones que cumple este MD con más frecuencia son las de 'marca de la consecución de un objetivo' y la de 'marca de materialización de una expectativa'.

En cuanto a los marcadores del francés estudiados, podemos concluir que *enfin* (escrito) presenta la combinación con otras partículas bastante escasamente, apareciendo así tan sólo en un 7,9% de los materiales analizados. Se manifiesta claramente como un adverbio periférico y se muestra bastante equilibradamente, con un 39,2%, como disjunto de estilo, como adverbio conjuntivo (aunque es dudoso que no se trate también de un disjunto de estilo en esos casos) con un 32,4%, y en un 23% como adjunto enfocante (también aquí dudamos de que no estemos ante un disjunto de estilo). Respecto de sus propiedades semánticas, hemos destacado tres significados fundamentales como los más relevantes: 1) 'partícula que introduce el último término de una enumeración'; 2) 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera'; 3) 'partícula (*enfin*) con la que el hablante introduce una conclusión'. Igualmente repartidas están sus funciones pragmáticas, entre las que hemos distinguido seis, que se pueden agrupar en tres grandes categorías o macrofunciones en concordancia con los significados propuestos en el capítulo III: 1) la introducción de un 'final esperado (o no) o deseado (o no) de un largo proceso' ('materialización de una expectativa', 'consecución de un objetivo' y 'cambio de situación'), con un porcentaje total del 30% que estaría un poco alejado del 45,8% del significado al que se asocian. 2) La 'marca de la conclusión englobadora' y de la 'introducción del argumento más importante', con un porcentaje total del 40% y que pueden relacionarse con los significados de 'conclusión' o 'resumen'. 3) Finalmente, la función que mejor se ajusta a su significado correspondiente es la de 'introducir el último elemento', con un porcentaje del 30%.

Por último, nos hemos ocupado de (*en*)*fin* (oral), que aparece combinado con otras partículas discursivas en un 19,9% de los ejemplos. Su categoría morfosintáctica es claramente la de adverbio disjunto de estilo, en un 51,8% de los casos, seguida de la de adjunto enfocante (con un 25,3% de aparición), si bien no está claro que en esos casos no se ajuste también al estatuto de disjunto de estilo. El otro ca. 25% de los casos analizados muestra el estatuto de una interjección. En cuanto a su significado, hemos concluido que 1) el primero porque se presenta de forma

claramente predominante es el de 'partícula que indica una aclaración, corrección o concesión de lo dicho anteriormente'; 2) el segundo es el de 'partícula que cierra una intervención indicando que ésta se deja en suspenso y que puede ser completada por el interlocutor'; 3) el tercero es el de 'partícula que sirve de apoyo para la elocución del hablante, indicando que este trata de ir construyendo su discurso, autocorrigiéndose'; 4) el cuarto es el de 'partícula introductora de una conclusión'; 5) también hemos hallado, en los materiales de lengua escrita, y en un porcentaje escaso, ejemplos que reproducen el habla oral (obras de teatro o el habla de los personajes en una narración, etc) donde presenta el significado de 'partícula introductora de un enunciado que refleja la culminación de una larga espera'. En cuanto a las funciones pragmáticas de *(en)fin* (oral), hemos distinguido la de 'marcar pausa o reorientación del discurso para, a veces, ampliar la información', es decir, un papel pragmático eminentemente metadiscursivo; la otra función destacada es la de 'reformulador recapitulativo introductor de una conclusión englobadora' y en fin la de 'marcar el cierre del discurso dejándolo a veces en suspenso'.

Desde una perspectiva más puramente contrastiva, hemos llegado a las conclusiones: 1) desde el punto de vista morfosintáctico, la clase de palabra a la que más frecuentemente se ajustan las cuatro partículas estudiadas es la de disjunto de estilo (*en fin*, *por fin*, *enfin* (escrito)) y la de interjección (*por fin*, y *(en)fin* oral) (Cfr. al respecto el apartado destinado a las afinidades y diferencias del capítulo II). 2) Desde el punto de vista semántico y pragmático, *enfin* (fr. escrito) aparece en ámbitos en los que pueden aparecer las dos partículas del español, y a su vez, *en fin* (esp.) puede hacer lo propio en los ámbitos de las dos partículas del francés. Por supuesto, no con la misma frecuencia ni mostrando equivalencias totales (véanse al respecto las afinidades y diferencias entre los cuatro MD al final de los capítulos III y IV).

Al final del presente trabajo, deseo subrayar que las cuestiones que más insatisfecha me han dejado y que se abren, a mi juicio, a posteriores investigaciones de gran interés son, de una parte, la determinación precisa de las categorías morfosintácticas que presentan las partículas discursivas analizadas, pues los materiales que hemos examinado no nos han permitido discriminar claramente las diferencias que pueden ofrecer como disjuntos de estilo, de modalidad, y adjuntos enfocantes. Este aspecto de nuestro trabajo nos ha permitido entender también por qué muchos estudiosos se centran mucho más en aspectos semánticos y pragmáticos de los MD que en sus propiedades distribucionales y morfosintácticas.

Otra cuestión que nos ha resultado compleja se refiere a la distinción entre las propiedades

semánticas y pragmáticas de los MD. Hemos llegado a la conclusión de que las propiedades semánticas se superponen a menudo a las pragmáticas, pero a veces estas últimas se amplían en direcciones difícilmente fundamentables de forma objetiva. De hecho, no debemos olvidar que la Teoría de la Argumentación, que ha planteado la definición semántica de los conectores discursivos y de muchos operadores discursivos en el marco de una teoría semántica, no distingue con claridad entre semántica y pragmática para el estudio de estos elementos.

BIBLIOGRAFÍA

ANSCOMBRE, Jean-Claude y DUCROT, Oswald ([1983] 1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos. Traducción española de Julia Sevilla y Marta Tordesillas (ed. original en francés, 1983).

BEECHING, Kate (2007): “La co-variation des marqueurs discursifs *bon, c'est-à-dire, enfin, hein, quand même, quoi* et *si vous voulez*: une question d'identité?”, en *Langue Française*, Juin 2007, Armand Collin (ed.), 78-93.

BLANCHE-BENVENISTE, Claire (2000): *Approches de la langue parlée en français*, Paris, Ophrys.

BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta (dirs.) (1999): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa.

BRIZ, Antonio, PONS, Salvador y PORTOLÉS, José, (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*, en línea, www.dpde.es.

BUCHI, Éva (dir), *Trésor de la Langue Française informatisé*, versión electrónica, <<http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>>

CAMACHO, Matilde y CORTÉS, Luis (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco Libros.

CASADO VELARDE, Manuel (1993): *Introducción a la gramática del texto del español*, Madrid, Arco Libros, 6ª edición, 2011.

CLAPI (Corpus de Langues Parlées en Interaction) <http://clapi.univ-lyon2.fr/>

CNRS/COCOON (creator), (30/10/2017); Branca-Rosoff, Sonia (compiler, data_inputter, depositor, interviewer, researcher, transcriber); Fleury, Serge (compiler, researcher, developer); Lefeuvre, Florence (compiler, data_inputter, interviewer, researcher, transcriber); Pires, Mat (compiler, data_inputter, interviewer, researcher, transcriber); Délégation générale à la langue

française et aux langues de France (sponsor); Ville de Paris (sponsor). Editeurs: Fédération CLESTHIA & Langage et langues : description, théorisation, transmission & Systèmes Linguistiques, Énonciation et Discursivité. *Corpus de Français Parlé Parisien des années 2000 (CFPP)*. . Collection. Récupéré sur la plateforme COCOON, <http://purl.org/poi/crdo.vjf.cnrs.fr/crdo-COLLECTION_CFPP2000>.

COBB, Tom, *Concordancier corpus français*, <http://www.lextutor.ca/conc/fr/>, última consulta el 21/07/2017.

Corpus de artículos extraídos de la revista *Sciences Humaines*, Equipex ORTOLANG: <https://www.ortolang.fr/#/market/corpora/scienceshumaines>

Corpus Frantext, ORTOLANG-CNRTL, Nancy: <http://www.cnrtl.fr/corpus/frantext/>

CUENCA, Maria Josep (2010): *Gramática del texto*, Madrid, Arco Libros.

DIAZ NOSTY, Bernardo (1983): *El crimen de la calle de la Justa*, Madrid, Ediciones Albia.

DUCROT, Oswald *et al.* (1980): *Les mots du discours*, París, du Seuil.

ERNAUX, Annie (1983): *La place*, París, Gallimard.

ESCANDELL VIDAL, M.Victoria (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (dir.) (2005-): *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*. <www.corpusrural.es> [29/06/2017] ISBN 978-84-616-4937-2

FLORENT, Jacques (dir) (2010): *Le petit Larousse illustré*, París, Larousse, edición limitada.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.

GILI GAYA, Samuel (1961): *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona, Vox.

GONZÁLEZ BRIZ, Ramón (2010): “Los marcadores del discurso y su tratamiento lexicográfico”, en LOUREDA LAMAS, Óscar y ACÍN DÍAZ, Esperanza (coords.). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid, Arco/Libros, 617-688.

GREENBAUM, Sidney (1969): *Studies in English adverbial usage*, Londres, Longman.

GREVISSE, Maurice y GOOSSE, André, (1936): *Le bon usage*, Ed. de boeck université, 15ª edición (2011).

GÜLICH, Elisabeth (1970): *Makrosyntax der Gliederungssignale im gesprochenen Französisch*, Fink Verlag.

HALLIDAY, Michael y HASAN, Ruqaiya (1976): *Cohesion in English*, Londres, Routledge.

HOLGADO LAGE, Anaïs (2017): *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*, Nueva York/Berna, Peter Lang.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a Antonia (2010): “Los marcadores del discurso y su morfología”, en O. Loureda Lamas y E. Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre los marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, 93-181.

- (2011): “El tratamiento de los marcadores del discurso en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE) de la Real Academia Española”, en *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Vol. II, 843-864.

MOLINER, María (1967): *Diccionario de uso del español*, vol.I, Madrid, Gredos, tercera edición (2007).

ORSENNA, Erik (2004): *Les chevaliers du subjonctif*, Paris, Éditions Stock.

PELT, Jean-Marie (2003): *L'Avenir droit dans les yeux. Entretiens avec Martine Lecca*. Paris, Fayard.

PONS BORDERÍA, Salvador (1998): *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Anejo XXVII de *Cuadernos de Filología*, Valencia, Universitat de València.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>>

- *Diccionario de la lengua española*, versión electrónica, <www.rae.es>.

- (2010): *Nueva gramática de la lengua española, edición manual*, Madrid, Espasa Libros.

- (2014): *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa Libros, vigésimotercera edición.

REY, Alain (et alii) (2009): *Dixel, le dictionnaire illustré*, Paris, Dictionnaires Le Robert, nueva edición (2011).

RIEGEL, Martin (et al.) (1994): *Grammaire méthodique du français*, Paris. Presses Universitaires de France, 5ª edición, 2014.

SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso española ediciones.

SECO, Manuel (et al.) (1999): *Diccionario del Español Actual*, vol.I, Madrid, Santillana Ediciones Generales, segunda edición actualizada (2011).

SEVILLA MUÑOZ, Julia, y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2004): *Diccionario temático de locuciones francesas con su correspondencia española*, Madrid, Gredos.

SPERBER, Dan y WILSON, Deirdre (1986): *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford, Blackwell.

WALTEREIT, Richard (2007): “À propos de la genèse diachronique des combinaisons de marqueurs. L'exemple de *bon ben* et *enfin bref*”, en *Langue Française*, Juin 2007, Armand Collin (ed.), 94-109.

WEYDT, Harald (1969): *Sprechen mit Partikeln*, Berlin-New York, Walter de Gruyter.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I. <i>Fin</i> (esp.) y <i>fin</i> (fr.) como sustantivos base de marcadores discursivos en español y en francés.....	5
1. 1. Análisis comparativo de los sustantivos <i>fin</i> (esp.) y <i>fin</i> (fr.).....	6
1. 1. 1. Propiedades fónicas.....	6
1. 1. 2. Propiedades morfológicas.....	6
1. 1. 3. Comportamiento sintáctico.....	7
1. 1. 4. Propiedades léxico-semánticas.....	8
1. 1. 5. Frecuencia y tipos de empleo de ambos sustantivos.....	12
1. 2. Análisis comparativo de los valores de uso de <i>fin</i> (esp.) y <i>fin</i> (fr.).....	26
1. 2. 1. Análisis comparativo de uno y otro signos como sintagmas nominales no lexicalizados.....	26
1. 2. 2. Análisis comparativo de las locuciones formadas con <i>fin</i> (esp.) y <i>fin</i> (fr.).....	27
Capítulo II. Propiedades morfológicas y sintácticas de <i>en fin</i> (esp.), <i>por fin</i> (esp.) <i>enfin</i> (fr.) (escrito) y <i>(en)fin</i> (fr.) (oral).....	37
2. 1. Unidades del español <i>en fin</i> , <i>por fin</i>	38
2. 1. 1. <i>En fin</i>	38
2. 1. 2. <i>Por fin</i>	43
2. 2. Unidades del francés <i>enfin</i> (escrito) y <i>(en)fin</i> (oral).....	47
2. 2. 1. <i>Enfin</i> (escrito).....	47
2. 2. 2. <i>(En)fin</i> (oral).....	50
2. 3. Afinidades y diferencias morfosintácticas y distribucionales entre los MD estudiados.....	52
Capítulo III. El significado y los sentidos de <i>en fin</i> (esp.), <i>por fin</i> (esp.), <i>enfin</i> (fr.) (escrito) y <i>(en)fin</i> (fr.) (oral).....	54
3. 1. Unidades del español <i>en fin</i> y <i>por fin</i>	55
3. 1. 1. <i>En fin</i>	56
3. 1. 2. <i>Por fin</i>	60
3. 2. Unidades del francés <i>enfin</i> (escrito) y <i>(en)fin</i> (oral).....	64
3. 2. 1. <i>Enfin</i> (escrito).....	66
3. 2. 2. <i>(En)fin</i> (oral).....	69
3. 3. Afinidades y diferencias de índole semántica entre los MD estudiados.....	73
Capítulo IV. Funciones pragmáticas de <i>en fin</i> (esp.), <i>por fin</i> (esp.), <i>enfin</i> (fr.) (escrito) y <i>(en)fin</i> (fr.) (oral).....	76
4. 1. Unidades del español <i>en fin</i> y <i>por fin</i>	77
4. 1. 1. <i>En fin</i>	77
4. 1. 2. <i>Por fin</i>	81
4. 2. Unidades del francés <i>enfin</i> (escrito) y <i>(en)fin</i> (oral).....	85
4. 2. 1. <i>Enfin</i> (escrito).....	86
4. 2. 2. <i>(En)fin</i> (oral).....	89
4. 3. Afinidades y diferencias pragmáticas entre los cuatro marcadores estudiados..	91
Conclusiones.....	93
Bibliografía.....	97
Índice.....	102